

10.

BOLETIN

DE LA

Sociedad Geográfica de Lima



24 SEP. 1973



SUMARIO

	PÁG.		PÁG.
<i>Vialidad.</i> —Proyecto de un canal de navegación interoceánico del Pacífico al Amazonas. <i>Tres croquis.</i> —Ing. S. Antúnez de Mayolo	101	<i>Sociogeografía.</i> —Antropogeografía del Perú.—Las ciudades. La capital.—Dr. R. Bustamante y Cisneros	143
<i>Lingüística.</i> —Vocabulario español-machiguenga.—C. a G, (continuación).—Fr. J. P. Aza	117	<i>Geografía política.</i> —Nomenclador alfabético de los distritos de la república.—C. Arellano I.	155
Etimologías peruanas.—R. Cúneo-Vidal	139	<i>Congresos.</i> —Informe del delegado al C. Int. de Geografía de El Cairo.—Grl. P. Clement. (18 p. anexas)	

TOMO XLI

TRIMESTRE SEGUNDO DE 1924

LIMA-PERU

OCTUBRE 1926.

MCD 2018

Observación.—Ni la Sociedad Geográfica de Lima ni la Comisión de publicaciones se responsabilizan de las apreciaciones o referencias sustentadas por los autores de los artículos que inserta este Boletín.

Suscripciones.—Se reciben en las principales librerías de Lima.

Precio.—Esta publicación sale a luz cada trimestre. Cada número Lp. 0.2.50. Año adelantado Lp. 0.8.00.

Avisos.—Para los precios consultar a la Administración del Boletín.

Bibliografía.—De las obras geográficas que se remitan en doble ejemplar, se dará cuenta en la respectiva sección.

Socios.—Tienen derecho a recibir las publicaciones de la sociedad; y son colaboradores natos del Boletín.

Colaboradores.—Tienen opción a solicitar 25 ejemplares del trabajo del que son autores.

Reclamos.—Para todo lo relativo al Boletín, a la siguiente dirección:

Sociedad Geográfica de Lima

PERU (Am. del Sur)

LIMA

COMISION DEL BOLETIN

PRESIDENTE, de la Sociedad, Sr. C-Almirante M. M. Carvajal.

VOCALÉS, Señores: Dr. Horacio H. Urteaga; Rómulo Cúneo-Vidal;

R. P. Francisco Cheesman Salinas; Dr. Jenaro E. Herrera.

EDITOR, el bibliotecario Sr. Carlos Arellano I.

LOCAL Y ADMINISTRACION:

Calle de Estudios

Apartado postal 1176

TELEFONO 556

388:(8):(85)

VIALIDAD

PROYECTO DE UN CANAL DE NAVEGACION
INTER-OCEANICO DEL PACIFICO AL AMAZONAS

(Conferencia sustentada por el socio activo, Ing. Dr. Santiago Antúnez de Mayolo, en la Sociedad Geográfica, el 9 de abril de 1924)

LOS CANALES DE NAVEGACIÓN A TRAVES DE LA HISTORIA

Desde la más remota antigüedad, los pueblos de cultura avanzada han prestado gran atención a la construcción de canales de navegación.

Es así como los babilonios y asirios unieron por medio de canales el Eufrates con el Tigris. Dichos canales, cuyos vestigios se hallan en las inmediaciones de las ruinas de la famosa ciudad de Babilonia, servían no sólo para la navegación, sino también para la irrigación y la protección de tal ciudad, contra las crecientes del Eufrates, que eran desviadas al Tigris.

En el Egipto se realizaron gigantescos trabajos de excavación para unir el Mar Rojo con el Mediterráneo, mediante el Nilo y los lagos del Bajo Egipto.—Es así como en un período de 13 siglos se cavaron no menos de seis grandes canales destinados a tal objeto, por Neco, Darío, Tolomeo, Adriano y Amrou. Mas el levantamiento del suelo por causas geológicas, con la consiguiente variación del nivel, la arena del desierto y los sedimentos del Nilo, destruyeron otras tantas veces tales obras, hasta que en el siglo pasado, Lesseps, el mismo que ideó más tarde el canal de Panamá, llevó a cabo la construcción del canal de Suez.

Los chinos, que poseen una civilización antigua, varias veces milenaria, construyeron una gigantesca red de canales de navegación, siendo el más notable el gran canal imperial de más de 1,000 kilómetros de longitud, el cual, a decir de un historiador, fué cavado con una profundidad de 70 pies, efectuándose para ello inmensos trabajos de consolidación de los terrenos deleznable y pantanosos. Los roma-

nos también construyeron dentro de su territorio y en las provincias del Imperio, canales de navegación, en particular cerca a la desembocadura de los ríos, tales como el Tíber, el Pó, el Ródano y el Danubio, a fin de facilitar la navegación de los mismos.

Los antiguos peruanos no construyeron canales de navegación, porque no lo permitió la configuración del terreno, en el interior y la estrecha faja de tierra, en la costa. Además, no conocieron, como tampoco los otros pueblos de la antigüedad, las esclusas, que fueron inventadas y dadas a conocer en Europa sólo hacia el año 1550.

Un siglo después, en Francia, el Sieur Riquet de Mon Repos, pedía la autorización y algunas concesiones al Rey, que era entonces Luis XIV, para construir un canal de navegación a esclusas, entre el Mediterráneo y el Atlántico, faldeando los Pirineos. Admirado Luis XIV por la osadía e importancia de tal obra, otorgó a Riquet una concesión a perpetuidad para el usufructo del canal.—Este tiene 243 kilómetros de longitud y es conocido con el nombre de Canal del "Midi", y corre paralelamente al ferrocarril de Cette a Burdeos.

Actualmente Holanda, Bélgica, Alemania y sobre todo Francia, poseen una extensa red de canales de navegación y ríos canalizados. Así Francia posee 4,850 kilómetros de canales y 3,600 kilómetros de ríos canalizados.

El desarrollo que han alcanzado las vías férreas en tales países no ha hecho perder la importancia de los canales y ello se debe a que cada vía tiene, por decirlo así, su clientela. El ferrocarril transporta con celeridad los productos que pueden pagar fletes altos, es, diríamos, la vía de lujo; en cambio el Canal, que es la vía lenta, transporta a un ínfimo costo los artículos que no pueden pagar altos fletes o aquellos en que no precisa la rapidez.—Son los canales los que llevan las materias primas para las industrias y transportan los cereales y los productos alimenticios de los lugares de origen a los centros de consumo, ayudando así a los industriales y contribuyendo en cada país al abarataamiento de la vida.

En nuestros días Suiza, que ha invertido ingentes sumas de dinero para atraer el tráfico ferroviario de Europa por su territorio, construyendo para ello los grandes túneles del Gotardo, del Simplón y del Lotchberg, que me cupo ver en construcción, estudia la unión por medio de canales navegables de los lagos Lemán, Neuchatel, Bien y Constanza, que unidos formarán un gran semicírculo. Mediante tales lagos quedará en comunicación el Ródano, que sale del lago Lemán en Suiza y desemboca al Sur de Francia en el Mediterráneo, con el Rhin, que nace del lago Constanza y desemboca en Holanda. También se proyecta construir un canal que partiendo del lago de Constanza terminará en el Danubio, con lo que se tendrá acceso por la vía fluvial al Mar Negro pasando por los antiguos territorios del que fué Imperio Austro-Húngaro, Serbia, Bulgaria y Rumanía.—Finalmente se estudia la comunicación del Lago Mayor con el Adriático obra que

interesa a Italia, mediante un canal que utilizará el Pó y terminará en Venecia:

Estos canales de navegación, que tienen que vencer fuertes desniveles, serán canales a esclusas.

Realizadas tales obras, será Suiza no sólo el centro de las grandes vías ferroviarias internacionales, sino también el puerto central de Europa, en medio de los Alpes, unido por vías fluviales con los distintos mares del continente.

En los Estados Unidos y en el Canadá se ha realizado la unión del Atlántico con el Pacífico, mediante el río San Lorenzo, los grandes lagos y varios centenares de millas de canales y ríos canalizados, que forman en conjunto una gran vía fluvial de más o menos 4,000 kilómetros de longitud.—Ahora se construye un canal a esclusas, para unir los grandes lagos con el Golfo de Méjico, utilizando en la parte baja el río Mississippi.

La América del Sur no posee aún canales de navegación de importancia, : más, ningún continente, como el nuestro, se halla tan indicado para el desarrollo de una red de canales. En efecto, aunque parezca paradójico, en conjunto la América del Sur es el Continente de tierras más bajas; pues, fuera de la gigantesca cadena andina y de sus estribaciones, la región occidental a esta cadena tiene muy poca elevación. En esta región se hallan comprendidas la gran hoya Amazónica con 7.155,000 kilómetros cuadrados; las llanuras del Plata, del río Paraná y la Patagonia, con 3.300,000 kilómetros cuadrados, y el valle del Orinoco con 900,000 kilómetros cuadrados. El divortium aquarum de los afluentes del Amazonas y los del río Paraguay, afluente del Plata, se halla a menos de 250 metros, en la meseta del Cuyaba, distando de tal punto a la boca del Amazonas 3,000 kilómetros y más de 2,500 kilómetros a la desembocadura del Plata.

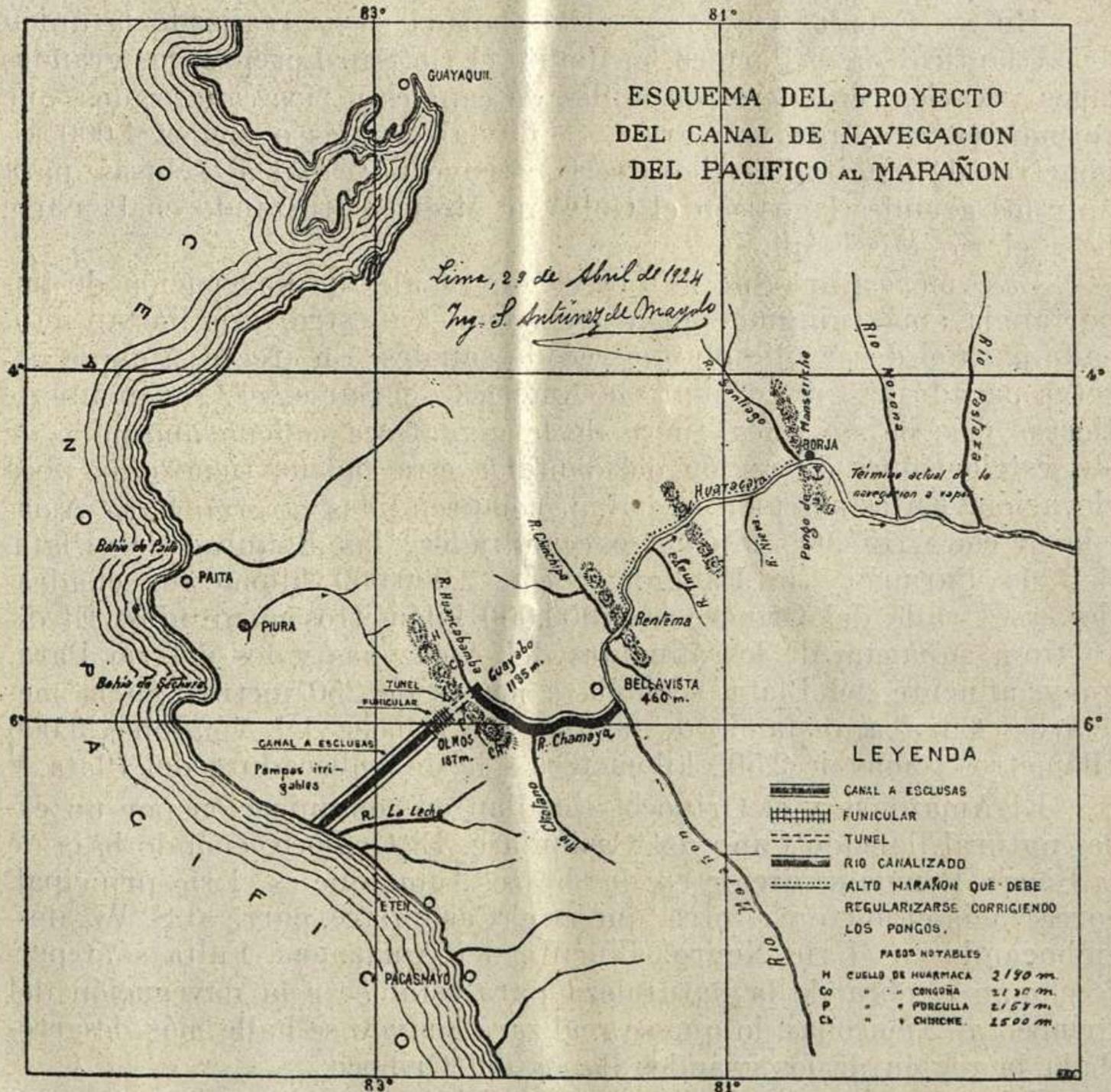
El Amazonas y el Orinoco se hallan en comunicación por un canal natural llamado Caño del Casiquiare. El Orinoco, cuando baja de la Sierra Parina se divide en dos brazos: uno, que es el río principal, corre hacia el norte y el otro, que es el Casiquiare, corre al S. W., desembocando en el río Negro, afluente del Amazonas. Falta sólo perfeccionar la obra de la naturaleza para establecer la navegación del Orinoco al Amazonas, lo que se realizará cuando se halle más desarrollada la región de los grandes llanos del Orinoco.

Sabemos que entre los tributarios del Amazonas existen secciones bajas conocidas con el nombre de varaderos, que permiten pasar de un río a otro. Así, hablando sólo de nuestro territorio tenemos los varaderos del Putumayo y Pastasa, Putumayo y Napo, Ucayali y Yurúa, Ucayali y Purús, Mishahua y Manu y otros más.

De todos estos varaderos el más importante es el último nombrado, descubierto por el intrépido explorador ancashino Fitzcarrald, cuyo nombre lleva el varadero. Por tal varadero o istmo hizo pasar Fitzcarrald una embarcación a vapor, la "Contamaná", de 160 toneladas, de la hoya del Ucayali a la del Madre de Dios; pues, aun cuando el Madre de Dios, afluente del Madera, es navegable, no es posible tener ac-

ceso por la vía fluvial al Madre de Dios, remontando el Madera, por cuanto más arriba de la población brasilera de San Antonio se hallan las famosas cataratas y los malos pasos del Madera en número de doce, que imposibilitan la navegación. Por tal razón, la ruta del Ucayali, remontando por el Urubamba y el Mishahua, parece la ruta indicada para bajar al Madre de Dios.

Ha sido por el varadero o istmo de Fitzcarrald, que una firma comercial de Iquitos hizo pasar, con posterioridad, del Ucayali al Ma-



Plano del canal de navegación del Pacífico al Marañón

dre de Dios una lancha a vapor de 120 toneladas. El procedimiento empleado por la casa nombrada fué simple e ingenioso, invitando a la meditación sobre el problema de la navegación de muchos ríos de poco fondo de la región Oriental. La lancha en cuestión llevaba un cargamento de calaminas, con las cuales construyeron represas, de trecho en trecho, consiguiendo dar al río profundidad suficiente para la navegación, gracias al poco desnivel que tienen los ríos de la montaña. Un procedimiento análogo emplearon para hacer bajar la lancha del istmo al Madre de Dios, realizando de este modo, con medios

rudimentarios y de fortuna, la maniobra que se practica en los canales mediante las esclusas, en gradería, para salvar las elevaciones del terreno.

La comunicación por medio de canales entre la hoya del Amazonas y la del Plata es muy factible, pues en tiempo de lluvias puede pasarse en bote en Campos Jarexis en el Matto Grosso de los afluentes del Amazonas a los del río Paraguay, que es navegable hasta cerca a sus orígenes.

Tarde o temprano se establecerá, pues, una red de canales en el centro de Sur América para la comunicación entre las hoyas de los tres grandes ríos y entre los afluentes de éstos, y acaso habrán entonces tres rutas, fuera de la aérea, para ir de Lima a Buenos Aires: la ruta marítima u occidental, la ruta andina, central o del ferrocarril Pan Americano y la ruta oriental o fluvial, que será la gran ruta del turismo.

Lo dicho muestra la importancia que en un futuro próximo tendrán los canales de navegación en Sur América.

Hace algunos años, viajando en las montañas de Huánuco pude darme cuenta de las ventajas que se obtendrían de los ríos hoy considerados como no navegables, ejecutando algunas obras de corrección.

Desgraciadamente todos los ríos del Oriente peruano fluyen al Atlántico, situado a más de 3,000 kilómetros de distancia de los puntos en que tales ríos principian a ser navegables, mientras que el Marañón queda sólo a 200 kilómetros en línea recta del Pacífico.

En tal circunstancia surge el problema que consiste en corregir y perfeccionar la obra de la naturaleza, buscando el medio de comunicar mediante un canal de navegación, el Amazonas con el Pacífico.

Si examinamos el mapa de la América del Sur, hallamos que la Cordillera de los Andes, que ya sola, ya dividida en varios ramales, corre paralelamente a la costa del Pacífico desde la Tierra del Fuego hasta Pamaná, tiene una altitud media de 4,000 a 5,000 metros, presentando, sin embargo, entre los paralelos 5° y 6° de latitud sur una gran depresión en que la altura queda reducida a la mitad, o sea de 2,000 a 2,500 metros.

La cordillera Occidental se levanta allí bruscamente entre los llanos que forman los despoblados de Sechura y las Pampas de Olmos de una parte, y la quebrada del río de Huancabamba de otra.

En tal sección, que abarca una longitud de más o menos 100 kilómetros, se hallan los pasos de Huarmaca con 2,190 metros, Congoña 2,180 metros, Porculla 2,158 metros y Chinche con 2,500 metros.

Un canal de navegación, debe, pues partir del Marañón y remontar el valle del Huancabamba para atravesar la Cordillera entre los 6 y 5 grados de latitud sur, para de allí descender al Pacífico.

Planteado así el problema del canal interoceánico en sus grandes lineamientos, me ocuparé suscintamente de las diferentes secciones de que se compondría, principiando por el río Marañón, que en la actualidad es navegable sólo hasta Meléndez y Borja, a la entrada del pongo de Manseriche.

RIO MARAÑÓN

El Marañón, origen del Amazonas, nace a los 10 grados 30 de latitud sur y a los 79 grados oeste del meridiano de París en una serie de lagunas de la provincia del Dos de Mayo del departamento de Huánuco.

En la primera parte de su curso, corre con dirección S. E. a N. E. en una longitud de 550 kilómetros entre las cordilleras occidentales y central, hasta las inmediaciones de Bellavista, en la provincia de Jaén.

En Bellavista cambia de dirección hacia el N. E., cortando en su trayectoria tres cadenas de cerros: la Cordillera Central en el pongo de Rentema, un ramal de esta Cordillera en el pongo de Huaracayo y la Cordillera Occidental en el pongo de Manseriche.

Pasado este último pongo, donde termina el Alto Marañón y principia el Bajo, cambia nuevamente de dirección hacia el S. E. y luego al E. hasta su confluencia con el Ucayali.

En la primera parte de su curso, hasta cerca de Bellavista, corre en su mayor parte, en el fondo de una profunda quebrada, recibiendo numerosos ríos tributarios, de los que el más importante es el Chamaya, formado por la unión de los ríos Huancabamba y Chotano.

Actualmente las aguas del Marañón no se utilizan para la agricultura; más, en un futuro que no podemos prever, se utilizará tal río a su paso por los departamentos de Ancash, Libertad y Cajamarca para la generación de una enorme fuerza eléctrica mediante altas represas construídas en las estrechas gargantas, para formar caídas escalonadas a lo largo del río; constituyendo, por tal razón, el Marañón una valiosa reserva para el futuro. Entonces podrá hacerse navegable tal río hasta el departamento de Ancash, mediante esclusas para salvar las caídas formadas por las represas.

Poco antes de Bellavista se ensancha el valle y el río se explaya hasta penetrar en el hermoso pongo de Rentema, antes del cual desembocan por la margen izquierda: el Chinchipe, cerca a las ruinas de la antigua población de Temependa, de que habla Humboldt en sus memorias, y el río Utcubamba por la margen derecha.

Puede evaluarse en 1,000 metros cúbicos de agua por segundo el gasto del Marañón, en época de sequía, cuando penetra en el pongo de Rentema.

Entre el pongo de Rentema y el de Manseriche desembocan por la margen derecha los ríos Ymasa y Nieva y por la izquierda el Santiago. En el trayecto se encuentran varios malos pasos conocidos con el nombre genérico de pongos.

Habiendo hecho una suscinta descripción del Alto Marañón y de sus principales tributarios, voy a ocuparme de su navegabilidad.

LA NAVIGABILIDAD DEL ALTO MARAÑÓN

Sobre la capacidad y calado de los vapores que pueden surcar de Iquitos hasta Melendez encuentro los siguientes datos:

Según el informe de la Junta de Vías Fluviales, durante 8 meses del año pueden navegar el Marañón hasta Meléndez embarcaciones hasta de 6 pies de calado. En los apuntes sobre el departamento de Loreto, publicado en el Boletín de la Sociedad Geográfica por el marino Sr. Mavila se dice: El Marañón, caudaloso, algo explayado y de curso suave, puede ser navegado en toda época por vapores de 6 pies de calado hasta la entrada del pongo de Manseriche". Es de advertir que el señor Mavila, como teniente de marina, ha estudiado la navegabilidad no sólo del Marañón, sino también de otros ríos del Oriente.

El ingeniero G. M. von Hassel en la conferencia que dió en la Sociedad Geográfica en noviembre de 1911, dice: "El croquis hidrográfico prueba que el Marañón hasta unos 15 kilómetros, antes de llegar al pongo de Manseriche es perfectamente navegable en toda época del año y por vapores de 7 pies de calado y 400 toneladas de registro. Esta capacidad puede satisfacer a todas las necesidades del tráfico y del comercio fluvial, puesto que es sabido que los vapores norteamericanos que surcan los bajos del Missisipi tienen por lo general 3 a 5 pies de calado y de 200 a 300 toneladas de registro, con lo cual hacen frente al prodigioso movimiento industrial de esta región y a la explotación en gran escala de sus minas y de sus bosques".

La operación de dragaje en los ríos que arrastran grandes cantidades de materiales sedimentarios como el Missisipi, los que a la larga reducen el fondo, y son causa de los nuevos brazos que forma el río en época de creciente, es operación que se practica corrientemente y que habría que hacer una vez, si fuese necesario, en los 15 kilómetros de río, del pongo hacia abajo, de que habla el ingeniero von Hassel.

Respecto a la navegación del Alto Marañón desde el pongo de Manseriche hasta el Chamaya, a 17 kilómetros al sur de Bellavista, me he dirigido a personas autorizadas, de preferencia profesionales que han recorrido aquella región en viaje de estudio, solicitando me den su opinión por escrito sobre el asunto.

1.º El coronel Isaac Zapater que, como jefe de la Academia de Estudios del Estado Mayor General, visitó el Alto Marañón en Bellavista en los meses de sequía, o sea en los meses de agosto y octubre del año 1912, dice, que juzga muy factible la navegación del Alto Marañón a partir de Bellavista hasta Meléndez, en época de estiaje por embarcaciones de 4 a 5 pies de calado, previa ejecución de algunos trabajos de corrección de los pongos, con relativa economía.

2.º El ingeniero Eduardo Habich, quien en el año 1902 hizo un viaje de estudios desde Lambayeque hasta Meléndez y cuya memoria fué publicada por la comisión de Vías Fluviales, dice que es factible la navegación del Alto Marañón en época de estiaje por embarcaciones de 4 a 5 pies de calado, siempre que se hagan los trabajos adecuados en el lecho del río.

3.º El señor Oscar Mavila miembro de la Sociedad Geográfica de Lima, manifiesta que cree firmemente que previas algunas operaciones

de poco costo, conducentes a nivelar el lecho del río y aumentar el volumen del agua en el canal principal, cegando para ello las derivaciones, el Alto Marañón es perfectamente navegable en toda época del año entre el pongo de Manseriche y Bellavista, por embaraciones de 5 pies de calado.

Los principales obstáculos que se encuentran, para la navegación del Alto Marañón constituyen los pongos.

Uno de los pongos considerado como el mayor obstáculo y que limita actualmente la navegación del Marañón, es el ya citado de Manseriche.

El primer europeo que pasó el pongo en canoa fué el español Juan de Salinas, gobernador de Yaguarsongo y Pacumuros en su conquista de la provincia de Mainas. Años después el sabio La Condamine atravesó también el pongo en canoa; mas toca a un marino peruano, el hoy contralmirante Melitón Carvajal, haber sido el primero que en una embarcación a vapor pasó el pongo. El *Napo*, que era el nombre de tal nave, era una embarcación voluminosa con 2 ruedas a los costados y medía 100 pies de eslora.

Posteriormente han atravesado el pongo varias lanchas a vapor. El competentísimo ingeniero polaco René Sigietinsky, jefe de la comisión técnica enviada por la casa Koppel de Berlín para el estudio del ferrocarril de Paita al Marañón, dice en su informe en la parte pertinente al pongo:

“El pongo de Manseriche no presenta, en realidad, dificultad alguna para hacer navegable el río Marañón. La diferencia de nivel entre el principio y el fin del pongo de Manseriche es de 5 metros para una longitud de 4 kilómetros, de manera que la pendiente es de 1.25 m. por kilómetro. La corriente rápida del pongo de Manseriche obedece principalmente a las diversas vueltas del río y a las rocas que sobresalen de ambas orillas, produciéndose así un estrechamiento del cauce. Como el río Santiago, cuya desembocadura en el Marañón se encuentra a unos 4 a 5 kilómetros aguas arriba del pongo, trae grandes avenidas, esta enorme cantidad de agua no halla fácil escape y produce, por consiguiente, en las curvas y rocas, grandes remolinos”.

“Además, existe en la mitad del pongo un gran peñasco, que es desde luego, un gran obstáculo para la navegabilidad. Este peñasco, ya mencionado por La Condamine, pero puesto en duda por los exploradores que le siguieron, existe en realidad.

“El ingeniero Guillermo Hartmann, al estudiar esta parte del río ha tenido oportunidad de fotografiar esta roca, en circunstancias que el río estaba bajo.

“Cuando la Comisión de Estudios se encontraba en este sitio, ocurrió la llegada de la lancha Rímac, al mando del capitán Carlos Krug. El señor Hartmann propuso al capitán comprarle buena cantidad de víveres, siempre que los pusiera en el río Santiago, es decir, más arriba del pongo. El capitán accedió y surcó el pongo sin dificultad alguna.

“Los trabajos de regularización del cauce del pongo resultarían más baratos que la vía aérea correspondiente a lo largo de la orilla, si se toma en cuenta que esta parte requiere varios túneles y obras de arte.

“Sería de aconsejar, por consiguiente, que se practicara un estudio detenido de la regularización del río desde la boca del Santiago hasta la salida del pongo, al hacer el estudio definitivo, para que el término del ferrocarril al Marañón sea el kilómetro 234, es decir, frente a la confluencia del Santiago.

“Los gastos de la construcción de la sección Santiago-Meléndez, inclusive la administración y el beneficio, ascenderían a la suma de Lp. 142,300.

“Los trabajos de regularización del pongo de Manseriche para hacerlo navegable ascenderían, más o menos, a Lp. 76,000, acortando, además, la línea de 12 kilómetros”.

Llama verdaderamente la atención que un ferrocarrilero como Siegietinsky recomiende que se hagan los estudios para la regularización del pongo de Manseriche, a fin de hacerlo navegable.

Durante mucho tiempo se ha creído que el pongo de Manseriche tenía 12 kilómetros de longitud, mas, según los estudios practicados en tal sección, resulta que sólo tiene 4 kilómetros.

Hace poco que en una reunión habida en la dirección de Obras Públicas manifestaba el concesionario del ferrocarril de Yurimaguas al Pacífico la facilidad y el poco costo con que podía hacerse a lo largo del pongo y en la margen derecha un camino que se utilizaría para halar las embarcaciones pequeñas desde la orilla, con lo que se abriría a la explotación industrial la hoya del Santiago, donde existen riquísimos lavaderos de oro, y la región del Alto Marañón hasta el pongo de Huaracayo.

Es posible que a muchas personas extrañe la idea de halar las embarcaciones desde la orilla; sin embargo es el procedimiento que se emplea por lo general en los canales, practicándose el halaje ya sea a brazo de hombre, con caballos o por procedimientos mecánicos.

El ingeniero Bruning se ha ocupado de la factibilidad de la navegación del Alto Marañón desde Manseriche hasta Bellavista, indicando en un artículo las correcciones que, a su juicio, deben hacerse en los pongos.

Remontando el Marañón de Manseriche a Bellavista se hallan los pongos de Huaracayo, Escurrebraga, Sasa, Uta, Muyuc, Papahung, Mayasito y Mayasi y Rentema, que es el último.

De estos pongos los más importantes son los de Escurrebraga o Handgichag y Muyoc, en los que el río cambia bruscamente de dirección, formando remolinos, los que pueden evitarse construyendo un pequeño canal lateral; y el pongo de Mayasi que es una cascada formada por una barra de roca transversal, que atraviesa el lecho del río. La construcción de un canal lateral con una esclusa salvaría esta dificultad. Los demás pongos pueden suprimirse fácilmente, limpiando

el lecho del río de los pedrones rodados que existen y que son causa de los remolinos que se forman.

Los pongos podrían corregirse uno a uno como lo indica el ingeniero Brunning en su estudio; mas existen aún otras soluciones que podrían adoptarse.

En efecto, en vez de corregir uno por uno los varios pongos y encauzar el río en algunas secciones, cegando las derivaciones y dragando el fondo, se podría construir dos represas en el río: una en el pongo de Huaracayo y otra más arriba entre Nazaret y el pongo de Rentema. Con estas represas desaparecerían todos los malos pasos a excepción del Manseriche, quedando grandes lagos navegables para embarcaciones de toda capacidad. Se pasaría por medio de escalas de esclusas, del nivel inferior al superior y viceversa. Esta solución de represas escalonadas podría aplicarse en todo el Alto Marañón, v. g. en el pongo de Rentema, más arriba en Pión, y Balzas, siendo posible llevar la navegación, como dije antes, hasta el departamento de Ancash, con más la posibilidad de la utilización de una enorme potencia hidráulica para la generación de energía eléctrica a 200 kilómetros de la costa, es decir a distancia mucho menor del radio a que actualmente se transporta la fuerza eléctrica.

En el supuesto de que se efectúe la regularización del Alto Marañón, corrigiendo uno por uno los distintos pongos, es probable que el costo de tales obras no sería mayor que la mitad del costo del ferrocarril de Bellavista hasta Meléndez, obra que se presupuestó antes de la guerra en 17.500,000 soles. La regularización del Alto Marañón presenta una gran importancia para nosotros, pues, después de efectuada la regularización, será Bellavista, situada a 230 kilómetros de la costa, el puerto de entrada al Amazonas, y punto terminal del ferrocarril que partiendo de Chimbote y Chuquicara se construye hacia Patás y Cajamarca, de cuyo punto seguirá a Hualgayoc, Chota, bajando al Marañón por el valle de los ríos Chotano y Chamaya.

Por Bellavista pasará aún el ferrocarril que Mr. Lee proyecta construir de Yurimaguas a un puerto de la costa, pasando por Porculla.

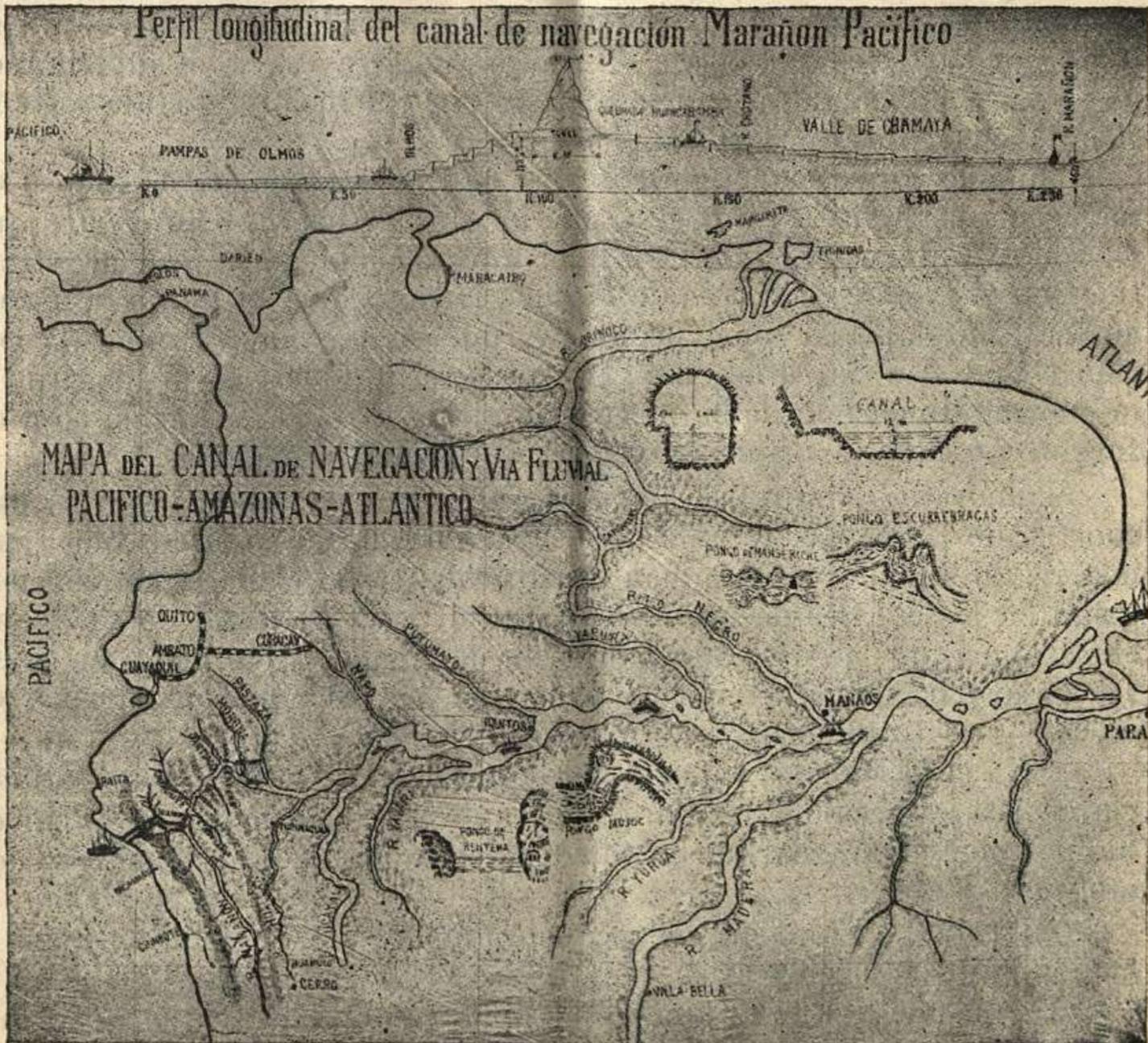
Todo esto manifiesta la necesidad que hay de que el Gobierno, aun abstracción hecha del canal, mande efectuar los estudios para la regularización del Alto Marañón.

EL CANAL INTEROCÉANICO

Volviendo ahora al canal propiamente dicho, éste se compondrá de tres secciones. La primera en el valle de Huancabamba desde el Marañón hasta el Guayabo, con una longitud de 116 kilómetros. La segunda subterránea, a través de la Cordillera Occidental, con una longitud de 18 kilómetros, y la tercera desde el término del túnel hasta el mar, con una longitud de 99 kilómetros, sumando en total 236 kilómetros.

Las características del canal a esclusas quedan determinadas por la capacidad y el calado máximo de los vapores que pueden llegar al pongo de Manseriche. Tales embarcaciones deben tener un calado no mayor de 6 pies, lo que corresponde, con los tipos de vapores corrientes, a una capacidad aproximada de 300 toneladas de registro.

Para tales vapores el canal debería tener 2 metros 10 de profundidad y un ancho en el fondo, de 10 metros en terreno llano y 6 metros en los cortes.



Esquema del proyecto del canal de navegación interoceánico: Pacífico-Marañón-Amazón-Atlántico.—En la parte superior se ve el perfil longitudinal de la sección Pacífico-Marañón con una variante del proyecto para la subida con esclusas de Olmos al túnel de la cordillera.

Tal es la característica que también reúnen los canales clasificados como de primera categoría en Francia, con cuyos canales se realiza un tráfico de millones de toneladas por año.

Partiendo del Marañón y remontando el valle del Chamaya y la quebrada del Huancabamba, podría construirse en la parte baja, donde el valle lo permite, un canal lateral al río.

En la parte alta, y en aquella en que la quebrada se estrecha, y donde resultaría muy costosa la construcción de un canal lateral por las grandes excavaciones que habría que hacer en roca, sería preferible adoptar el sistema de represas, salvando por medio de esclusas en gradería los desniveles formados entre las partes baja y alta de las represas.

En el Guayabo, a la altura de 1,135 metros sobre el nivel del mar, principiaría el gran túnel para atravesar la Cordillera. Este túnel tendría 9 metros de alto, 8 de ancho y 6 metros 60 en la línea de agua.

La construcción de tal túnel no presentaría dificultades técnicas, pues, por los datos que poseo, el macizo que atravesaría el subterráneo es de roca, no siendo necesario efectuar por tal razón obras de sostenimiento en el interior del túnel.

Túneles de secciones mayores se han construido para canales de navegación. Citaré a propósito, que en tres de los once proyectos que fueron estudiados por una Comisión internacional para unir el Atlántico con el Pacífico a través de Méjico, Nicaragua y el Istmo de Panamá, se contempló la construcción de túneles, que cual el túnel de Darién Oriental a San Blas, habría tenido 19 kilómetros de longitud y la enorme dimensión de 39 metros de altura por 24 de ancho, cosa de formar un canal a nivel para el paso de grandes vapores.

Túneles de longitudes mayores que el proyectado por mí se han construido para vías férreas tal, v. g. el túnel del Simplón que tiene más de 20 kilómetros. También se han construido túneles de gran longitud en los canales de navegación, tal el túnel de canal de St. Denis en Francia, que tiene 5,400 metros de longitud. Finalmente en nuestro país, para la irrigación de Olmos se proyecta la construcción de un túnel de 13 kilómetros en Porculla.

Para el paso de los vapores por el túnel de la Cordillera, se emplearía el halaje mecánico mediante un cable sin fin como en el canal de Saint Denis, donde existen instalados dos cables de 10 kilómetros cada uno.

El túnel terminaría en la quebrada del río de Olmos, entre la hacienda del Molino y el caserío de Tayacas.

Es posible que se encuentre al sur de Porculla otros lugares más favorables para la construcción del túnel, v.g. entre el río Chotano y el río de La Leche, para lo que se requerirá un estudio detenido de la región.

La tercera y última sección comprende el trayecto entre el túnel y el mar.

Según los planos del ferrocarril de Paita al Marañón, la quebrada del río de Olmos es sumamente estrecha, teniendo en varias secciones un ancho no mayor de 20 a 30 metros en el fondo. Tal quebrada podría servir de lecho natural al canal, estableciendo muros transversales en gradería, que se salvarían con esclusas. Como se puede ver en el perfil del canal, entre el túnel y Olmos existe el más fuerte desnivel, por cuyo motivo en tal sección se construirían esclusas de alta caída, v.g. 4, 5 metros, a fin de reducir el número de esclusas. Sin

embargo dada la configuración especial del terreno, existiendo un desnivel 900 metros en menos de 23 kilómetros, podría adoptarse otra solución más ventajosa, ya puesta en práctica en otros lugares, cual sería el empleo de funiculares constituídos por tanques con agua que reciben los vapores y que son halados por medio de cables sobre planos inclinados formados por rieles ad-hoc.

Existirían dos planos inclinados sobre los que se deslizarían los tanques: uno para la subida y el otro para la bajada. Llegado al tér-

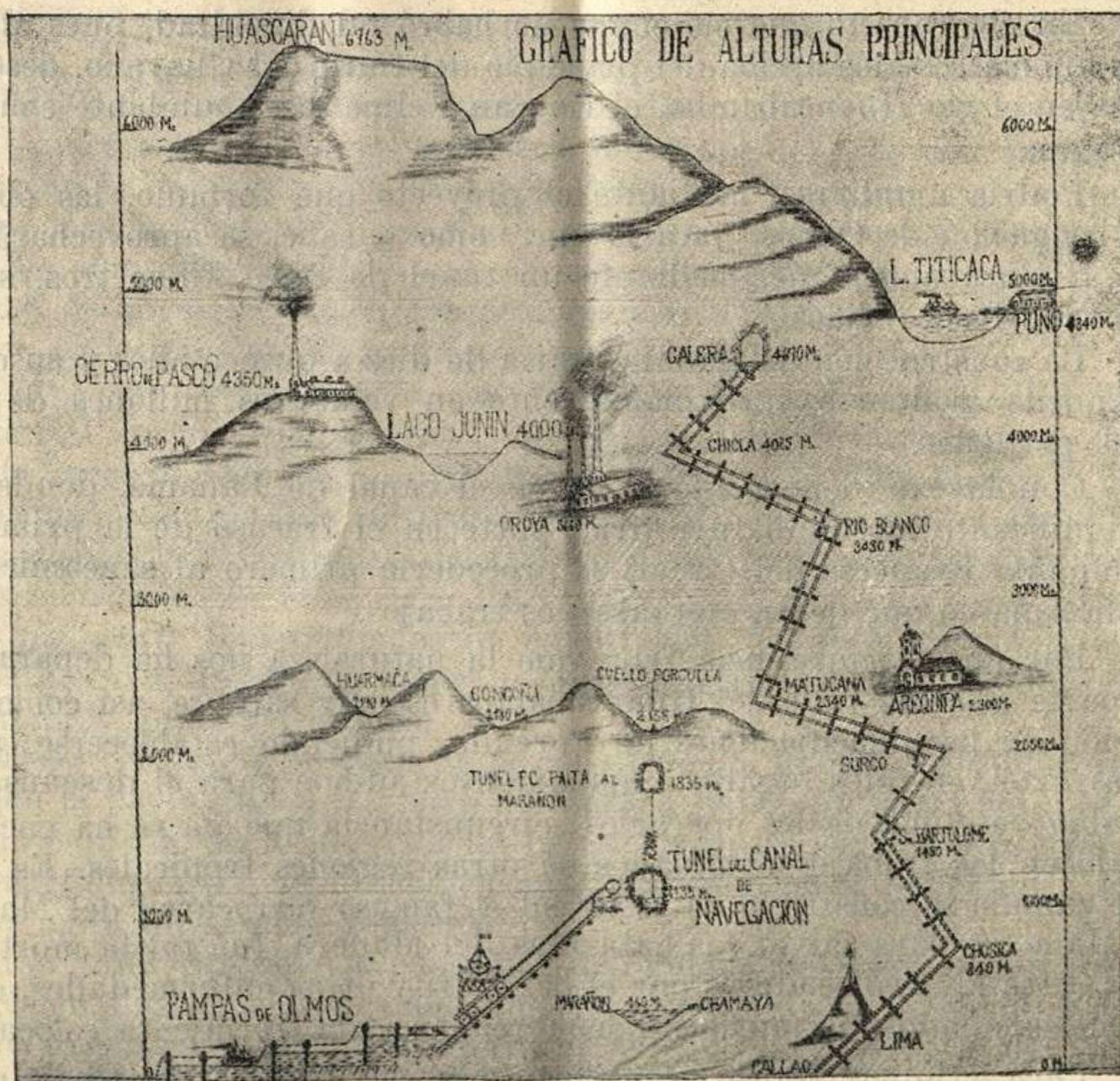


Gráfico de las alturas de algunas localidades del Perú.—En la parte inferior, a la izquierda, se indica el funicular proyectado para vapores entre Olmos y el túnel de la cordillera.

mino del funicular, se pondría en comunicación el tanque con el canal, y una vez abiertas las compuertas pasaría el vapor del funicular al canal y viceversa.

Tal sistema es particularmente indicado para salvar grandes desniveles, ahorrándose tiempo y dinero, pues es de construcción más económica que las esclusas para una misma caída.

De Olmos al mar la construcción del canal sería sumamente sencilla, a través de las pampas cuya irrigación va a emprender el actual Gobierno.

Sería menester aun realizar dos obras complementarias al término del canal, a saber: la construcción de un rompeolas al sur de la desembocadura del canal y una estación interior para dar abrigo a los vapores.

Uno de los puntos difíciles en los canales de línea divisoria de aguas, como sería el canal de Marañón al Pacífico, es el suministro del agua necesario para la maniobra de las esclusas.

En el proyecto que me ocupa no habrá tal dificultad, pues algunos kilómetros más arriba del principio del túnel del Guayabo, desemboca en el río Huancabamba, el río San Felipe con abundante caudal de agua.

Podría ampliarse, mediante el proyecto que formulo, las obras de irrigación de Olmos, para lo que, como se sabe, se aprovechará el río Huancabamba que, mediante un túnel de trece kilómetros, será desviado hacia Olmos.

La construcción del canal duraría de diez a quince años y su costo puede evaluarse aproximadamente en veintitrés millones de libras peruanas.

Con la experiencia adquirida en el canal de Panamá, donde el insignificante mosquito tuvo gran parte en el fracaso de la primera Compañía Francesa del Canal, se procedería primero al saneamiento de la zona en que deben efectuarse los trabajos.

Por una circunstancia feliz, que la naturaleza nos ha deparado, la parte alta del valle del Huancabamba es muy salubre, así como la región de las inmediaciones de Porculla, pudiendo establecerse, por esta razón, en tales lugares, campamentos ad-hoc para el descanso y cambio de clima de los operarios; circunstancia que no se ha encontrado en los trabajos efectuados en otras regiones tropicales. Es así que cuando se construyó en el Brasil el famoso ferrocarril del Madera Mamoré, para salvar las cataratas del Madera, fué tal la mortandad entre los trabajadores por el beri-beri y otras enfermedades, que se ha calculado que murió un hombre por cada durmiente colocado.

Para terminar indicaré brevemente la importancia y ventajas que tendría el canal Interoceánico que he bosquejado.

Sabido es que de los 11.343,000 km. cuadrados de llanuras de la América del Sur, corresponde a la hoya Amazónica 7.155,000 km. cuadrados. Tan enorme región tiene ahora como única salida al océano los puertos situados en la desembocadura del Amazonas. Construído el canal Interoceánico, tal hoya tendrá salida también al Pacífico, existiendo entonces entre ambos océanos una vía navegable de 3,600 kilómetros de longitud a través de Sur América.

De toda la hoya Amazónica son las regiones altas, que en su mayor parte están en territorio del Perú, las más importantes para el desarrollo de la agricultura y de la ganadería, por estar exentas de las

inundaciones de los ríos en las partes bajas y de las plagas de insectos que pululan y destruyen los cultivos.

Hasta hace poco la principal riqueza de nuestras montañas la constituía la explotación del caucho, cuya industria ha sufrido un gran quebranto con las grandes plantaciones de árboles de jebe en las colonias inglesas. Más tal industria que parecía condenada a desaparecer en nuestra selvas como la industria del árbol de la quina, se presenta ahora con una perspectiva halagüeña para el futuro. En efecto, de las 410,000 toneladas de caucho que se produce y consumen anualmente en el mundo, los Estados Unidos absorben para sus industrias diversas 95,5000 toneladas, o sea las tres cuartas partes de la producción mundial de caucho, pagando por tal concepto un tributo anual de más de 200.000,000 de dólares al extranjero. Ahora se preocupan los Estados Unidos en fomentar la industria del árbol del jebe con capitales americanos, en regiones adecuadas. Felizmente ninguna región puede ser más importante para el fin que persigue el capital americano que las montañas del Perú, por su situación geográfica, con la posibilidad de la comunicación con dos océanos: el Atlántico y el Pacífico, lo que es de importancia para un caso de guerra.

Pero no sólo el caucho se presenta como una posibilidad industrial en el Oriente: hay en perspectiva el desarrollo de las plantaciones de algodón, a cuya fibra se denomina el "oro blanco". En los pequeños ensayos de cultivos hechos en la montaña con el algodón, se ha demostrado la bondad del terreno y del clima para tal cultivo y la excelencia de la fibra para los tejidos, y es por tales circunstancias que, entre los productos de exportación de nuestras montañas, ocupa hoy día el segundo lugar en importancia el algodón, después de la balata y antes del caucho.

Desde el punto de vista de la colonización, nuestros bosques que ocupan la parte alta de la hoya amazónica tienen un clima salubre y no tan caluroso como las regiones bajas, circunstancia favorable para el desarrollo de la colonización con el agregado de la vecindad a los Andes para un cambio de clima.

Por tales razones las montañas del Perú principian a despertar interés en el extranjero, como un posible campo de colonización, pues así, lo prueban los despachos cablegráficos procedentes a este respecto de Nueva York.

El grave problema de hallar campo de actividad para el exceso de la población blanca del viejo continente, quedaría resuelto en nuestras montañas, si tuviésemos la posibilidad de ponerlas en comunicación con el Pacífico, sin las molestias que hoy halla el viajero y las dificultades que hacen de cada viaje una aventura llena de peripecias y el agregado de un costo de transporte prohibitivo.

La construcción del canal que me ocupa equivaldría en sus resultados a la irrigación y a la colonización de una faja de territorio de 14,000 kilómetros de longitud en las márgenes de los ríos navegables del territorio del Perú, faja que podría dar la vuelta a la América del Sur.

Construído el canal se crearían nuevas posibilidades para el comercio entre la costa y el oriente. En particular se organizaría una gran marina mercante fluvial, la que conduciría los productos de las regiones frías de nuestro territorio a las regiones cálidas hasta el corazón del Brasil, trayendo de retorno las riquezas variadas de la montaña a un ínfimo costo.

Desde el punto de vista internacional el proyecto interesa también al Brasil, Ecuador y Colombia.

CONSIDERACIONES ECONÓMICAS

El interés y la amortización del capital que demande la construcción del canal puede ser sufragado por el petróleo del Oriente. En efecto, los yacimientos petrolíferos americanos, en particular los de California, van agotándose, mientras el consumo aumenta de año en año.

En el Perú país de grandes riquezas naturales, existe el petróleo no solo en la región costanera del Norte, sino también en la región selvática, donde se ha constatado un inmenso manto de petróleo que se extiende desde las márgenes del Santiago hasta el Madre de Dios.

La construcción de un oleoducto siguiendo de Bellavista al Pacífico el trazo del canal, permitiría disponer en nuestra costa del petróleo de la montaña.

Cuando la producción llegase a alcanzar sólo a la quinta parte de la producción de Méjico, avaluada en 149 millones de barriles, con los derechos de exportación fijados actualmente en \$ 3.50 por tonelada y 6 por ciento del producto bruto, tendríamos un ingreso de VEINTICINCO millones de soles para cubrir los gastos de amortización e intereses del capital, que un cálculo aproximado permite avaluar en Lp. 23.000,000. Quedarían aún los ingresos por concepto de exportación del algodón y las entradas propias del canal que, si bien serían pequeñas al principio, se incrementarían de año en año a medida que se industrializase la montaña, gracias a la facilidad económica del transporte por el canal.

El canal que proyecto, es pues, económicamente viable y de una gran trascendencia para el Perú.

Lima, 9 de abril de 1924.

LINGÜÍSTICA

VOCABULARIO ESPAÑOL - MACHIGUENGA

(Continuación, v: p. 41-78)

- CUERNO.—*Ichei*.
 CUERO.—*Iméshina*: *Ittaki* (corteza).
 CUERPO.—*Ibacha*.
 CUESTA.—*Otonkoara*: *Pairo otónkoa*.
 CUEVA.—*Omóróna*.
 CUIDADO (con...).—*Chikiani* (despacio).
 CUIDADOSO.—*Pampoguirórirá*.
 CUIDAR.—*Guisántero*, cúdalo: *Pampóyero* (míralo): *Sentáero pangochi*, cuida de la casa: has de cuidar de la casa, *pisentairora pangochi*: ella cuida la casa, *iroro osentairo pangochi*.
 CULEBRA.—*Maranki* o *Malanki*.
 CULO.—*Pitioki*, tu &: *Itioki*, su &.
 CULTIVAR.—*Shamaite*, cultiva, v. trabajar.
 CUMBRE.—*Otishi*. *Oguiashi*.
 CUMBRERA.—(el palo de la cumbrera). *Obankialo*.
 CUÑA.—*Ochego*.
 CUÑADA.—*Pinato*: mi cuñada, *nobinatote*: tu &, *pibinatote*: su &, *ibinatote*.
 CUÑADO.—*Ani*, mi cuñado: también suelen decir: *nobanirite*, mi &.: *pibanirite*, tu &.: *ibanirite*, su &. Muchas veces el *ba* lo hacen sonar como *ua*.
 CURACA (jefe).—*Itíngami*.
 CURANDERO.—*Gabintantachírira*.
 CURAR (medicinar).—*Ampíteri* o *Haompíteri*, cúrate: *Gabínteri*, cúrale o hazle curar: *gabíntena*, cúrame: tu le has curado, *pu-gabintákiri*, yo te he curado, *nogabintakiempi*.
 CURARSE (sanar).—*Ibeganaka*, se ha curado: no se ha curado *tera irobeyempa*.
 CUSMA.—*Kitsagarinchi* o *Guitsagarinchi*: *Manchaki* o *Manchakinchi* (ropa): mi cusma, *noguiságari*: tu &. *piguíságari*: su &. *iguiságari*.

Es la cusma indumentaria muy generalizada entre los salvajes: es de forma talar, es decir, una especie de túnica larga, pero sin mangas. Las hacen o tejen de algodón, y en algunas tribus, he observado que las confeccionan con la corteza machacada de un árbol

y que luego cosen a los dos lados, dejando naturalmente las aberturas para introducir los brazos.

CUYO.—*Chine shintaro*: ¿cuya es esa canoa? ¿*chine shintaro oga pitochi*?

CUYULI (especie de palmera).—*Kapatsiki*. Con la hoja del cuyuli se construyen techos de gran duración.

CH

CHACO.—*Yai*. Es esta una hormiga que algunas veces invade, por algunas horas, las casas en la montaña, y que si bien es algo molesta por el momento, es beneficiosa porque limpia las casas de toda sabandija.

CHACRA.—*Samairenchi*: mi chacra, *noshamairi*: tu &, *pishamairi*: su &, *ishamairi*.

CHANCHO.—*Shintori*: *Santabiri*: *Kitakisi*: *Kokipitioki*. Estos nombres no se aplican indistintamente, sino según la especie del chancho o cerdo silvestre.

CHAQUIRAS.—*Nenkichiri*.

CHARAPA.—(tortuga de agua) *Chogótaro*.

CHARAPA (tortuga de tierra).—*Shakiririni*, es a la que vulgarmente llaman: motelo.

CHARAPILLA (tortuga pequeña).—*Teparo*.

CHARAPA GRANDE.—*Sémpiri*.

CHARLATAN.—*Iníabayeti*: *Níashitanti intaina* (hablador o murmurador a espaldas de uno).

CHATO.—*Tantanti*.

CHICHA.—*Sinkiato*: *Istea* o *Shitea*.

CHIMBAR.—*Montee*, *chimba*: *chimbame*, *guimontéena*. Esta palabra *chimbar* tan usual en el Madre de Dios, está tomada del quechua, y significa pasar el río de un lado a otro.

CHOCLO.—*Sinki-mechoki* o *Sinkimechokiárira*.

CHOCOLATE.—*Sariguieminikiato*.

CHONTA.—(palmera). *Kiri* o *Kuiri*. De esta madera hacen los salvajes el arco y la punta de algunas de sus flechas.

CHORRO.—*Oparitía*.

CHOZA.—*Pangochi*: *Obankonarinchi* u *Obankotarinchi*. A la que construyen en las copas de los árboles para esperar a los pájaros la llaman: *Kuitorinchi*.

CHUPAR.—*Siye*, *chupa*: tu chupas mucha caña, *pashigui tobaiti ímpogo*: yo no chupo, *tera nashiye*: allá has de chupar mucha caña, *anta tobai ímpogo pashigakira*.

D

DADIVOSO.—*Pimantanti*: *Pimantasenari*.

DADOR.—*Pimantachirira*.

DANTA (tapir).—*Kiemari* o *Kiémari*.

DANZAR.—*Tóséte*, danza: tu has danzado, *pitosotaki*.

DAÑADOR.—*Gachitantachírira*.

DAÑAR.—*Gachíteri*, dáñale: mucho me has dañado, *paíro pugachitákina*: no le dañes, *gara pugachítiri*: también dicen: *gara pógui*ri, (no le mates).

DAÑARSE.—*Pugachitaka*, te has dañado: no me he dañado, *tera nugachitaempa*: te dañarás a ti mismo, *pugachitakiémpara*.

DAR.—*Peri*, dale: le he dado, *nopákiri*: no le he dado, *tera nomperi*: no le des, *gara pípiri*: me ha dado, *ipákina*: no me ha dado, *tera impena*: ayer te dió, *chapi ipakiempi*: mañana te dará, *kamani impakiempira*: luego te daré a ti, *paita nompakiempira*: Dios les da cuanto poseen, *Apa Dios ipáigui*ri magátiro *yashintaigárira*: Dios nos da cuanto tenemos, *Dios ipajáera magátiro yashintaitárira*: si hubiera tenido plátanos, te los hubiera dado, *aitiómera nabariantite unaki, nompakiempime*, También se sirven del vocablo: *Pimánteri*, dale: *ipimantákina*, me ha dado.

DAR (entregar, remitir).—*Pakagánteri*, dale, o remítele.

DAR de mamar.—*Otsomékir*i, le ha dado de mamar.

DEBAJO.—*Sabike*: *Otápike*: estaba debajo del tronco, *otapinake enchato*: hay hormigas debajo de la casa, *aiño kattítori sabike pangochi*.

DEBER (tener deudas).—*Nopegakótiri*, yo le debo: *pipegakótena*, tu me debes: el te debe, *ipegakotimpi*: ¿debes mucho? ¿*tobai pipegakotanti?*

DEBIL.—(enfermizo).—*Imanchigata*.

DEBIL (no consistente).—*Omakataki*. Ese palo o esa sogá es muy débil, *oga enchaki* u *oga íbaricha paíro omakataki*.

DECIR.—*Kante*, dí: *kánteri*, dile, me ha dicho, *ikántena*: ¿qué te ha dicho? ¿*tatoita ikantakiempi?* nada me ha dicho, *tera inkántena*: te diré lo que hizo en el Cusco, *nokantakiempira yantarórira Kusko-ke*: siempre dice lo mismo, *ario okañotaka ikantakiero*: dile que venga, *kánteri iripukaera*.—*Nie* (hablar): *Kinkisate* (conversar): *Kamante* (avisar).

DEDO de la mano.—*Nobenchaki*, mi dedo: ¿cuántos son los dedos de la mano? ¿*aka okanta obenchaki pako?* Pero es de advertir que el vocablo *nobenchaki pibenchaki*, &, rarísima vez se les oye: se valen siempre del equivalente a *mano*. *Nako*, *Pako*, *Irako*, mi, tu, su mano

DEDO del pié.—*Nopuíriki*, mi dedo del pié: también es raro oír este término, se sirven más bien de *Noguiti*, *piguiti*, *iguiti*, mi tu, y su pié.

DEDO (índice).—*Ocharieni*.

DEDO (del corazón).—*Otingami*.

DEDO (anular).—*Onámpiro*.

DEDO (meñique).—*Oshampeki*.

DEDO (pulgar).—*Umarani*.

DEFENDER.—*Puigabentakótena*, defiéndeme: yo te defenderé, *nompugabentakotakiempira*: ella te defenderá en la hora de tu muerte,

ompuigabentakotakiempira aka pánike pinkamanákira: ¿quién me defenderá? ¿chine puigabentakotakinara? ¿quién le defenderá? ¿chine puigabentakotakirine?

DEFENSOR.—*Puigabentakotantachirira*.

DEFENSOR (mi....) *Puigabentakotenárira* o *Puigabentakotakinárira*.

DEFENSOR (su....) *Puigabentakotirírira* o *Puigabentakotakiririra*.

DEFENSOR (tu....) *Puigabentakotempírira* o *Puigabentakotakiempírira*.

DEGOLLAR.—*Betíseri*, *degüéllale*: he degollado el chanco, *no-betisákiri shintori*.

DEJA O DEJALO.—*Arione*: deja, no toques la escopeta, *arione, gara pairíkiro iriapa*.

DEJALE.—*Nánteri*.

DEJAME.—*Nántena*.

DEJAR.—De muy variados modos se expresa este verbo, v. g. he dejado la canoa en *Koribeni*, *nuganaki nobíto Koribenike*: he dejado yuca para mi vuelta, *nuganaki sekachi nompigaera*. Déjame pasar, *gabisena*: no me dejaron entrar, *tera irogabisáiguina sómpoki*: no me dejaron ir, *tera inintaigui noatakiera*: hemos dejado a nuestro padre en el camino, *nukaiganákiri nashiegui apa abochíke*: no dejes apagar el fuego, *gara puguichibákiro*: no dejes o abandones a tu hijo, *gara púkari pitomi*: no me dejes madre mía, *gara púkana ina*: te han dejado atrás, *impóguinitanakiempira*.

DEJARSE oír.—*Ikiemigantaka*, se ha dejado oír.

DEJARSE ver.—*Ineagantaka*, se ha dejado ver: se dejará ver *ineagantakiempira*.

DELANTE (ir....).—*Hibatatanaki* o *Jibatatanaki*, vete delante: ¿quién va delante? ¿chine jibatatanankichi? yo voy delante, *nohibatanaki*.

DELGADO (flaco).—*Matsetaki*, *Ikiesiti*.

DELGADO.—*Chiripikiti*: *Chiripichiati*: este palo es muy grueso, trae otro que sea delgado, *oka enchaki ario kírika*, *mákiro apíteti chiripikitírira*: esa sogá es muy delgada, *oga ibiricha paio ochiripichiati*.

DELIRAR.—*Isabigataki*, ha delirado: no ha delirado, *tera insabigate*: has delirado, *pisabigataki*.

DELIRAR (perder la cabeza).—*Ipeganakiera*, está delirando.

DEMÁS (los....).—*Páshini*: ¿dónde están los demás? ¿tiara páshini?—*Tobáiniri*: ¿no oyes a los demás? ¿tera pinkieme tobáiniri? venid los demás, *tainaigui tobairi*.

DEMÁS.—(de los....).—*Payegui*: no desees la mujer de los demás, *gara piníntiro ijina payegui*, o *gara pineakótiro ijina payegui*.

DEMASIADO.—*Tobaiti*: *paio*: *Sanótiro*.

DEMONIO.—*Kamagarine*: *Oshietóniro*: *Soisoini* v. diablo.

DEMOSTRAR.—*Gotáyeri*, demuéstrole: debéis demostrarle que la queréis, *pokotagaigakiérora onintagani iroro*.

DENTRO.—*Sómpoki* o *Sómpogui*.

DERECHA (mano....).—*Nakó sanori*, mi mano derecha: *pako sanori*, tu &, *irako sanori*, su &.

DERECHO.—*Kattinga*: ponlo derecho, *yero* o *pugákiro kattinga*: el sol aun no está derecho (perpendicular), *tekia kattinga puriáchiri*.

DERRAMAR.—*Parátero*, derrámalo: no lo derrames, *gara paparátiro*: has derramado la comida, *paparatakiero chopi*.

DERRAMAR granos.—*Paraguítero*, *Sokáguiero*: no los &, *gara pisokáguiero*.

DERRAMAR líquidos.—*Sero*, derrámalo: tu has derramado el agua, *pisakiero nía*: yo no la he derramado, *tera nósero*. También alguna vez emplean el término: *Poteátero*.

DERRAMAR sangre.—*Yubuatanaki iriraha*, ha derramado sangre: *yubuasanotanakiro iriraha*, ha derramado mucha sangre.

DERRAMAR tierra.—*Gara pisokabairo kipachi*, no derrames tierra.

DERRETIDO.—*Obeankanaka* u *Obeanganaka*.

DERRETIR.—*Beánkero*, derrítelo: lo he derretido, *nobeankákiro*.

DERRETIRSE.—Se ha derretido la manteca, *obeanganaka iguieka*: se ha derretido el plomo, *okieankanaka plomo*: se ha derretido o disuelto la sal, *okiankanaka tibi*.

DERRIBAR.—*Téyero*, derríbalo: *Buihókiro* (bótalo, tíralo).

DERRUMBARSE.—*Tarankanaki* u *Tarankakotonaki*, se ha derrumbado.

DERRUMBE.—*Taranka* o *Talankia*. *Tarankato*, río del derrumbe.

DESAGRADAR.—*Imanintanákiro*, le desagrada.

DESANDAR.—*Neiréero*, desándalo: lo he desandado, *naneireákiro*.

DESAPARECER (perderse).—*Ipegaka*, ha desaparecido.

DESATAR.—*Guisoréero*, desátalo: *Sáero*, desátalo: lo he desatado, *nosakiero*, (v. soltar).

DESBASTAR.—*Karátero*, desbástalo: has de desbastar ese tronco, *pinkaratakiero oga enchato*.

DESCAMBIAR.—*Guipigaréero*, descámbialo: no puedo descambiarlo, *gara nagabei noguipigareáero*.

DESCANSAR.—*Pishigopirempa*, descansa: descansas en Maturiato y luego continuas viaje, *pampishigopireakiempara Maturiatoke*, *impóguini áikiro paneitanai*: él descansará, *irapishigopireakiempara*: no descansado, *napishigopireaka*.

DESCANSO.—*Pishigopireaganchi*.

DESCASCARAR.—*Táiguiero*, descascáralo.

DESCLAVAR.—*Kientakoréero*, desclávalo: tu lo has desclavado, *pikientakoreákiro*.

DESCLAVARSE.—*Okientakoreanaka*, se ha desclavado: no se ha desclavado, *tera onkientakoreempa*.

DESCOLGAR.—*Sataréero*, descuélgalo: lo he descolgado, *nosatareákiro*.

DESCOLORIDO.—*Kitepenchataki*.

DESCONOCER.—*Tera noneaempi*, te he desconocido.

DESCONTENTO.—*Ikisaka* (enojado).

DESCORTEZAR.—*Táiguiero*, descortézalo: ¿quién ha descortezado este árbol? ¿*chine taiguiákiro oka enchato?* se va a descortezar yuca para cocerla, *intaiguiákira sekachi irongotákiro*.

DESCOSER.—*Bubiréero*, descóselo: lo he descosido, *nabubireákiro*.

DESCOSERSE.—*Abubireaka*, se ha descosido: se está descosiendo, *abubireanaka*: no se ha descosido, *tera abubireempa*.

DESDE DONDE.—*Tiarakara*: ¿desde dónde te regresaste? ¿*tiarakara pipuniaka?* o ¿*tiarakala pipuiguitaka?*

DESDOBLAR.—*Katsegaréero*, desdóblado, *nokatsegareákiro*.

DESEAR.—*Ninte*, (quiere), *Binsate*, desea: Este último vocablo va generalmente agregado al verbo principal, que expresa lo que se desea: v. g. *noa-binsati Kuzkoke*, he deseado ir al Cusco: *piabinsataki nobankoke*, deseaste ir a mi casa.

DESEMBARCADERO.—*Agatira*, o *Agatetira*.

DESEMBOCADURA.—*Agatira*: *Oshitiake* u *Ostiake*.

DESENREDAR.—*Buiréero*, desenredalo: he desenredado el hilo, *nabuireákiro mampecha*: desenreda esa gallina, *buireakóteri yuga atahua*.

DESESPERARSE.—*Ikisaka*, se ha desesperado: se desesperarán, *inkisanakiémpara*.

DESGRANAR.—*Kiaguítero* o *Kuiaguítero*, desgránalo: mañana desgranaré el maíz, *kamani nonkuiaguitákiro sinki*.

DESENTERRAR.—*Kitaréero* o *Kitareakótero*, desentiérralo: le ha desenterrado, *ikitareakotákiri*.

DESGAJAR.—*Tinsegoréero*, desgájalo: lo has desgajado, *pitinsegoreákiro*.

DESHACER.—*Bechikaréero*, deshazlo: puede deshacerlo, *yagabei irobechikareaérora*.

DESHACERSE (desmoronarse).—*Opurokákiro*, se ha deshecho: está deshaciéndose *Opurokanákiro*.

DESHACERSE (derretirse).—*Okiankanaka*.

DESHINCHAR.—*Ostingaki* u *Ostinganae*, ha deshinchado. *Ostinganakara*, se está deshinchando.

DESIERTO.—(donde no hay árboles).—*Obeitéitara*: *Karaguíteri*.

DESMAYARSE.—*Noniganákara*, me he desmayado: te desmayaste en el camino, *piniganaka abochike*: no he desmayado, *tera nonigaempa*.

DESMENUZAR.—*Pireguítero* desmenúzalo: lo has desmenuzado demasiado, *pipireguisanotákiro*.

DESMOTAR el algodón.—*Téiguiero*, desmótalo: mañana desmotaré el algodón, *kamani nonteigakirora ampei*.

DESNUDARSE.—*Sapukiemba*, desnúdate: me he desnudado *nosapukaka*: no te desnudes *gara pisapuka*.

DESNUDO.—*Isapukaka*: *Nogasansaniro*. El primero es equivalente a que se ha *desvestido*: el segundo indica que anda sin ropa: anda sin ropa, *yaneiti nugasansaniro*.

DESOBEDECER.—*Tera inkieme*: *Tera inkiemasante*, no oye, no escucha, no hace caso: no le obedece, *tera inkiemasáteri*.

DESOBEDIENTE.—*Terira inkiemasatánte*.

DESOLLAR.—*Meréguiero*, desuéllalo: has desollado el añuje? *¿pimeregákiri shároni?* no le desuelles, *gara pimeréguiri*: falta el rabo por desollar, *opega omerigaguishitakiémpara*.

DESOVAR.—*Iguisokákero*, ha desovado: ahora es tiempo de desovar los peces, *ariotaki maika iguisokákira shima*.

DESPACIO.—*Chikiani*: *Irononira*: pónlo despacio, *irononira pugákiro*.

DESPACIO.—(no....).—*Tera iróroni*.

DESPERTAR.—*Guírerri* o *Kírerri*, despiértale: despiértame *guiréena*: le he despertado para hablarle, *noguiriakiri noniakirira*: tu despertarás, *pinkirianákira*: no me despiertes, *gara paguiréina*: aun no ha despertado, *tekia iroguiree*: despertará temprano, *inkiria-manákira*.

DESPIERTO.—*Kireanaki*: *Guireaki*.

DESPRECIADO.—*Ihokaka*.

DESPRECIAR.—*Hókerri* o *Jókerri*, despréciale: tu me desprecias, *biro pihokakiena*: él me desprecia, *ihokanákina*: te despreciarán todos, *magániro irihokaigakiempira*: le habrás despreciado, *irihokanákirirákari*. *Maníntero*, (no la quiere).

DESPUES.—*Impóguini*: *paita*: *Pairota*: después de comer iremos a pasear, *pairota nosekataiganakiempara jaigákira shimataigaki*: no lo hagas ahora, después lo harás, *gara pántiro maika, impóguini pantakíerora*: venid unos antes y otros después, *tainaigui paniropaye, paitaigui pashinikia pinpukaigaki*.

DESTAPAR.—*Shapiréero*: o *Chapiréero*: *Taparéero*, destápalo: destapa el poro. *shapiréero piarínchina*.

DESTETAR.—*Sopirénkerri*, destétale: hace días que he destetado a mi hijo, *tobaitanaki kitaguíteri nosopirenkákira*.

DESTRIPAR.—*Kampórerri*, destrípale, he destripado esos pescados, *nokamporeákiri yuga shima*.

DESTROZAR.—*Tisaráero*, destrózalo: has destrozado el libro, *pitisarakerri sankiebanti*.

DESTRUIR.—*Tisaráero*: *Karátero* (machetéaló): *Téyero* (de-rríbaló).

DESVESTIDO.—*Isapukaka*.

DESVESTIR.—*Sapukákero*, desvístele.

DESVESTIRSE.—*Sapukiemba*, desvístete. (v. desnudarse).

DETENERSE.—*Pirínite*, detente: se ha detenido en casa de Bartolo, *ipirinitaka ibankoke Bartolo*: también se puede decir: *Yaratinki* o *Yagatakotaki*, se ha detenido: no detengas, *gara pipiriníti*, o *gara paratinti*, o *gara pagatakoti*: si no se han detenido han llegado temprano, *gárrira yagatakoigui yareitaigaka aiñokiara puriachiri* (han

llegado aun con sol) : has de detenerte en casa de Fernando, *pagata-kotákira ibankoke Fernando*.

DETENERSE.—(hacer....) *Garantínkeri*, detenle: me has detenido, *pugaratinkakiena*: le he detenido, *nugaratinkákiri*: nadie le detiene, *gara chine garatinkirine*: nadie te detiene, *gara chine garatinkimpine*.

DETESTAR.—*Kíseri*, detéstale v. aborrecer.

DETRAS.—*Entatonikia*: detrás de ese cerro *entatonikia oga otishi*.

DETRAS (venir o ir....) *Impoguinitanaki* v. atrás.

DEUDA.—*Nopegakotantira*, mi deuda, lo que debo: perdónanos nuestras deudas, *pugabisakoigaenara nopegakotantáiguira*.

DEUDOR.—*Ipegakotanti*: mi deudor *pegakotakinárira*: tu deudor, *pegakotakiempírira*: su deudor, *pegakotakirírira*: nuestros deudores, *pegakoiganárira*.

DEVOLVER.—*Guipigaeneri*, devuélvele: ¿cuándo me devuelves la escopeta? *¿aka puguipigaenárora ariapa? noguipigáero*, lo devuelvo.

DEVORAR.—*Inigákiri*, le devoró: *Yugakotakaro*, lo ha devorado. v. tragar

DIA.—*Kitaguíteri*: has de lavarte todos los días, *magátiro kitaguíteri pinkibaitakiémpara*: todo el día he trabajado, *chápini noshamaitaki*: día de ayer *Chapi*: a todos los pasados le dan el nombre de *Chapi*.

DIA claro, despejado.—*Umarani Kitaguíteri*, o *Umarani Sárini*.

DIA (el otro....) *Chapíteri*: como el otro día, *kañorira chapíteri*.

DIA (de....).—*Kitaguiteyeti*: el chanco viene de día, no anda de noche, *shintori ipukaki kitaguiteyeti, tera iraneite chiteniyeti*.

DIA (ser de....).—*Kitaguitanákira* (está amaneciendo).

DIA (medio....).—*Kattinga puriachiri* (está perpendicular el sol).

DIABLO.—*Kamagarine*: *Inesahane*: *Soisoini*: *Oshietóniro*. No solo entre los salvajes machiguengas, sino también en todas las tribus con que he tratado, hallé la misma creencia en esa verdad, de que existe un ser maléfico, enemigo de los hombres, aunque envuelta en fantásticas leyendas y supersticiones sin cuento. Un machiguenga del Madre de Dios me describía ese ser misterioso, cual si fuera un gigantesco *maquisapa*, un mono negro de largas manos, con pies y con cabeza, pero que carecía del resto del cuerpo. A este ser le llaman *Oshietóniro*.

DIARREA.—(tener....).—*Achikanaka*: yo tengo diarrea, *nachikanaka*: tu &, *pachikanaka*: él tiene &, *yachikanaka*.

DIENTE.—*Nai*, mi diente: tu diente, *pai*: su diente, *irai*: te han caído los dientes, *ashirianaka pai*: no tienes dientes, *tera ontine pai*.

DIEZ.—*Sungatanaka*: *Osotengaka*. No es que signifiquen estos términos *diez*, sino que como cuentan por los dedos de las manos, al terminar estos, se valen del vocablo *sungatanaka*, que significa *se ha acabado*.

DIFERENCIARSE.—*Okanteimataka*: ¿en qué se diferencia? *¿tiara okanteimataka?*

DIFÍCIL.—*Okómueta*: *Tiárika-roroka*: la lengua machiguenga es muy difícil, *niaganchi machiguenga pairo okómueta*: la difícil es la lengua castellana, la machiguenga es fácil, *pairo okómueta iriníaneigui kattongo* (la lengua de los de la parte de arriba del río), *ogari niaganchi machiguenga tera onkomuetempa*.

DIFÍCIL.—(costoso, trabajoso).—*Opomerínchita* u *Opomerinchi-takaro*.

DIOS.—*Dios* o *Ríos*: *Bechikakirórira* o *Terórira magátiro* (el Hacedor de todo): *Shintarórira magátiro* (el señor de todo). La mayor parte de las tribus salvajes viven en tal estado de degradación y embrutecimiento, que les es extraña la idea de Dios o sea la de un Hacedor Supremo de todas las cosas. De modo que no conociéndole, es natural que carezcan de vocablo propio para expresar la idea de Dios.

Los términos *Bechikakirori* o *Terori*, *Shintarórira*, *Gabeirórira magátiro* (el que puede) están formados con elementos propios de su idioma y de los cuales me he servido para explicarles la idea de Dios. Sin embargo, entre algunos machiguengas he notado, que para expresar el concepto de Dios que se les expone, se valen del vocablo: *Bambaroataganchi*, con el cual quieren indicar una acción o creación misteriosa. Examinada esa palabra en su forma o estructura por una parte, y por otra en su etimología, su significado riguroso sería: *el sombrear* o *la sombra* de un *ser animado* en su expresión indeterminada. v. *sombra*: *hacedor*.

DISGUSTADO —*Ikisaka*: *Iberanaka*: disgustada, *okisaka*.

DISGUSTAR.—*Kiseri*, disgustale: no le disgustes, *gara pikísiri*: no le he disgustado, *tera nonkiseri*.

DISGUSTARSE.—*Ikisaka*, se ha disgustado: *Iberanaka* (está fastidiado): no me he disgustado, *tera nonkisempa*.

DISOLVERSE.—*Okiankanaka*: se ha disuelto la sal, *okiankanaka tibi*.

DISPARAR.—*Guitónguiero*: *Masagatempa*, dispara: este último término le emplean cuando se dispara por diversión o por ejercicio. Tu has disparado, *pimasagataka*.

DISTANTE.—*Yobaraka*: *Samaniti*: *Intaina*: las estrellas parece que están juntas, pero no es así, están muy distantes unas de otras *impókiro paironírira yapatotaka*, *tera arísano*, *pairo yobaraka*: el Cusco está distante, *Cuzko pairo samaniti*: has plantado muy distante la yuca, *pairo intaina pikitataki sekachi*. *Intaina*, suele emplearse cuando se habla de una distancia relativa.

DISTINGUIRSE.—*Okante-imataka*.

DISTINTOS.—*Nokantatigaigaka*, somos distintos: *tera inkantatiyempa*, no son & No somos distintos, *tera nonkantatiyempa*.

DIVERTIRSE.—*Mayémpite* (juega): *Shinetempa* (alégrate).

DIVIDIR.—*Tinkanaéero*, divídelo.

DIVISAR.—*Inebenti*, él divisa.

DOBLAR.—*Katséyero*, dóblalo: he doblado el palo, *nokatsegákiro enchaki*.

DOBLAR el arco.—*Katinkiétero*, dobla el arco.

DOBLAR (plegar).—*Pitibítero*, dóblalo: lo he doblado *napitibitákiro*: lo doblaré luego, *paita nompitibitakirora*.

DOBLARSE.—*Guibotempa*, dóblate: no te dobles tanto, *gara puguibota sanoti*.

DOBLE (grueso).—*Ario pugóríka*.

DOCE (las...medio día).—*Kattinga puriachiri*.

DOLER.—*Okáchiti*: me duele la cabeza, *kachiti* ¿donde te duele? ¿*tiara okachiti*? me duelen los ojos, *okáchiti noki*: me duelen las muelas, *okáchiti nai*: me duele la barriga, *okáchiti nonegui* o *namutia*: no me duele, *tera onkachite*: después ya no te ha de doler la cabeza, *impóguini gara okachitae piguito*.

DOLOR.—*Okachitira*: *Okachitaganchi*: *Shipereaganchi*.

DOMESTICABLE.—*Ipiratagani*: indomesticable, *tera iripiraténkani*.

DOMESTICAR.—*Piratempari*, doméstícale: le he domesticado, *nopiratakari*.

DOMESTICO.—(sirviente).—*Nonámpiri*, mi doméstico: *Itimanámbina*, (que vive a mi lado).

DOMESTICO (animal...).—*Pirachi*.

DONDE.—*Tiara*: *Kiara*: Dónde está la casa de Demetrio? ¿*tiarakara ibanko Demetrio*? ¿Dónde vives? ¿*tiara pitimi*?

DONDE (de...).—*Tiara*: ¿de dónde viene? ¿*tiara ipuniaka*? ¿de dónde vienes? ¿*tiara pipuniaka*? ¿de dónde vendrá? ¿*tiárika iripuniakiémpara*? ¿a dónde ha ido tu hermana? ¿*tiara otsataki piChiro*? en donde dormimos, se me quedó el machete, *tiara imagaitaki nuganákiro* (he dejado) o *nomaguisantákiro nomachetite*: ¿por dónde has venido? ¿*tiara pikienapai*? A donde quiera que vayas, Dios te ve, *tiárika piati, ineaempi Apa Dios*.

DORMIR.—*Maye* o *Maguie*, duerme: mucho duermes, *pairo pimagui* o *pimagui sanótiro*: he dormido, *nomagaka*: no duermas, *gara pimagui*: duerme sin cuidado, *maye, gara pisarogui*: no he dormido nada, *tera nomayemate*: cuando lleguemos, ya dormirás, *aka nareita-gaikiémpara, pimagapáera*: aquí he dormido tres veces, *aka mahuatanaka nomagui*.

DORMIR.—(hacer...) *Guimagáeri*, hazle dormir.

DORMIR.—(simular que se duerme).—*Magamanpeyempa*, haz que duermes: te has hecho el dormido, *pimagamanpegaka*.

DOS.—*Píteti*: *Píteni*: el primero es para los *inanimados*, y el segundo para los *animados*: trae dos palos, *mákiro píteti enchaki*: te he dado dos loros, *nopakimpi píteni kintaro*.

DOS (los...).—*Pítitiro*: *Pitiniro*: venid los dos, *tainaigui pitiniro*: los dos machiguengas, que vinieron ayer, se marcharon ahora, *pitiniro machiguenga, pukaigankichirira chapi, maika yaigui*: has robado las dos canoas, *pikoshitákiro pititiro pitochi*.

DOS VECES.—*Pitetanaka*: fuí dos veces a Chirumbia, *pitetanaka nohateiti Chirumbiake*.

DUDAR.—No hay término propio para expresar este verbo, pero hay la partícula *rákari*, que equivale a las expresiones de nuestro romance de *quizás, tal vez, acaso, puede ser, &*. Esta partícula *rákari* suele ir comunmente enclítica en los verbos: v. g. quizás Antonio le habrá avisado, *ikamantákiri-rákari*: tal vez le ha robado la canoa, *ikoshitákirorakari ibito*. Quizás, *ario-rákari*.

DUEÑO.—*Shintaro*: ¿quién es el dueño de esa chacra? *¿chine shintaro oga samairenchi?* no tiene dueño, *tera irashitempa*.

DUEÑO (el que o que es mi....).—*Shintanárrira*.

DUEÑO (el que o que es tu....).—*Shintaempirira*.

DUEÑO (el que o que es su....).—*Shintaririra*, cuando se habla de ser masculino.

DUEÑO (el que o que es su....).—de ella o ser inanimado) *Shintarórira*.

DUEÑO (ser o poseer).—*Shintaemparo*, se dueño: tu eres mi dueño, *pashíntana*: soy tu dueño, *nashintaempi*: es nuestro dueño, *yashintaigaena* (plu. excl.), o *yashintajaira* (plural inclusivo).

DULCE.—*Opóchiti*: esta caña es muy dulce. *oka ímpogo pairo opóchiti*.

DURAR.—*Tera onsungatempa*, (no acabará): ¿esta leña cuánto durará? *¿okachichi, akárika onsungatanakiempara?*

DURO.—*Kísote*: muy duro, *pairo okísote* o *pairo okisote*.

E

EBRIO.—*Shinkitaka*.

ECO.—*Ampenetakara*.

ECHAR.—*Sero nía*, derrama o echa agua: *Atero nía sekachi*, echa agua a la yuca: *Poteátero nía pítóchi*, echa o bota de la canoa: *pimpoteatakiérora*, has de echarla.

ECHAR (botar, arrojar &).—*Jókiro*: *Búikókiro*: *Hokahátero nía*, tira o echa agua: *Hokahátero kipachi*, echa fuera o saca la tierra: *no-kabatákiro*, la he echado fuera: *Neayémpari*, échale fuera, o espántale.

ECHAR (brotar).—*Oshibotanaki*.

ECHAR pelo o pluma.—*Ipititanákira*, está echando pelo o pluma: ha echado pelo.

ECHARSE.—*Noriae*, acuéstate o échate.

EDIFICAR.—*Bechíkero*: *Senkoguíátero*. v. hacer, levantar.

EL (pronombre).—*Iriro*, *I* o *Ir*. Esta segunda forma es inseparable de los verbos en los cuales va prefija. Cuando el verbo comienza con vocal le dan el sonido de *y*, en los tiempos presente y pretérito afirmativos y en los futuros que les precede *negación*. En los tiempos de presente y pretérito negativos y futuros *afirmativos* se expresa por *Ir*, v. g. *tera ir-abubítero*, no lo ha cosido: *irabubitakiérora*, ha de coserlo: *yabubitákiro*, lo ha cosido. En los verbos que comienzan con *k*, *p*, *t*, y *sh*, esta partícula prenominal de la tercera persona mascu-

lina se traduce comunmente por *Im* o *In*, y en algunos casos, antes de *p*, en *iri*. Véase lo que decimos sobre el particular en nuestro *Estudio* o *Gramática del Machiguenga al tratar de los Pronombres personales*.

EL (de o para. . . .).—*Irashi*.

ELEVARSE.—*Ogaenoanaka*: mucho se ha elevado el guacamayo, *paíro igaenokanaka kimaro*: aun no se ha elevado el sol, *tekia irogaenakiempa puriáchiri*. *Táguite* subir, trepar.

EL MISMO.—*Irirotio*.

ELLA.—*Iroro*: *O*. Esta segunda forma va siempre prefijada en los verbos, a no ser que estos comiencen con vocal, en cuyo caso ésta es sucedánea de aquella, v. g. *okisaka*, ella se ha enojado: *amanákiro*, ella lo ha llevado: *okantakiri*, (ella) le ha dicho: *tera abubítero* (ella) no lo cosió.

En los verbos que comienzan con *K*, *P*, *Sh* y *T* el prefijo pronominal femenino se expresa por *Om* u *On*, en los tiempos presente, pretérito negativos, y en los futuros afirmativos. V: nuestro *Estudio*. &

ELLA (de o para. . . .).—*Ashi*.

ELLA MISMA.—*Irorotio*.

ELLAS.—*Iroroigui*.

ELLAS (de o para. . . .).—*Ashiegui*.

ELLOS.—*Iriroigui*.

ELLOS (de o para. . . .).—*Irashiegui*.

EMBADURNAR.—*Tirítero*: la ha embadurnado, *pitiristaka*.

EMBARAZADA.—*Okimomonkitaka*: está embarazada, *okimomonkitakiera*: no está embarazada, *tera onkimomonkite*.

EMBARCARSE.—*Kienantémpa*, embárcate: nunca te has embarcado en canoa: *tera pinkienantempa pitochi*: me he embarcado, *no-kienantaka*. Rigurosamente no es *embarcarse* lo que significa este término, sino más bien *ir en* de un lado para otro o viajar en alguna cosa.

EMBARRAR.—*Ampobachátero*, embárralo: le has embarrado, *pampobachatákiri*.

EMBORRACHAR.—*Gasínkieri*, embórrachale: tu le has emborrachado, *pugasinkiákiri*: no le emborrachas, *gara pugasínkiri*.

EMBORRACHARSE.—*Sinkitempa*, emborráchate: no te emborrachas, *gara pisínkita* o *gara pisinkibayeta*: te has emborrachado, *pisinkitaka*: no me he emborrachado, *tera nosinkitempa*.

EMBRUJAR.—*Machikáteri*, embrújale: le ha embrujado, *imachikatákiri*.

EMBUSTERO.—*Soigachari*: *Isoiga*: *Saenti*.

EMPACHARSE.—*Sametaki*: has comido mucha carne y por eso te has empachado, *paíro pogakari ibachá*, *irorotari pisametaki*. *Kiemaka* (harto).

EMPALMAR.—*Gabítero*, empálmalo: lo he empalmado, *nogabítákiro*.

EMPEZAR.—*Chitítero*, empieza v. comenzar.

EMPLUMAR.—*Ipititanákira*, está emplumando.

EMPOLLAR.—*Osabogatira* (calentar, entibiar): tu gallina está empollando, *osabogatakiera patahuarite*.

EMPUJAR.—*Tachíkeri*, empújale: *Tigánkiero*, empújalo: has de empujar, *pintigankákiro*: he empujado, *notigankákiro*. Cuando se refieren a empujar algún objeto mediante alguna cosa. v. g. la canoa mediante el botador o *tangana*, se sirven de otro término: hay que empujar, *ontigatanakiémpara*: no sabes empujar o tanganear, *tera pigote pintigahataémpara*: yo sé empujar o tanganear, *nogoti notigahatara*.

EN.—*Ke*. Esta partícula va sufixa en los nombres v. g. en la canoa, *pitochike*; en el Cusco, *Kuskoke*: en mi casa, *nobankoke*. Pero hay muchos casos en que no se vale el machiguenga de esta partícula, y queda reemplazada por la forma especial que presenta el verbo, v. g. ¿en qué canoa has venido? *¿tiati pitochi pikienántaka?* Véase en nuestra obrita, *Estudio sobre el machiguenga*, lo que decimos sobre la *declinación*

ENCARGAR.—*Pinkantákiri* o *Pingantákiri*, has de encargarle, decirle o avisarle.

ENCENDER.—*Guimátero*, enciende, haz fuego; *Guísoero chichi*, (atiza el fuego): ¿por qué no has encendido el fuego? *¿tiara okántara tera puguimátero chiche?*

ENCERRAR.—*Shitakóteri*, enciérrale: le he encerrado, *nashitakóteri*: te ha encerrado, *yashitakotakiempi*.

ENCIA.—*Pisae*, tu encía: mi &, *nosae*: su &, *Isae*.

ENCIMA.—*Enokui*, *enokuike*: ponlo encima, *yero enokui*.

ENCOGERSE.—*Shinkoguitaka*: se me ha encogido la pierna, *oshinkoguitanaka*: *Ochogui*: esta tela se encoge mucho, *okamanchakinchi paio ochiogui*.

ENCONTRAR.—*Ineákiro* (ha visto): *Yagákiro* (ha cogido): yo he encontrado plátanos, *nagakiero parianti*: tu has encontrado yuca, *pagakiero sekachi*.

ENCUENTRO (salir al...).—*Notonkiboatempí*, yo salí a tu encuentro: has de salir a su encuentro, *pintonkiboátiri*.

ENEMIGO.—*Kisanárira* o *Kisabinsatanárira*, mi enemigo, el que me aborrece: *Ikisana* (él me aborrece).

ENFADADO.—*Ikisaka*.

ENFADARSE.—*Kisempa*, enfádate: me he enfadado *nokisaka*: no me he enfadado, *tera nonkisempa*: no te enfades, *gara pikisa*.

ENFERMARSE.—*Imanchigatanaki*, se ha enfermado: si alguien se ha enfermado has de avisar al Padre, *chinérika manchigankichine*, *pinkamantakírira Párerí*.

ENFERMEDAD.—*Manchigarinchi*.

ENFERMO.—*Manchigataki*.

ENFLAQUECER.—*Nomatsataki*, he enflaquecido.

ENFRENTE.—*Entate*.

ENFRIAR.—*Kachinkátero*, enfríalo: enfría el agua, *kachinkátero nía*: estaba sudando antes y ahora me he enfriado, *inkahara nomasabibetaka*, *maika nokachingataka*.

ENGANCHARSE.—*Nagabuiákara*: *Nokuichataka*, me he enganchado: no te has enganchado, *tera pinkuichatempa*.

ENGAÑADOR.—*Yamatabitanti* o *Iramatabitanti*: *Soenti*: *Osoiga*.

ENGAÑAR.—*Motábite*: me ha engañado, *yamatabitákina*: Dios no engaña, ni puede engañar, *Apa Dios tera iramatabitanti, tera iragabee iramatabitantira*: el diablo antiguamente engañó a nuestros padres y ahora quiere engañarnos a nosotros, *pairani kamagarine yamatabitai-gákiri*: no engaños al Padre, *gara pamatabinátiri Páteri*.

ENGENDRAR.—*Otomintajáera*, nos ha engendrado.

ENGORDAR.—*Kapasate*, engorda: engórdale, *kapasatágueri*: mucho has engordado, *paíro pikapasataki*: estás engordando, *kapasatanaibi*: ¿dónde echas lo que comes, que no engordas? ¿*tiara pihókiro pisekatárira, tera ninkapasate?*

ENGULLIR.—*Yugakotakaro*, lo ha engullido: te has engullido toda la carne, *pugakotakari magátiro ibachá*.

ENMARAÑADO.—*Chibitataki*.

ENMOHECER.—*Opereganaki*, se ha enmohecido.

ENNEGRECER.—*Puchitátero*, ennegrecelo: lo he ennegrecido *nobuchitatákiro*.

ENNEGRECERSE.—*Puchitaempa*, ennegrecete.

ENOJADA.—*Okisaka*.

ENOJADO.—*Ikisaka*.

ENOJARSE.—*Kisempa*, enójate: te enojarás, *pinkisakiémpara*: no te enojés, *gara pikisa*.

ENREDAR.—(jugar).—*Mayémpite*, enreda: no enredes, *gara pimayémpiti*.

ENREDARSE.—*Abuiatakara*: me he enredado en el bosque *nabuiataka inkieniskue*

ENROSCARSE.—*Iterempuigaka*, se ha enroscado: *Yabuiataka* (se ha enredado): una tremenda culebra se le enroscó al cuerpo, *ishiaríákona maranki yabuitákiri ibacháke*, o *iterempuigákiri ibacháke*.

ENSARTAR.—*Shintátaro*, ensártalo: lo ensartado, *noshintatákiro*.

ENSEÑAR.—*Gotáyeri*, enséñale: *gotáyena*, enséñame le he enseñado, *nogotagákiri*: ella ha de enseñar a su hermano, *iroro ogatagakirira yáririri*: ¿quién nos enseñó el "Padre Nuestro"? ¿*chine gotagakaera "Apa nashiegui"*? os enseñaré la doctrina cristiana, *nogotagaigakiempira doctrina kristiana*: si no me hubieran enseñado, no lo sabría, *gamera igotagáitina, game nogótiro*, o *game pineiro*: si hubieras venido con frecuencia, yo te hubiera enseñado, *pimpukakímera muiani, nogotagakiempime*.

ENSUCIAR.—*Kipachitaki*: tu lo has ensuciado, *pikipachitákiro*: *Buchistastaero*, ensúcialo: él lo ha ensuciado, *iriro yubuchistastákiro*: no lo ensucies, *gara pubuchistátiro*.

ENTENDER.—*Kieme*, entiende: he entendido, *nokiémaki*: no he entendido *tera nonkieme*: has de entender, *pinkiemákira* o *pinkiemaki*. *Ineiro* (conocer). *Igoti* (saber): él cree que no entendí lo que dijo, *inei teri nonkieme tatárika oita aniákira*.

ENTERO.—*Magátiro*: *Magániro*: el primero para los *inanimados* y el segundo para los *animados*: has de traerme el cuero entero del tapir, *pamakinara magániro iméshina kiemari*, o *maga-meshina-niro kiemari*: te has comido la gallina entera, *pugakari atahua*: lo he entendido todo *magátiro nokiémákiro*.

ENTERRADO.—*Ikatataka*. *Ikitaténkani*.

ENTERRAR.—*Kitáteri*, entiérrale: entiérralo, *kitátero*: ha sido enterrado, *ikitaténkani*: si hubiesen sido enterrados, no los hubieran comido los gallinazos, *ikitaiguienkanímera*, *gamerákari yugáigari titsoni*.

EN TODAS partes está Dios, *Dios itimi magátiro kipachi*.

ENTRAÑAS.—*Inamburicha*, sus entrañas.

ENTRAR.—*Kíe*, entra: *Gabiseri*, déjale entrar o pasar: no entre nadie, *gara chine kiache*: cuando entres en la Capilla has de persignarte, *pinkieanákira Kapillake*, *pinkoroshechakotakiémpara*: entrad, *kiáiganai*: ¿por dónde ha entrado ella? *okiara* o *tiara okienapai*? Entrar agua, *Huaritaki*: está entrando el agua en tu casa, *hwaritanaki nía pibankoke*.

ENTRISTECER.—*Pugashinonkákiri*, le has entristecido.

ENTRISTECERSE.—*Ikienkisereaka*. *Yashinonkaka*, se ha &: no me &, *tera nashinonkiempa*.

ENVEJECER.—*Ibisaritanaki*, él está envejeciéndose.

ENVIAR.—*Itigankákiri*, le ha enviado: envíale, *tigánkeri*: *itigankákina Dios nogotagaigakiempira*, Dios me ha enviado a enseñaros.

ENVIAR.—(remitir, hacer traer o llevar).—*Makáguieri*, remítete: *namakagákiri*, le he enviado: *yamakagákiro*, lo ha enviado. Rigurosamente hablando el significado del presente vocablo machiguen-ga es *hacer llevar*. Cuando el *hacer llevar* o el envío de una cosa se hace *por medio de* v. g. de otra persona, se le modifica en esta forma: *makagánteri*, envíale: *yamakagantaitakiena sankiebanti*, me han enviado o remitido carta.

ENVIDIAR.—*Ikisabinsatákiri*, le tiene envidia: nos tiene envidia, *ikisabinsatakaera* o *ikisabinsatakairira*.

ENVIUDAR.—*Ikamaki nohime*, (se ha muerto mi marido): *okamaki nojina*, he enviudado (ha muerto mi mujer).

ENVOLVER.—*Ponáteri* envuélvele: envuélvelo, *ponátero*: has de envolver esos peces en hoja, *pimponatakírira yuga shima*.

ENVOLVERSE.—*Ponátempa*, envuélvete: *Pashitempa*, (abrigate).

EQUIVOCARSE.—*Imaguisantákiro*, (lo ha olvidado): no te equivoques, *gara pimaguisántiro*.

ERIZO.—(animal).—*Tóntori*.

ERRANTE.—*Ipegaka*.

ESA.—*Oga*.

ESCALERA.—*Taguitantamentonchi*.

ESCAMA.—*Itaki*: *Ibentaki*.

ESCAMPAR.—*Ipurianaki*: pronto va escampar: *paita ipurianáera*.

ESCAPARSE.—*Ishiganaka*, se ha escapado.

ESCARBAR.—*Pienkie*, escarba: *Kigabátero*, escárbalo: está escarbando, *ikigabatakiera*: tus gallinas lo han escarbado, *patahuárite ipiengákiro*.

ESCOBA.—*Shimeronchi*: *Taroguimentonchi*.

ESCOCER.—*Okáiniti*: *Okáchiti*.

ESCOGER.—*Kóguero* o *Kóguiero*, escógelo: escoge el grano mejor, *kóguero ókiso okamétiti*: has de escoger las maderas, *pinkobuagakiérora enchatopaye*.

ESCOJIDO.—*Okuguiaka* u *Okubuagaka*.

ESCONDER.—*Mánero*, escóndelo: tu lo has escondido, *pomanákiro*: no lo escondas, *gara pumániro*: has de esconderlo en el hueco del árbol, *pumanakiérora enchatonake* o *unake enchato*.

ESCONDERSE.—*Manempa*, escóndete: no te escondas, *gara púmana*: se ha escondido, *yomanaka*: no me he escondido, *tera nomanempa*: has de esconderte, *pomanakiémpara*: no puedes esconderte a las miradas de Dios, *gara pumanapisátari Apa Dios*: do quiera que vayas El te ve, no puedes esconderte de El, *tiárika piati ineaempi*, *gara pagabei pumanapisátari*.

ESCONDIDA.—*Omanaka*.

ESCONDIDO.—*Yomanaka*.

ESCOPETA.—*Iriapa*: *Itongameronchi*, su escopeta o carabina.—*Tongameronchi*.

ESCORPION.—*Impita*: *Kitoniro* o *Kuitoniro*: la mordedura del escorpión es muy dolorosa, *yachikantira impita pairo okáchiti*.

ESCRIBIR.—*Sankínate*, escribe: está escribiendo, *isankinatahiera*: escríbelo, *senkinátero*: sabe escribir, *igoti isankinátira*: te voy a poner a escribir, *nosankinatagakiempira*: has de escribir despacio, *pisankinatakiéro chikiani*. Rigurosamente hablando *Sankinate* significa pintar, dibujar, &.

ESCRITO.—(libro, papel, carta &).—*Sankiebanti*.

ESCRITURA.—(la forma o manera o el acto de escribir).—*Sankinataganchi*.

ESCUCHAR.—*Kiemisante*: escucha: habeis de escuchar al Padre, *pinkiemisantaigákira Párerí*.

ESCUPIR.—*Abate*: escupe: no escupas, *gara pabati* o *gara pihabati*.

ESE.—*Yuga*. se dice *yuga* cuando *ese* se refiere a ser animado masculino. Si alude a otro ser, se dice *Oga*: v. g. ese palo, *oga enchato*.

ESLABON.—*Senkironchi* o *Chigueronchi*, este eslabón no da, saca fuego, *oka senkironchi tera oye chichi*.

ESO.—*Oga*. Se emplea con el femenino y con todo ser inanimado.

ESPALDA.—*Notisitta*, mi espalda: tu &, *pitisitta*: su &, *itisitta*: su (femenino), *otisitta*.

ESPANTAR.—*Neayémpari*, espántale: no le espantes, *gara poneagari*: le has espantado, *poneagakaris* no le ha espantado, *tera airo-neayémpari*.

ESPANTOSO.—*Okobenka* u *Okobengati*.

ESPEJO.—*Nearonchi*: mi espejo, *nonearo*.

ESPERA.—*Totatta*. Este vocablo única y exclusivamente he oído emplearle en esta forma imperativa.

ESPERAR.—*Guiáeri*, espérale: *guiáena*, espérame: él te espera, *yoguiaempi*: te he esperado, *noguiakiempi*.

ESPERAR (ir a esperar o a espiar algún animal).—*Timáshite*, espera: ha ido a esperar al venado, *itimashitákiri mániro*: no ha ido a esperar *tera intimashite*.

ESPESO.—*Tontabisetaki*.

ESPIA.—*Nesagantachírira*.

ESPIAR.—*Nesagánteri*, espíale: *Machíngueri*: está espiando, *inesagantákira*. *Timashiteri* espíale. v. esperar.

ESPINA.—*Kuito*: *ICHEI*: *Ochei*.

ESPINAZO.—*Itonki umarani*.

ESPLAYADO.—*Ario Sarantárika*.

ESPLAYARSE.—*Osarantanaki*: mucho se ha esplayado el río, *ario osarantanaki nía*.

ESPOLON.—*Isoguípiti*.

ESPOSA.—*Nohina* o *Nojina*, mi esposa: *pijina*, tu &: *ijina*, su &: no deseas la mujer de tu prójimo. *gara pineakótiro ijina payegui*.

ESPOSO.—*Oime* u *Ochime* u *Ojime*, su esposo: mi esposo, *nohime*: tu esposo, *pihime*. Muchas veces hacen sonar la *h* como *j*. También la esposa suele dar al esposo el nombre de *Noguisabínsari*, el cual es más afectuoso.

ESPUMA.—*Oshímori*.

ESQUINA.—*Opate* o *Upate*.

ESQUIVO.—*Ikakintiókite*.

ESTA.—*Oka*. *Okari*.

ESTACION de lluvias o de crecientes.—*Kimoarini*.

ESTACION de secas.—*Shiriagárini*.

ESTALLAR.—*Otongákira*, ha estallado.

ESTAR.—*Aitio*: *Aiño*: *Itimi*: ¿quién está? ¿*chine aiño*? ¿quién está allí? ¿*chine aiño kara*? ¿cuál está? ¿*tiani itimi*?

También entre estos salvajes se emplea el verbo *estar* para saludarse, y así el uno dice: ¿*aiñobi*? (¿estás?), el otro contesta: *aiñona*, (estoy.) Pero cuando se le pregunta a un enfermo por su salud ya no se le dice ¿*aiñobi*? sino: ¿*Tata pigántaga*? (¿estás mejor?), *Nugantagatio*, (estoy mejor): estoy peor, *ariompa noátiri*: estoy lo mismo, *arioniro nokañotatakari*: estoy lo mismo, *arioniro ikañotakari*.

Hay pues varios modos de expresar el verbo *estar* sin necesidad de servirse de los vocablos *aitio* o *aiño*, v. g. ¿dónde está tu hermana? ¿*tiara aiño pichiro*? o *tiara pichiro* o *tiara ofsataki pichiro*? o ¿*tiara otimi pichiro*? ¿Dónde está Dios? ¿*tiara itimi Dios*? Dios está en todas partes, *Dios itimienokui* (en el cielo) *magátiro kipachike* (en toda la tierra).

ESTAR.—(como auxiliar).—El verbo *estar* cuando es auxiliar de otro verbo, rara vez se traduce por *aitio* o *aiño*, sino que tiene su expresión directamente en el verbo principal y muy generalmente se ma-

nifiesta en la partícula *na*, que va intercalada, v. g. *igoti*, él sabe; *igotanaki*, él está sabiendo: *ikasaka*, se ha enojado: *ikisa-na-ka*, está enojado: *opuitaki*, ha fermentado: *opuitanákira*, está fermentando. ¿Quién está viniendo? ¿*chine pukapahachi*? los que están viniendo son mis paisanos, *pukaigapajachirira intiegui napitotáirite*: como se ve en los anteriores ejemplos, no fué necesario servirse de los verbos *aitio* y *aiño*, para expresar el verbo *estar*.

ESTE.—*Yuga*. Se emplea este término cuando *este* se refiere a ser animado *masculino*, y así estaría mal dicho *yuka enchato*, este tronco. Cuando *este* se aplica a ser femenino o a ser inanimado se traduce por *Oka*, v. g. este sapo, *oka másero*: este tronco, *oka enchato*.

ESTERA.—*Chitachi* o *Shitachi*.

ESTIERCOL.—*Itiga*.

ESTIO.—*Shiriagárini*.

ESTIRADO.—*Notintanaka*.

ESTIRAR.—*Notíntero*, estíralo, hálalo: *Timpásae*: estira las piernas, *timpasáero pibónkiti*: le estiraron los brazos hasta llegar a los agujeros de la cruz, *inotintaigákiro irako atsatio ogonkieyetákiro obegántara korosho*.

ESTIRARSE.—*Timpaempa*, estírate: no te estires, *gara pitimpa*: no me he estirado, *tera nontimpaempa*. *Osansanakara*, se ha alargado, estirado: no se estira más, *tera osansaempa*.

ESTO.—*Oka*. v. este.

ESTO (por...).—*Irotari*: por esto se arrodillan todos, *iroitari iteyeroaigaka magániro*.

ESTOMAGO.—*Noséquito*, mi estómago.

ESTORAQUE (árbol y resina).—*Iribatiki*.

ESTORNUDAR.—*Tishanke*, estornuda: mucho estornudas, *paíro patishanki*: has de estornudar, *pantishankaki*.

ESTRANGULAR.—*Katíkeri*: *Kushiteri*, estrangúlale.

ESTRECHO.—*Amapokita*: *Amakaka*: esta senda es muy estrecha, *oka aboche paíro amahakara* o *amapokita*: ese pantalón es estrecho *oga sequinanchi amahakara*.

ESTRELLA.—*Impókiro*.

ESTUDIAR.—*Pankinanatempa*, estudia. Este vocablo es el que emplean para expresar el acto de aplicarse a observar o examinar con atención una cosa: estoy estudiando la lengua machiguenga, *nopankinanatakárora iriniani machiguenga*: no la estudies porque no las has de aprender, *gara pipankinataro ganíríka pigótiro*: la he de estudiar, *nompankinanatakiempárora*: si no la estudias ¿cómo la vas a aprender? ¿*gárrira pipankinataro*, ¿*tiara onkantakiempara pigotakiérrora*?

ETERNO.—*Tero inehero igámane*, (no conoce la muerte): o *gara ayeri igámanae*, no le coge la muerte: también se puede decir: *gara osungata*, no ha de acabar: o *tera onsungatempa*, no acaba: los machiguengas malos irán al fuego eterno, *machiguenga terira kameti irihataera chichike gara osungata*.

Tu alma es eterna, *pisire gara pikami* (tu alma no muere).

EXAMINAR.—*Kánteri*, pregúntale, examínale.

EXCREMENTO.—*Itiga*: de tigre, *ichibichari*.

EXHALAR OLOR.—*Oenkagakiera*: esta flor exhala mucha fragancia, *oka otega pairoenkagaki*: también suelen decir: *oka otega pairo okasangati*, v. oler.

EXISTIR.—*Aiño-Ini*, él existe: tu existes, *aiño-pini*: yo existo, *aiño-noni*: nosotros existimos, *aiño inaiti* (exclusivo): *aiño-nonaigui* (exclus), vosotros existís, *aiñopinaigui*: ellos existen, *aiño-inaigui*: existimos porque Dios nos da la vida, *aiño inaiti ipakáera Apa Dios yanaitira*.

EXTRAVIADO.—*Ipegaka. Itimpinahaka*.

EXTRAVIARSE.—*Nopegaka*, me he extraviado, *tera nompe-yempa*: te has extraviado en el monte, *pipegaka inkieniskue*: no te extravíes. *gara pipega*. Suelen emplear también: *Itimpinakaka*, se ha extraviado.

F

FACIL.—*Tera onkomuetempa* (no es difícil).

FAJA.—*Sagonpirenchi*. Es un trozo de tela cosido por los extremos en el que suelen llevar a los niños.

FAJA.—*Ochampi*. Son unas pequeñas fajas o cintas, tejidas por los salvajes que suelen poner en la muñeca de las manos y en las piernas.

FAJAR.—*Guisóteri*, fájale o amárrale: *Ponáteri*, (envuélvele).

FALSO.—*Tera arísano* (no es cierto).

FALTAR.—*Pipegaka*, has faltado: no faltes *gara pipega*: no faltes a oír Misa, *gara pipega pinkiemasántiro Misa*.

FALTAR.—(quedar, restar) *Níbate*. Es partícula que se usa mucho en esta lengua para expresar lo que *falta*: va siempre sufixa, v. g. ¿cuánto falta? o ¿cuantos días faltan para la otra luna? *akani-bati ironeagantaémpara áikiro kasiri? Mahuaníbati*, faltan tres: *choiníbate*, falta poco: *majaníbate*, falta un trocito.

FALTAR.—*Chimáeri*, fáltale, oféndele: *Nináteri*, (insúltale): *pagashitákiri*, tu le has faltado: no le faltes, *gara puchimairi*: no le he faltado, *tera nonchimáeri*.

FAMILIA.—*Nashiegui* (nuestro o de nosotros).

FANGO.—*Ampobachá*.

FANGOSO.—*Ampobachase*.

FASTIDIAR.—*Yoberanáki*, le está fastidiando; no me fastidies, *gara pubérana*; no le fastidies, *gara puberáiri*: o *gara pikísiri* (no le enojés).

FASTIDIARSE.—*Beraempa*, fastídate: me ha fastidiado, *noberranaka*: te fastidiarás, *puberanakiémpara*.

FASTIDIOSO.—*Yoberanti*.

FATIGARSE.—*Noshigopitanaki*, me he fatigado.

FATUO.—*Mahaka. Mahakana*.

FEO.—*Tera kameti. Ikobengataki. Ikobengati*.

FELIZ.—*Ishinetaka*: tu serás feliz, *pishinetakiémpara*.

FERMENTAR.—*Póitero*, fermentalo: *opuitaki*, ha fermentado: *opuitanakira*, está fermentando.

FIEBRE.—*Kachirinkari*.

FIJARSE.—*Pampóyero*, fíjate: ¿porqué no fijas? *tiara okántaka tera pimpampóyero?* me he fijado, *nopampoguiákiro*: me fijaré a ver si lo hace, *nompampo guiákiro irobechikakiróríka*.

FILA.—(en....).—*Besaínkero*: has de ponerlos, *pobesaenkakiérora*. *Sayétero*, pónlos en fila: has de &, *pisayetakiérora*: no los he &, *tera nosayétero*.

FILA (ponerse en....).—*Saempa*, ponte en fila: *saiguiempa* o *sayempa*, poneos en fila: *saiguiempa* o *sayempa*, o *besaenkaiguiempa*.

FILO.—*Soyámpini*: mi cuchillo no tiene filo, *nogochirote tera onsoyámpite*.

FIN.—(término o conclusión).—*Osungataka* (se ha acabado): no tiene fin, *tera onsungatempa*: o *gara osungata*.

FIN (para que....).—*Shito* o *Bitá*. Son dos partículas que van adheridas al verbo y que entrañan el concepto de finalidad. v. g. ¿para qué fin te hizo Dios? *¿Tata yobechikashitakiempi* o *Tata yobechikabitakiempi*. *Apa Dios?* Me hizo para amarle en la tierra y después para ir al cielo *yobechikabitákina nonintakírira kipachiki, impóguini noataera enokui*, ¿para qué has venido? *¿tata pipukashitaki?*.

FISGAR.—*Kasharóteri*: *nokasharotaki*: v. arponar. *Kiénteri*, v. flechar. *Guierékeri*, figale: *noguierekákiri*, yo le he figado.

FIRMAMENTO.—*Inkiti* o *Inti*.

FLACO.—*Matsase*. *Manchigatanaki*.

FLAUTA.—*Kobuirinchi*: *Sunkarenchi* (pifano).

FLECHA.—*Chakopi*: a la punta de la flecha la llaman: *Saguitakiji*.

FLECHADO.—*Ikientaka*, (clavado).

FLECHAR.—*Kiénteri*, féchale: *Masagatempa*, flecha: *nokientákiri shintori*, he flechado un chanco. *Kiénteri*, más bien expresa clavar, picar, herir, &: el segundo o sea *masagatempa* se emplea cuando se habla del acto o al ejercicio de disparar flechas.

FLOJO.—*Iperataka* (perezoso): *Tera irishíntite* (no tiene fuerza). *Ohigokaka*: esta sogá está floja, *oka ibiricha ohigokaka*.

FLOR.—*Otega*: *Kattégari*.

FLORECER.—*Otegatánaki*, está floreciendo: ha florecido, *ottegatáki*: aun no ha florecido, *tekia ontégate*: ya va a florecer, *ontegabinsatákira*.

Cuando hablan del maíz dicen: *otahuashiti*: ha florecido, *otahuashitaki*.

FLORIPONDIO.—*Saro*.

FLOTAR.—*Yarabonki*, él flota: no flota, *tera irarabonkie*.

FONDO.—*Sabike*: *Sómpogui*.

FORNICAR.—*Inoshikákiro*, ha fornicado: no fornicar, *gara pinoshikanti*.

FORTALECER.—*Oshinchitagakiero*, lo ha fortalecido.

FRECUENTEMENTE.—*Muiani*: frecuentemente te he dado plátanos, *muiani nopaikiempi parianti*. También suelen usar la partícula *pineta*: con frecuencia has ido a su casa, *piateiti pineta iban-koke*.

FREIR.—*Shionke*, fríe: he frito la yuca, *noshionkákiro sekachi*: ¿qué voy a freir? ¿*tatoita noshiongaki?* (¿qué cosa voy hacer freir?).

FREJOL.—*Mároro*: hay otra clase que llaman: *piegui*.

FRENTE.—*Notamako*, mi frente: *pitamako*, tu &: *itamako*, su frente.

FRIO.—*Kachingari*.

FRIO (tener....).—*Kachinkati*: tengo frío, *nokachinkati* o *nokachinkatanaki*: tiene fríos los pies, *okanchinkati ibónkita* o *ikachinponkititi*: tengo las manos frías, *nokachinpakotaki*, u *okachinkati nako*: no tengo frío, *tera nomkachínkate*.

FLOTAR.—*Séteri*: *Koséteri*, frótale: yo he de frotarle, *kosetakirine*.

FRUTO.—*Puchari*: *Kompue*: *Oe*: *Okiso*: *Obacha*. Estos términos no son expresión exacta de fruto, sino que indican varias clases o especies de frutos. Carecen de vocablo genérico de *fruto*.

FUEGO.—*Chichi*: *Chípoki*: *Nochima*, mi fuego: *pichima*, tu fuego: *ichima*, su fuego, esta piedra no da fuego. *oka mapue tera oyeki chichi*: no tenga fuego, *tera ontime nochima*: atiza el fuego, *quísero chichi*: pega fuego, *pótero* o *chibótero*.

FUENTE.—*Oyashiati nía*.

FUERA (a....).—*Sochi*: héchalo afuera, *jókiro sochi*.

FUERTE.—(duro).—*Okísote*.

FUERTE (valiente).—*Serarite*: tu eres fuerte, *piserarite*: él es fuerte, *iserarite*. *Ishinchite*, *Shinche*, fuerte, aprisa: *shinchikona*, más fuerte. v. valiente.

FUERTE.—(alto, claro).—*Kimuenka*: habla fuerte, *nie kimuenka*.

FUERZA.—*Shinchitaganchi*.

FUERZA (tener....).—*Shinchítite*, se fuerte: tengo fuerza, *noshinchítiti*: ha tenido fuerza, *ishinchititaki*: no tienes fuerza, *tera pishinchítite*. Los del Madre de Dios también emplean el término: *tansekate*: no tiene fuerza, *tera ontansekate*.

FUGARSE.—*Shigaempa* o *Shiganaempa*, fúgate: *ishiganaka*, se ha fugado.

FUMAR.—*Pugatempa*, fuma: tu has fumado, *pipugataka*: no he fumado, *tera nompugatempa seri*.

G

GALLINA.—*Atahua* o *Atahuari*: mi gallina, *natahuárite*: tu &, *patahuárite*: su gallina (de él), *iratahuárite*: su gallina (de ella), *atahuárite*. Este nombre de *Atahuari* lo aplican también a un pequeño arbusto, que abunda particularmente a la entrada de la montaña,

y que se distingue por una hoja de encendido color rojo que nace al pié de las flores.

GALLINA (hembra).—*Atahua chinani*. v. el Género en la Gramática.

GALLINAZO.—*Tisoni. Chonkiéntiri*. Así le llaman también los machiguengas del Madre de Dios.

GALLINERO.—*Atahua-panko*.

GALLO.—*Atahua serari*.

GARGANTA.—*Notonkorina*, mi garganta: tu &, *pitonkorina*: su &, *itonkorina*: su (femenino) garganta, *otonkorina*.

GARGARAS (hacer....).—*Kobuiririatakíe nía*, haz gárgaras con agua: has de hacer gárgaras, *pinkobuiririatakira nía*.

GARRAPATA.—*Pashito*.

GARRAPATA (pequeña).—*Paékiti*.

GARZA BLANCA.—*Chómpari*.

GARZA SONROSADA.—*Pitíri*.

GARZA de color obscuro.—*Chíbini*.

GASTAR.—*Oségani*, se gasta *Osungataka*, se ha gastado o acabado.

GATEAR.—(andar a gatas).—*Kamárite*, gatea.

GATO de monte.—*Tincha*.

GATO doméstico.—*Michi*.

GÁVILAN.—*Pienti: Puianti: Pákicha*.

GEMIR.—*Iragakara*, está gimiendo: ¿por qué gimes? *tata pira-ga?*

GENEROSO.—*Pimantanti: Pimantasenari*.

GENTE.—*Machiguenga*.

GENTE de la sierra.—*Puñaruna*.

GENTE blanca.—*Birakucho*

GENTE (personal de un patrón).—*Napatoiri*, mi gente: *papatoiri*, tu gente: *irapatoiri*, su gente. También se puede emplear el verbo *shintaemparo*, ser dueño, v. g. si tu fueras gente mía, te daría lo que me pides, *naromérrira* o *narome shintakiempine* (si yo fuera tu dueño), *nompakiempime tatarika oita pinebitákina*.

GERMINAR.—*Oshibokaki*, ha germinado: *oshibokanaki*, está germinando.

ETIMOLOGIAS PERUANAS

LAMBAYEQUE—CATACAOS—LLOC—ILLIMO—CHOCOPE

Para nosotros el nombre moderno Lambayeque, modificación del antiguo *Llampallec*, modificación a su vez del arcaico *Illampa llec*, es *quechua*, en forma agena de toda influencia perteneciente a cualquiera otra lengua: yunga o mochica.

Igual cosa decimos del nombre *Catacaos*, en el que descubrimos un valor léxico equivalente de Lambayeque.

En ambos nombres repercute la noción, ya climatérica, ya cultural, del “trueno”—el *Illapa* de Quechuas y Aimaras—de suerte que ambos pudieron referirse ya a región de truenos o ya—lo que es más probable—al *Dios Trueno*, el cual ha debido ser *mochado* o venerado, en especiales adoratorios en ambos lugares.

El fenómeno del trueno comienza, en quechua, con el *chuqui-illa*, el relámpago, continua, onomatopéyicamente, con el *ckakyaia*, el estampido (en aimara *ccajtiri*, voz en la que se percibe de una manera más explícita el desgarramiento de la atmósfera), y termina con el rayo propiamente dicho: el *illapa*.

Illapa, llamaron por comparación los indios contemporáneos de la conquista al arcabuz de los españoles, cuyos disparos les parecieron remedar el fenómeno del trueno.

Se concibe que el trueno tuviese adoratorios en la región eminentemente *religiosa* que se extiende de Trujillo a Piura, llamada precisamente de los Mochicas, por el crecido número de *mochaderos* o adoratorios que hubo en ellos, en los que sus gentes mocha-

ron o veneraron, además de las momias de sus antepasados, fundadores de sus estirpes, la del Sol (*Inti*), y la del Trueno (*Illapa*).

Tratándose de una región de resecos arenales, interrumpida, a trechos, por valles más o menos extensos, recorridos por ríos que debieron el caudal de sus aguas a las lluvias de la cordillera que los limita hacia Oriente, explícate el interés con que sus gentes contemplarían las manifestaciones del tronar en la sierra lejana, prometedoras de lluvias abundantes en aquellas alturas, y de abundantes cosechas en sus llanos domésticos.

De allí el que diferentes nombres de lugares de la región encierran la noción del trueno, como en Lloc (*illoc*), Illimo, y la del relámpago como en Chocope (*chucu-illa-pe*).

Consta, por lo que han dejado escrito antiguos autores, como ser Las Casas en su obra *De las antiguas creencias del Perú* y Fr. Reginaldo de Lizárraga en su *Descripción y Población de las Indias* que en determinados lugares de los valles yungas (*illuncas*) de que tratamos, estuvo en uso desde épocas antiquísimas hasta los días de la conquista castellana la institución del *matriarcado*, dentro de cuyas modalidades fué la *mujer* la que mandó a la comunidad, bajo las denominaciones de *apu* (juez) *illana* (hija del *illapa*, o hija del trueno); denominación que el uso vulgar convirtió en *capullanas*, *capullinas* y *caplinas*, o simplemente bajo la de *illanas* (hijas del trueno), que el vulgo convirtió más tarde en *tallanas*, *tallitas*, *illapomas* y *yapomas*.

En el ingenuo creer de sus súbditos, la *illana* habría sido concebida, bien directamente por el *illapa* o el trueno, como ocurre en la mitología griega, o bien por varón, durante un día o una noche de intenso tronar.

De allí el prestigio que adquirieron las tales *illapomas*, y ser respetadas con sumisión absoluta por sus maridos y sus súbditos.

Posible es que en el antiguo Lambayeque, distinto del moderno, residiese la *illana* o madona de la comarca, cosa que especificaría el afijo *illam*, convertido en *llam* y sucesivamente en *lam*, respondiendo el final del vocablo a modalidades dialectales lugareñas, dentro de la acepción de residencia de la *illana*; o de otra suerte que las tierras de que se trata fuesen las reservadas *para la illana*, lo cual se

expresa en quechua en la forma *illampac*, convertido sucesivamente en *Lampayequé* y *Lambayequé*.

Por lo que hace al nombre *Catacaos*, quechua el también, resultaría que en el lugar así denominado hubo en antiguos tiempos un adoratorio consagrado al trueno, si se atiende a que según escribió el Licenciado Polo de Ondegardo, tratando de la religión y abusos de los indios, "para las gentes de los llanos, después del Viracocha y del Sol la tercera huaca y de más veneración era el trueno, al que llamaban por tres nombres: Chuquilla, Intuillapa, y *Ccatuquilla*.

El paso de *Ccatuquilla* a *Catacaos*, en forma dialectal, parecemos evidente.

Quedamos en que los nombres *Lambayequé* y *Catacaos* son perfectamente *quechuas*: en que el primero significa lugar de la capullana o de la cacica de la comarca, en que el segundo significa *adoratorio del trueno*, y en que los nombres Lloc, Illimo, y Chocope participan de la naturaleza de ambos nombres.

Lima, 1922.

R. CÚNEO-VIDAL.

expresión en quechua en la forma...

Por lo que hace al nombre... en forma dialectal, país...

En el país de Cotacachi a Cotacachi en forma dialectal, país...

Queremos en que los nombres... H. CUNTO VIDAL

De allí se ve que...

Es posible que...

Por lo que respecta...

ANTROPOGEOGRAFIA DEL PERU

LAS CIUDADES. — LA CAPITAL

Estudio acerca del valor sociológico de la "ciudad", ya como capital ya como centro comercial; y que, por su ubicación o establecida por acción determinante del Estado, ejerce preponderante atracción: por sus recursos numerosos, un mayor número de ocupaciones, por su civilidad en fin; pero también por las comodidades que brinda—utilizables desigualmente—y los sentimientos que ello origina, en poblaciones densas, son otras tantas consideraciones que por su aplicación al Perú, tienen gran interés de actualidad.

En los primeros estadios de la cultura la vida del agregado social es incipiente, porque la dispersión demótica no permite la organización de las instituciones fundamentales del Estado, cuyo arraigo definitivo sólo se afirma merced a los enormes esfuerzos que la constitución de las ciudades requiere. La ciudad en su origen, expresión de la tensión social, es un producto político. En sus comienzos fué la fortaleza, instrumento de resistencia y dominación que subordina a un lugar bien defendido una cierta extensión territorial. Reducida a esto, luego a mercado y después a centro político—la vieja "civitas" ciudad Estado—el creciente desarrollo del industrialismo y el comercio ha multiplicado y desenvuelto las ciudades en proporciones del todo imprevistas. Las antiguas reflejan así el poder político; las modernas el poder económico.

La influencia civilizadora de la ciudad es incontestable. Como fundación permanente es el más fuerte lazo de cuantos fijan el hombre al suelo. Instituye con la diferenciación de ocupaciones la división del trabajo. Promueve con la convivencia las formas de una mayor sociabilidad en donde prevalecen los valores de la vida espiritual. En ella se cristaliza la opinión pública, se forman las maneras "urbanas" y, en suma, se establece un nivel superior de cultura que luego irradia hacia la población rural. El orden y la administración, la libertad y la seguridad individual se asientan en la ciudad antes que en el campo. Con razón ha dicho Jhering: "Ningún pueblo exclusivamente agrícola y privado de ciudades ha producido cosa importante para la civilización". (1) Y es que la ciudad aguza el intelecto, despierta el genio inventivo, estimula la actividad comercial y desarrolla el espíritu de cooperación. Atrae porque ofrece mayor variedad de carreras, más demanda de trabajo, más esperanza de ascenso social.

(1) Jhering R. von: "Les indo-européens avant l'histoire" París, 1895. Liv. II, Chap. XXI, pág. 111.

Entre la población urbana y la población rústica se establecen marcadas diferencias de mentalidad y espíritu, que emanan de una diferencia de función. A medida que la civilización se perfecciona, se acentúan las distancias psicológicas entre el hombre de la urbe, de la ciudad, y el hombre de la provincia, del campo. El campesino no ama demasiado la tradición; es conservador, intolerante, reaccionario, supersticioso. La ciudad es innovadora, liberal, revolucionaria, en ella prosperan las formas de la tolerancia religiosa y el cosmopolitismo político. El hombre de la ciudad vive a prisa; el hombre del agro, monótona y lentamente. Mientras la ciudad educa al hombre para el colectivismo, el campo excita su individualismo: para el rústico el poder jurídico reposa en último término en la capacidad física. Spencer explica que en el campo el hombre de consideración—guerrero, sacerdote, aristócrata, intelectual o rico—tiene una superioridad especial, independiente de su propio valor, debida al aislamiento, porque aquellos que forman su círculo no tienen con quién compararlo; de aquí la tendencia aristocrática de la campiña. En cambio, en la ciudad esas cualidades pierden su prestigio por la comparación con otros individuos iguales o superiores; de aquí las tendencias igualitarias y democráticas de la ciudad. En el campo se vive dispersamente, no es fácil por tanto sentir una intensa y generosa emoción social. La ciudad, que adapta a los hombres a la convivencia y a la solidaridad, suscita un fuerte afán socializador a través de las formas de la propiedad, del trabajo y de la organización del Estado; la teoría y la práctica del socialismo moderno son un producto urbano. En último término, en todo Estado, a mayor grado de civilización mayor proporción de población urbana. Según Spengler, la última etapa de una cultura es urbana y cosmopolita.

Existe actualmente una tendencia general hacia el aumento de la población de las ciudades en detrimento de la de los campos. Esto se debe: al capitalismo industrialista de la urbe que ofrece elevados salarios en relación al agro; al desarrollo de la servidumbre en las familias urbanas, que atrae al campesino; a la realización de obras públicas en las ciudades; a la facilidad de las vías de comunicación que permite al propietario rural vivir cómodamente en la ciudad; a la adopción de la gran maquinaria agrícola que restringe el número de brazos para las faenas del campo, dejando a muchos labriegos sin trabajo; y, finalmente, a la difusión de la instrucción y el industrialismo que fomentan aspiraciones nuevas en el hombre rural. Este fenómeno de plétora urbana si pasa de ciertos límites, puede traer consecuencias muy serias para el país en que se produce. No impunemente se aglomeran las fuerzas vivas de una nación en determinados puntos, dejando relativamente abandonadas sus grandes zonas rurales: lo demuestran los malestares sociales, las huelgas periódicas que se verifican en los grandes centros urbanos; y si el Estado considerado es esencialmente agrícola y minero los inconvenientes serán mayores.

La geografía condiciona en gran parte la posición de las ciudades según su origen político o industrial. Son las llanuras descubiertas, las riberas fluviales o las costas marítimas favorables, las determinantes de la existencia de un gran centro urbano, salvo el caso de que esté condicionado por un yacimiento minero en territorio elevado, por la concurrencia de las corrientes comerciales de la región o por el desenvolvimiento fortuito de un grupo de industrias y salvo también que la voluntad del Estado imponga su soberanía para crear por completo artificialmente una ciudad, sobre un punto que no tenga más que ventajas de posición sin ninguna ventaja de situación.

En teoría no se puede fijar el número de habitantes de que debe constar una agrupación para merecer el título de ciudad. Entre los antiguos Platón y Aristóteles y después Rousseau y Comte, afirmaron que el Estado debe reducirse a una ciudad y la comarca adyacente, con una población máxima de 10.000 habitantes, porque tal es "según una decisiva experiencia la más vasta sociedad política que puede nacer y durar sin opresión" (1). En los comienzos de la conquista de América, una agrupación de 200 a 300 peninsulares, con unas pocas hembras raptadas a la población aborígen, se estimaba bastante para constituir una ciudad. Al presente, en países de densa población se clasifican como burgos y aldeas las poblaciones que cuentan menos de 8,000 habitantes; las que no alcanzan a 2,000 se clasifican en Francia poblaciones rurales. Esto significa que la consideración del agregado como ciudad está subordinada, en función del tiempo, a las condiciones geográficas, sociales, políticas y económicas de cada país.

En el Perú, en la época incaica, existía ya la constitución urbana. Además del Cusco, capital del Imperio, con una población media de 50,000 habitantes, prosperaban de veinte a treinta bien pobladas ciudades repartidas en las distintas comarcas del Tahuantinsuyo y que constituían antiguos centros de actividad política regional. De acuerdo con las tradiciones incaicas, las situaciones topográficas de estas ciudades ponen de manifiesto los propósitos predominantemente defensivos de sus primitivos pobladores. Garcilaso de la Vega observa en términos categóricos que "por causa de las guerras que unos a otros se hacían" los pueblos se habían establecido generalmente en "riscos y peñas altas" a manera de fortaleza, donde fuesen menos ofendidos de sus enemigos" (3). El Cusco aparecía recostado en las laderas y faldas del cerro Sachsayhuaman, en cuya cumbre se levantaba una fortaleza, signo inequívoco de la primitiva destinación militar de la ciudad. Esta se hallaba dividida, como también otras muchas ciudades del Imperio, en dos zonas, alta y baja: *Hanan Cusco* y *Hurin Cusco*. Las ciudades incaicas po-

(2) Comte Auguste: "Système de Politique Positive" París. 1851-1854 t. II, chap. V. pág. 290 et 306.

(3) Garcilaso de la Vega: "Comentarios Reales de los Incas" Madrid, 1723. lib. I cap. XII.

nían así en relieve cómo fundadas originariamente en las cumbres, sus poblaciones habían descendido de manera insensible hasta establecerse en las llanuras, porque merced a la consolidación de la paz en los alrededores, no sentían la necesidad de permanecer arraigadas en incómodas situaciones estratégicas.

La ciudad incaica tenía un trazado regular. Sus calles, si bien eran angostas, estaban perfectamente pavimentadas con piedras menudas. Las casas, que constaban de un solo piso, eran construídas con piedras algunas veces labradas y los techos, de paja, con bastante inclinación. El Cusco—que superaba con ventaja a las capitales europeas de la Edad Media—y las principales ciudades del Tahuantinsuyo, eran admirables por su aspecto regular, imponentes santuarios de paredes ciclópeas, mansiones regias de interiores suntuosos y amplias escuelas, conventos, baños y depósitos de granos. Existían, además, multitud de agrupaciones entre pueblos y aldeas, repartidos en todo el ámbito del Imperio, fáciles todavía de reconocer por ruinas, caseríos, haciendas y lugares, que han conservado sus denominaciones primitivas más o menos ligeramente alteradas. En estas concentraciones demóticas “las casas estaban amontonadas sin orden ni correspondencia, cada una aparte, sin tratar de continuarse entre sí, de modo que, como observa Cobo, no formaban calles ni plazas”. (4)

Producida la conquista, uno de los medios de que se valió España para someter a la raza aborigen fué, al lado de la guerra y las misiones, la fundación de ciudades con lo que adelantó en mucho la pacificación y civilización del elemento autóctono. Porque sean unos u otros los propósitos de sus fundadores, toda ciudad propende a civilizar la población comarcana por medio del comercio y las relaciones sociales hasta donde alcanza su influencia. Además, como observa Ratzel, “toda dominación nacida de la conquista reviste carácter urbano”. El pueblo conquistador se instala en las ciudades, el pueblo conquistado se dispersa al rededor en los campos. Las ciudades fundadas por el conquistador coexisten con las del pueblo aborigen; las primeras vigilan y contienen a las segundas. En primer término, los españoles por sus necesidades de defensa, prescindiendo de sus propósitos de evangelización, conservaron con cuidado la planta de las ciudades que encontraron. Las nuevas que fundaron lo hicieron conscientemente, conforme a un plan predeterminado. El fundador de la ciudad colonial, a quien una ley de Indias ofrecía privilegios especiales no acordados a los que las fundaran en España,—la jurisdicción civil y criminal en primera instancia por todos los días de su vida y por los de un hijo o heredero (5)—procedía en su tarea como quien levanta una fortaleza. De allí la uniformidad en las plantas generales de las ciudades del Perú. Su forma es la de un tablero de ajedrez, con cuadrados iguales, separados por calles de igual ancho y en el centro de las man-

(4) Cobo: “Historia del Nuevo Mundo” Sevilla, 1890-1895; t. IV, lib. XIV, cap. III pág. 163.

(5) “Recopilación de Indias”. Madrid, 1841. lib. IV, tit. V, ley II.

zanas un cuadrado mayor: la Plaza de Armas. La mayor parte de las ciudades de la costa y sierra peruana corresponden por su fundación a los siglos XVI y XVII, que son los mismos de la conquista y ocupación militar del territorio. No es de extrañar, pues, que los fundadores fueran hombres de guerra. Ellos habían recibido órdenes e instrucciones relativas a la elección de lugares para el asiento de ciudades como consta de un documento de Indias del año 1573, en el cual se dice que las ciudades a fundar "tengan buenas entradas y salidas por mar y tierra, buenos caminos y navegaciones para que se pueda entrar fácilmente y salir, comerciar, gobernar, socorrer y defender" (6). Elegido el lugar, el fundador fijaba la ubicación de la plaza principal, erigía un monumento, signo de posesión y regia jurisdicción, daba nombre a la ciudad futura, diseñaba el plano, distribuía los "solares" y determinaba el ámbito de la ciudad y sus "términos" que comprendían el ejido, las dehesas y los propios del común. Extendida el acta de la fundación, nombraba directamente a los Alcaldes y Regidores, quedando así instalado definitivamente el Cabildo o Ayuntamiento de la ciudad. Mas el título o declaratoria de tal, sólo podía ser expedido por la Corona, asesorada por el Supremo Consejo de Indias, prerrogativa formalista que se afanaban por alcanzar sus moradores. (7)

Por temor a las irrupciones de los filibusteros, la Corona adoptó en lo tocante a la fundación de poblaciones urbanas, una política que enclaustró el país y entorpeció en los tres siglos de dominación el desarrollo del comercio y del progreso social. Hasta donde fué posible se reprimió la fundación de ciudades marítimas, a la vez que se estimulaba la de ciudades mediterráneas. En tal sentido se dictaron leyes terminantes, de manera que cuando se ofrecían privilegios al fundador de poblaciones urbanas, se entendía que sólo serían otorgadas al que las fundaba lejos de la costa. Felipe II prescribía: "No se elijan sitios para pueblos abiertos en lugares marítimos por el peligro que en ellos hay de corsarios y no ser tan sanos y porque no se dá la gente a labrar y cultivar la tierra ni se forman en ellos tan bien las costumbres" (8). De conformidad con estas instrucciones las dilatadísimas costas del Perú, destinadas a establecer activo comercio, no tuvieron más puertos que los indispensables para que el país no pereciera de asfixia. Es así como a excepción de Lima, que fundó Pizarro en el litoral, en 18 de Enero de 1535, para capital del Perú, y de Trujillo, que igualmente se fundara ese año, las demás poblaciones aparecen establecidas en el interior del país: Chachapoyas—San Juan de la Frontera—y Moyobamba—Santiago de los Valles—fundadas en 1539 por Alonso de Alvarado; Huamanga—después San Juan de la Victoria—fundada en el mismo año por Pedro de Anzures de Campo Redondo y Huánuco—León de los Caballeros de Huánuco—por Gómez de Alvarado;

(6) "Recopilación de Indias". Madrid, 1841. lib. IV, tit. V, ley II.

(7) "Recopilación de Indias". lib. IV, tit. VIII, ley VI.

(8) "Recopilación de Indias". lib. IV, tit. VII, leyes IV y VI.

Arequipa—Villa Hermosa—en 1540, por Carvajal y Huancavelica—Villa rica de Oropesa—cuyos yacimientos de azogue determinaron su fundación, en 1572, gobernando el Virrey Toledo. Estas y otras ciudades, como San Miguel de Piura en 1532, Santa Fe de Jauja en 1533 y Tarma en 1538, fueron establecidas por los españoles no sólo con el objeto de tomar posesión efectiva del territorio por medio de fundaciones permanentes, sino también con el de vivir unidos y apercibidos contra las sorpresas y los ataques de la población indígena. De otro lado, conquistadores y gobernantes del Perú fincaron el lustre de sus nombres en la empresa de reducir a la vida urbana a los dispersos habitantes del país. En las ciudades de la costa, el conquistador trató de aunar las seguridades de la situación terrestre con las ventajas de la situación marítima; en las ciudades de la sierra, atendió principalmente a su defensa contra posibles sublevaciones de los indios; mas en la región oriental su esfuerzo fué enteramente infructuoso.

La ciudad colonial, con su trazado de ajedrez del sistema militar, que con pocos soldados permitía la defensa de toda la calle derecha, imposible con un alineamiento curvado, fué fundada circunstancialmente, empíricamente, sin un apropiado conocimiento del país, de las características de la población ni de las vías interiores de comunicación del territorio. No obstante permitió en la medida de lo posible la instrucción y adoctrinamiento del indígena, difícil de realizar en la dispersión de la vida rural, favoreciendo la asimilación étnica de ambas razas. En la actualidad el trazado de la ciudad fundada por los conquistadores es una de las grandes dificultades que se oponen al desarrollo de la vida moderna.

Durante el período republicano determinadas causas geográficas, económicas y sociales han influído en el establecimiento y distribución de los centros urbanos en el Perú. Prevalece la influencia de los ríos y sus valles en las tres regiones naturales del país, viniendo a agregarse como causas de acumulación demótica, la proximidad del mar en la costa, los yacimientos mineros en la sierra y los cultivos industriales en la montaña. La relación entre la población urbana y rural en el país constituye uno de sus factores demográficos de mayor importancia. Realmente nuestra masa demótica pertenece a la población rural. Esta es principalmente mucho más numerosa que la población urbana, en la región interandina. En efecto, las ciudades más populosas no se encuentran en las alturas frías, en las quebradas y valles serranos, sino en los del litoral marítimo y de la vertiente oceánica. Lima, capital de la República, es la única que reúne más de 200,000 habitantes. En seguida un grupo de tres ciudades, que excede de 30,000 pobladores; Callao con 52,258; Arequipa con 48,000 y Cusco con 32,000. Con más de 15,000 moradores figuran: Cajamarca, Huarás, Cerro de Pasco, Ayacucho y Puno en la sierra; Trujillo y Chiclayo en el litoral e Iquitos en la región amazónica. Y al rededor de setenta centros urbanos—capitales de provincias—con más de 2,000 pobladores. La vida urbana no se encuentra, pues, firme-

mente asentada en el Perú, en razón de la gran extensión y especiales condiciones morfológicas del territorio nacional, si bien precisa considerar que el límite entre la aglomeración urbana y la aglomeración rural, que es elevado en las naciones muy pobladas, tiene que ser forzosamente bajo en las de escasa densidad como el Perú.

Existen marcadas diferencias entre las ciudades de la costa y las ciudades de la sierra. Las unas situadas a las orillas del mar o en sus inmediaciones sobre valles fértiles, están abiertas al comercio mundial, lo que ha contribuido a su espíritu progresivo y a su relativo acrecentamiento demótico. Las otras, tras de los macizos de la cordillera andina, con vías difíciles de acceso, viven una vida lánguida no animada sino en días de feria, sin mayores relaciones comerciales que las de la comarca y sufren las graves anomalías de su paulatino despoblamiento. Esta anemia de las ciudades serranas, densas en la época colonial por ser mercados o centros mineros, entraña una seria perturbación demográfica. Los funcionarios y guarniciones que el Estado fija y mantiene allí no bastan a impedir su decadencia. Es así como el organismo del Estado centralizador, tantas veces acusado en el Perú, es en realidad la única fuerza que mantiene con cierta vida una serie de ciudades provincianas, sin lo que cual se despoblarían todavía más rápidamente. En la montaña la vida urbana, exceptuando Iquitos, propiamente no existe.

La composición demótica de las ciudades del Perú es expresión de la heterogeneidad de los elementos raciales del país. La población de las ciudades de la costa está formada en su mayoría por hombres de raza blanca productos del mestizaje del español con el aborigen y por extranjeros que han venido a establecerse. En las ciudades de la sierra, predomina el elemento originario, el *q̄uechua* autóctono. En ellas no se ven chinos ni negros que no resisten el frío ni la anoxihemia andina. La población de las ciudades de la montaña está compuesta por elementos aportados tanto por el blanco como por el indio. En Iquitos hay muchos extranjeros, siendo por excelencia la ciudad cosmopolita del Perú.

En la vida del país, Ayacucho, Huarás, Chiclayo, Cajamarca y Trujillo aparecen como centros urbanos de dilatadas comarcas agrícolas; Paita, Salaverry, Callao y Mollendo son puertos marítimos y comerciales; Cerro de Pasco e Iquitos, ciudades industriales; y Cusco, Lima y Arequipa, esta última la ciudad tradicional de las revoluciones, pueden considerarse como las ciudades políticas del Perú.

LA CAPITAL

No hay Estado sin capital. Literalmente ciudad capital, de *caput*, cabeza, quiere decir ciudad cabecera, esto es, aquella en que reside el Gobierno, órgano director del Estado. Empleando una comparación biológica, a la manera spenceriana, podemos decir que en el cuerpo del Estado la capital es la cabeza pensante; las fronteras, el tejido muscular donde se encierra la fuerza; las vías de comunica-

ción, el tejido nervioso que trasmite de la cabeza a los músculos la voluntad dirigente. Dos son los fines primordiales que cumple la capital: mantener la unidad de la sociedad política en prevención de las tendencias locales centrífugas y dar cohesión y dirección al esfuerzo persistente de presión y resistencia que se hace sobre las fronteras, órganos periféricos de la vida del Estado.

Casi siempre las capitales están surperpuestas a un punto de concentración demótica preexistente, que, sin que nada lo designe para ser asiento principal del Estado, constituye un nudo de relaciones de cambio ya establecidas, de donde irradian vías abiertas y frecuentadas que ofrecen facilidades al establecimiento de los lazos de dependencia necesarios a la constitución de la sociedad política. Existen así *capitales naturales*, ciudades de Estado que se superponen a los centros económicos y *capitales artificiales* fundadas sobre un emplazamiento que nada designa como suelo fértil ni como cruce de vías para la concentración urbana, y que no obstante se establecen con propósito deliberado por una voluntad individual o voluntad política colectiva. Mientras las capitales de los viejos Estados hunden sus raíces históricas en las ventajas del suelo, de la posición comercial, del lugar o del clima que se imponen a la adaptación pasiva del hombre al medio, las capitales de los países nuevos, especialmente de los de sistema federativo, toman su origen de un determinismo del Estado que se propone fines exclusivamente políticos.

La posición de las capitales puede ser excéntrica o central. Según Ratzel, la posición de una capital tiende siempre a ser central cuando la organización del Estado se perfecciona; esta tendencia está en relación con los esfuerzos políticos realizados para alejar todo lo posible las fronteras de la capital. Casi siempre los fundadores de ciudades capitales han buscado posiciones centrales desde donde creían asegurar mejor las comunicaciones con el resto del territorio y su dominación, previniendo todas las tendencias centrífugas: ejemplos, Madrid y Washington. No obstante, el centro geográfico no es necesariamente un centro de coordinación y así muchas capitales colocadas en punto excéntricos satisfacen mejor las necesidades vitales del Estado. El Estado nacido y desenvuelto sobre grandes zonas de contrastes y diversidades, cara a cara con otras nacionalidades, tiene interés en conservar la masa principal de sus recursos intelectuales y materiales cerca de las fronteras amenazadas que constituyen zonas de extrema actividad y sensibilidad política producto de la diferenciación: Londres, París, Petrogrado, son capitales excéntricas vivas y duraderas. Esto no ocurre en los países americanos, de fronteras imprecisas y esbozadas.

En los Estados cuya organización es imperfecta con frecuencia las capitales se trasladan. En los Estados complejos tal cambio supone una seria alteración del eje político. Durante el medioevo hubo Estados que no tuvieron capitales fijas y en algunos que se constituyeron por la confederación de pueblos independientes o autónomos se trató de implantar el absurdo régimen de la continua mutación

de la capital. La experiencia ha llevado a los distintos países a suprimir las capitales móviles sacrificando pretensiones ordinariamente locales en favor del interés colectivo del Estado.

En tesis general ¿cuál es entre las muchas ciudades de un país la que se debe elegir para capital del Estado? Si para elegir la capital no se hubiera de atender más que a las ventajas y desventajas que las unas tienen con respecto a las otras, el asiento del Gobierno se debería establecer en aquella que por su situación respondiese mejor al centro de gravedad de la población repartida en el territorio; que por su posición topográfica se encontrase más a salvo del peligro de una invasión; que merced a la mayor fertilidad de sus alrededores pudiera asegurar mejor la satisfacción de las necesidades de alimentación y crecimiento de su población; que por su mayor riqueza y cultura hubiere conquistado la hegemonía desde antes de recibir el rango de capital y que por su más resuelta y decisiva actuación en la historia nacional hubiese contribuído más eficazmente a la formación del Estado. En los tiempos modernos se ha amenguado en mucho la importancia de las condiciones naturales que las ciudades deben cumplir para aspirar al rango de capitales. Merced principalmente a la multiplicación y al perfeccionamiento de los medios de comunicación, se puede decir que más o menos desde cualquier lugar de un país se puede gobernar con facilidad a la nación entera. Cualesquiera que sean las condiciones de una ciudad cuando se la confiere el título de capital *ipso facto* queda dotada de un doble poder de atracción para prosperar y de irradiación para difundir su cultura por todo el Estado. Es este un fenómeno espontáneo que afecta al orden económico, al orden político, al orden jurídico y, en una palabra, al orden social.

Es característico el actual acrecentamiento demótico de las capitales cualquiera que sean el origen y fuerza de su desenvolvimiento primitivo. Unido a los fenómenos económicos o independiente de ellos, *la congestión* de la capital parece estar en razón directa de la complejidad del Estado y de su aptitud para hacer sentir su voluntad a todos los puntos del territorio. Cuanto más organizado, articulado y homogéneo es un Estado; más tendencia tendrá el espacio que ocupa a despoblarse en todo o en parte, en provecho de una capital gigante. El crecimiento de la capital es evidentemente más sorprendente en los países centralizados donde todo tiende a concentrarse en el lugar en que se expresa y de donde irradia la voluntad directora del país. Aquella, espontáneamente, se convierte en un modelo nacional cuyo régimen, administración, obras, modas y adelantamientos las demás ciudades tratan de imitar.

No siempre está libre de serias dificultades el establecimiento de la capital en grandes poblaciones. En parte alguna, observa Laveleye, resalta más que en las grandes ciudades el irritante contraste de la opulencia y la miseria. Es allí por consecuencia donde toman cuerpo con mayor violencia y se difunden con más sorpresi-

va rapidez las ideas y pasiones hostiles al actual orden social (9) Ante los peligros que las grandes ciudades ofrecen al Estado, por el espíritu revolucionario de su denso proletariado, algunos publicistas sostienen que en cada país el asiento de los Poderes Públicos debe establecerse lejos de ellas, en poblaciones poco numerosas. En defensa de esta doctrina, Laveleye presenta el ejemplo de los norteamericanos, los cuales así en la Federación como en los distintos Estados, han designado pequeñas ciudades para asiento del Gobierno (10) Esta doctrina, que por su carácter político nada vale si no se la puede aplicar, tropieza en la práctica con obstáculos insuperables, porque una cosa es designar para capital una pequeña ciudad en la génesis del Estado y otra muy diferente cambiar la ubicación de la capital en un Estado históricamente constituido. Por otra parte, tal doctrina lleva invívita la periódica repetición de las mismas dificultades. Si los Poderes Públicos se deben establecer en el seno de pequeñas poblaciones, la conclusión es que la traslación se debe repetir cada y cuando la capital por efecto de su crecimiento y de su atracción se convierta en gran ciudad. Aun cuando estas objeciones no miran al fondo de la doctrina sino a su inaplicabilidad, incurriríamos en error al suponerla aceptable en abstracto. Salvo casos de excepción, las grandes ciudades deben ser las capitales de los Estados, porque son sus capitales naturales. El que haya en ellas mayores peligros políticos no es razón para que el Estado las abandone sino al contrario para que afrontando las dificultades establezca allí la sede de los Poderes Públicos.

Lima, la antigua ciudad de los Reyes, que fundó Pizarro en 18 de Enero de 1535, para cabecera del país que conquistara y que como la mayoría de nuestras ciudades aparece asentada cerca de un valle, es la capital histórica del Perú. Foco de la colonización de Sur-América en los años iniciales de la dominación española, capital por mucho tiempo de esta gran parte del nuevo Mundo, así en lo político, económico y militar, como en lo intelectual, judicial y eclesiástico, Lima mereció durante siglos el calificativo de Corte de estos extensos y opulentos territorios de las Indias y el privilegio de ser "la segunda ciudad de España, si no era más todavía". Producida la emancipación en nuestra época republicana es la sede de las instituciones tutelares del Estado, el punto polarizador de la vida colectiva del país. Situada en el litoral, a siete kilómetros del mar, no se halla propiamente en el centro geográfico del territorio nacional, ni en el centro de gravedad de sus zonas de poblamiento. Su posición no es, pues, central, sino marginal, y, en estas tierras de Hispano-América, sólo comparable a la de Caracas. Los españoles dentro del espíritu de receloso aislamiento que informó la vida colonial, fundaron las capitales de las distantes circunscripciones territoriales de sus dominios en América, como capitales continentales:

(9) Laveleye E.: "Le Gouvernement dans la Démocratie". París, 1892,

(10) Laveleye E.: "Le Gouvernement dans la Démocratie". t. I pág. 96 et 335.

Méjico, Bogotá, Quito, La Paz, Santiago. Lima, capital casi marítima, de origen colonial, es, pues, una excepción.

Razones de orden político, derivadas de los inconvenientes que acompañan a las ciudades sobrepobladas por el espíritu insurreccional y revolucionario de su proletariado, que refleja directamente sobre la estabilidad del Gobierno; razones de índole económica, motivadas porque el valle y tierras aledañas del Rímac, no ofrecen suelo económico bastante al desarrollo creciente de la población; y, finalmente, razones de índole militar por lo fáciles que son el ataque y captura de Lima por un enemigo que domine en el mar, todas estas consideraciones aconsejarían la traslación de la capital a otra zona del territorio nacional, consultándose así también las notorias conveniencias de una más apropiada y central situación. En efecto, la actual capital no ocupa el centro geográfico del territorio nacional, lo que no permite que todas las circunscripciones del país puedan recibir los beneficios del servicio público con la igualdad y celeridad debida en razón de los inconvenientes del tiempo y la distancia. De allí las tendencias separatistas que se han alentado en distintas ocasiones y que ahora animan a los departamentos del Sur de la República. Y, a propósito de separatismo, si el Cusco hubiera sido la capital de nuestro país, remotamente no se hubiera producido la creación de la audiencia de Charcas, los dos Perúes no se hubieran separado y constituirían unidos una más grande nacionalidad asentada sobre las firmes bases de la entidad geográfica de un territorio indiferenciado y de la unidad étnica de un mismo elemento autóctono.

Nuestra capital debería estar situada centralmente, en la región andina, donde su defensa sea eficaz, promueva el desarrollo de las vías de comunicación, intensifique el desarrollo de la agricultura y el comercio interior del país, coopere eficazmente a la integración de las razas y aliente la vida de la Nación. La ubérrima región de Huancayo sería la indicada por la bondad de su clima, por su privilegiada situación que la hace punto convergente de un sistema de rutas y vías de comunicación, por ser paso obligado de un posible ferrocarril intercontinental y, en fin, por la vitalidad que daría a toda nuestra feraz y dilatada región oriental. Mas en la actualidad, no es posible *descapitalizar* Lima y antes bien, a impulsos del urbanismo creciente peculiar de la época actual, debemos hacer de ella, a la manera de otras capitales del Continente, el exponente del adelanto material del país y la expresión la más perfecta de nuestro americanismo.

RICARDO BUSTAMANTE CISNEROS.

Ello es, porque el origen colonial es una realidad que no puede ser ignorada. El problema de la independencia política y económica de las naciones latinoamericanas, y especialmente de las que se encuentran en el estado de dependencia económica, no puede ser resuelto sin un profundo análisis de la situación social y económica de cada una de ellas. En este sentido, el estudio de la historia social y económica de las naciones latinoamericanas, y especialmente de las que se encuentran en el estado de dependencia económica, es una tarea fundamental para la comprensión de su situación actual y para la búsqueda de las vías de su desarrollo.

En el presente estudio se ha intentado dar un panorama general de la situación social y económica de las naciones latinoamericanas, y especialmente de las que se encuentran en el estado de dependencia económica. Para ello se ha recurrido a los datos estadísticos y a los estudios de campo realizados en las últimas décadas. El objetivo principal de este estudio es proporcionar una base de datos para la comprensión de la situación social y económica de las naciones latinoamericanas, y especialmente de las que se encuentran en el estado de dependencia económica.

El estudio se divide en tres partes. La primera parte trata de la situación social y económica de las naciones latinoamericanas en general. La segunda parte trata de la situación social y económica de las naciones latinoamericanas que se encuentran en el estado de dependencia económica. La tercera parte trata de las vías de desarrollo de las naciones latinoamericanas que se encuentran en el estado de dependencia económica.

En la primera parte se analiza la situación social y económica de las naciones latinoamericanas en general. Se muestra que, a pesar de los avances en el desarrollo económico, la mayoría de las naciones latinoamericanas siguen sufriendo de pobreza, desempleo y desigualdad social. Esto se debe a la dependencia económica de las naciones latinoamericanas que se encuentran en el estado de dependencia económica.

En la segunda parte se analiza la situación social y económica de las naciones latinoamericanas que se encuentran en el estado de dependencia económica. Se muestra que, a pesar de los avances en el desarrollo económico, la mayoría de estas naciones siguen sufriendo de pobreza, desempleo y desigualdad social. Esto se debe a la dependencia económica de estas naciones.

En la tercera parte se analizan las vías de desarrollo de las naciones latinoamericanas que se encuentran en el estado de dependencia económica. Se muestra que, para lograr el desarrollo económico y social, estas naciones deben adoptar políticas de independencia económica y social.

NOMENCLADOR ALFABETICO DE LOS DISTRITOS DE LA REPUBLICA

1924.

De conformidad con las leyes de los Congresos, nacional y regionales,
y a la Ortografía geográfica.

Contribución al Diccionario de
geografía del Perú.

A

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
ABANCAI	Abancai	Apu.
ACARI'	Camaná	Areq.
ACAS	Bolognesi	Anc.
ACCHA (cap. Accha Urinsayo)	Paruro	Cus.
<i>Accha Urinsayo</i> , cap. dtr. Accha (Paruro)		
ACO	Jauja	Ju.
Acobamba (V: Sto. Domingo de)		
ACOBAMBA	Angaraes	H-ica.
ACOBAMBA	Tarma	Ju.
ACOLLA	Jauja	Ju.
ACOMAYO	Acomayo	Cus.
ACORA	Puno	Pu.
ACORIA	Huancavelica	H-ica.
ACOS	Acomayo	Cus.
ACOSTAMBO	Tayacaja	H-ica.
ACOSVINCHOS	Huamanga	Ayac.
ACHAYA	Asángaro	Pu.
ACHOMA	Cailloma	Areq.
AHUAC	Huancayo	Ju.
AIIJA	Huarás	Anc.
AJOYANI	Caravaya	Pu.

Solo se indican (*en cursiva*) las Capitales de distrito que tienen distinto nombre al de éste.

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
ALIS	Yauyos	Lima
ALCA	Unión	Areq.
ALLAUCA	Yauyos	Lima
AMBAR	Cajatambo	Lima
AMBO	Ambo	Huán.
AMOTAPE	Paita	Piu.
ANCO (cap. Chiquintirca)	La Mar	Aya.
ANCO	Tayacaja	H-ica.
ANCON	Lima	Lima
ANDAHUA	Castilla	Areq.
ANDAHUAILAS	Andahuailas	Apu.
ANDAHUAILILLAS	Quispicanchis	Cus.
ANDAJES	Cajatambo	Lima
ANDARAI	Condesuyos	Areq.
ANDOAS	Alto Amazonas	Lor.
ANTA	Anta	Cus.
ANTA	Huarás	Anc.
ANTABAMBA	Antabamba	Apu.
ANTANTA	Ayavirí	Pu.
APATA	Jauja	Ju.
APLAO	Castilla	Areq.
AQUIA	Bolognesi	Anc.
AQUIRA	Graú	Apu.
ARAHUA'	Castrovirreina	H-ica.
ARAHUAI	Canta	Lima
ARANCAI	Huamalíes	Huán.
ARAPA	Asángaro	Pu.
ARENA (LA)	Piura	Piu.
ARENAL	Paita	Piu.
AREQUIPA	Arequipa	Areq.
ARICA	Arica	Tac.
ARMA	Castrovireina	H-ica.
ASANGARO	Asángaro	Pu.
ASCOPE	Trujillo	Lib.
ASILLO	Asángaro	Pu.
ASUNCION	Cajamarca	Caj.
ATAVILLOS ALTO (cap. Pirca)	Canta	Lima
ATAVILLOS BAJO (cap. Pállac)	Canta	Lima
ATE	Lima	Lima
ATICO	Camaná	Areq.
ATIQUIPA	Camaná	Areq.
ATUNCOLLA	Puno	Pu.
AUCARA'	Lucanas	Ayac.
AYAVACA	Ayavaca	Piu.
AYACUCHO	Huamanga	Ayac.

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
AYAPATA	Caravaya	Pu.
AYAVIRI'	Ayavirí	Pu.
AYAVIRI'	Yauyos	Lima
B		
BAHUA (cp. Bahua Grande)	Luya	Amaz.
<i>Bahua Grande</i> , cap. dtr. Bahua (Amaz.)		
BALSAPUERTO	Alto Amazonas	Lor.
BALSAS	Chachapoyas	Amaz.
BAMBAMARCA	Cajamarquilla	Lib.
BAMBAMARCA	Hualgayoc	Caj.
BAÑOS	Dos de Mayo	Huán.
BARRANCA	Chancai	Lima
BARRANCA	Alto Amazonas	Lor.
<i>Barranco</i> , cap. dtr. San José de Surco (Lima)		
BELE'N	Arica	Tac.
BELLAVISTA	Jaén	Caj.
BELLAVISTA	Callao	Ca.
BERNAL	Piura	Piu.
Bracamoros (V: Jaen de)		
BULDIBUYO	Patás	Lib.
C		
<i>Caballococha</i> , cap. dtr. Loreto (Lor.)		
CACERES DEL PERU'	Santa	Anc.
CACHA (cap. San Pablo de Cacha)	Canchis	Cus.
Cacha (V: San Pablo de)		
CACHACHI	Cajabamba	Caj.
CACHE'N	Chota	Caj.
CACHICADAN	Santiago de Chuco	Lib.
CAHUAPANAS	Alto Amazonas	Lor.
CAICAI	Paucartambo	Cus.
CAILLOMA	Cailloma	Areq.
CAIMA	Arequipa	Areq.
CAIMARACHI (cp. Sanusi)	San Martín	S-M.
CAINA	Ambo	Huán.
CAJA	Angaraes	H-ica.
CAJABAMBA	Cajabamba	Caj.
CAJACAI	Bolognesi	Anc.
CAJAMARCA	Cajamarca	Caj.
CAJAMALA	Pallasca	Anc.
<i>Cajamarquilla</i> , cap. dtr. Libertad (Anc.)		
CAJAMARQUILLA	Bolognesi	Anc.
CAJAMARQUILLA	Cajamarquilla	Lib.

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
CAJATAMBO	Cajatambo	Lima
CALANA	Tacna	Tac.
CALANGO	Cañete	Lima
CALAPUJA	Lampa	Pu.
CALCA	Calca	Cus.
CALZADA	Moyobamba	S-M.
CALLALLI	Cailloma	Areq.
CALLAO	Callao	Ca.
CALLARIA (cp. Pucallpa)	Ucayali	Lor.
CALLAYUC	Cutervo	Caj.
CAMANA'	Camaná	Areq.
CAMINACA	Asángaro	Pu.
CANARIA	Víctor Fajardo	Aya.
CANCHAQUE	Huancabamba	Piu.
CANDARAVE	Tarata	Tac.
CANGALLO	Cangallo	Ayac.
CANTA	Canta	Lima
Cañete (V: San Vicente de)		
CAPACMARCA	Chumbivilcas	Cus.
CAPACHICA	Puno	Pu.
CAPI	Paruro	Cus.
CAPILLA (LA)	Piura	Piu.
CARAVAILLO	Lima	Lima
CARACOTO	Puno	Pu.
CARAMPOMA (cp. Santiago de Carampoma)	Huarocharí	Lima
CARANIA	Yauyos	Lima
CARAPO	Víctor Fajardo	Aya.
CARAVELI'	Camaná	Areq.
CARA'S	Huailas	Anc.
CARHUAMAYO	Tarma	Ju.
CARHUANCA	Cangallo	Ayac.
CARHUA'S	Huarás	Anc.
CARMEN (EL)	Ica	Ica
CARMEN ALTO	Huamanga	Ayac.
CARUMAS	Moquehua	Moq.
<i>Cascapara, cap. dtr. Suplui (Anc.)</i>		
CASCAS	Contumásá	Caj.
CASMA (cap. Pto. Casma)	Santa	Anc.
Casma (V: San Pedro de)		
Casma (V: Puerto Casma)		
Casta (V: San Pedro de)		
CASTILLA	Piura	Piura
CASTROVIRREINA	Castrovirreina	H-ica.
CATACAOS	Piura	Piu.
Catalina (V: Santa)		
CATCA	Quispicanchis	Cus.

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
<i>Caudai</i> , cap. dtr. Condebamba (Caj.)		
CAUJUL	Cajatambo	Lima
CAVANA (cp. Deustua)	Puno	Pu.
CAVANA	Pallasca	Anc.
CAVANA	Lucanas	Ayac.
CAVANACONDE	Cailloma	Areq.
CAVANILLA	Lampa	Pu.
CAYARANI	Condesuyos	Areq.
CELENDIN	Celendín	Caj.
CERRO AZUL (cap. Pto. Cerro Azul)	Cañete	Lima
Cerro Azul (V: Puerto)		
CERRO DE PASCO	Pasco	Ju.
CIRCA	Abancai	Apu.
COAILLO	Cañete	Lima
COASA	Caravaya	Pu.
COATA	Puno	Pu.
COCABAMBA	Luya	Amaz.
COCACHACRA	Islai	Areq.
COCHABAMBA	Chota	Caj.
COCHAMARCA	Cajatambo	Lima
COCHAS	Bolognesi	Anc.
CODPA	Arica	Tac.
COJATA	Huancané	Pu.
COLAN (cp. Pueblo Nuevo)	Paíta	Piu.
COLASAI	Jaén	Caj.
COLCA	Víctor Fajardo	Ayac.
COLCA	Huancayo	Ju.
COLCABAMBA	Aimaraes	Apu.
COLCABAMBA	Tayacaja	H-ica.
COLCAMAR	Luya	Amaz.
COLCHA	Paruro	Cus.
COLQUEMARCA	Chumbivilcas	Cus.
COLQUEPATA	Paucartambo	Cus.
COLTA	Parinacochas	Ayac.
<i>Collonse</i> , cap. dtr. Ocumal (Amaz.)		
COMAS	Jauja	Ju.
COMBAPATA	Canchis	Cus.
CONAICA	Huancavelica	H-ica.
CONCEPCION	Jauja	Ju.
CONDEBAMBA (cp. Caudai)	Cajatambo	Caj.
CONCHAN	Chota	Caj.
CONDORMARCA	Cajamarquilla	Lib.
CONDOROMA	Espinar	Cus.
CONILA	Luya	Amaz.
CONIMA	Huancané	Pu.
CONTAMANA	Ucayali	Lor.

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
CONTUMASA'	Contumasa	Caj.
COPA	Cajatambo	Lima
COPALLIN	Bongará	Amaz.
COPORAQUE	Cailloma	Areq.
COPORAQUE	Espinar	Cus.
CORACORA	Parinacochas	Ayac.
CORANI	Caravaya	Pu.
CORCULLA	Parinacochas	Ayac.
CO'RDOVA	Castrovirreina	H-ica.
CORIS	Huarás	Anc.
<i>Coriri</i> , cap. dtr. Uraca (Areq.)		
CORONGO	Pallasca	Anc.
CORRALES (cp. S. Pedro de los Incas)	Tumbes	Tum.
COSPAN	Cajamarca	Caj.
COTABAMBAS	Graú	Apu.
COTAHUASI	Unión	Areq.
COTAPARACO	Huarás	Anc.
COTAROSI	Aimaraes	Apu.
CRUCERO	Caravaya	Pu.
<i>Cruz Blanca</i> , cap. dtr. Santa María (Lima)		
CUENCA	Huancavelica	H-ica.
CUESTA (LA)	Piura	Piu.
CUJILLO	Cutervo	Caj.
CUMBICUS (cap. Paccaipampa)	Ayavaca	Piu.
CUPI	Ayavirí	Pu.
CURAHUASI	Abancai	Apu.
CURIBAYA	Tarata	Tac.
<i>Curis</i> , cap. dtr. Yauca del Rosario (Ica)		
CUSCO	Cusco	Cus.
CUTERVO	Cutervo	Caj.
CUYOCUYO	Sandia	Pu.
CH		
CHACABAMBA	Dos de Mayo	Huán.
CHACAS	Huari	Anc.
CHACAYAN	Pasco	Ju.
CHACAPALPA	Yauli	Ju.
CHACHAPOYAS	Chachapoyas	Amaz.
CHACHAS	Castilla	Areq.
CHAGLLA	Pachitea	Huán.
CHALA	Camaná	Areq.
CHALACO	Ayavaca	Piu.
CHALHUANCA	Aimaraes	Apu.
CHALLABAMBA	Paucartambo	Cus.

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
CHAMACA	Chumbivilcas	Cus.
CHANCAI	Chancaí	Lima
CHANCHAMAYO (cap. La Merced).	Tarma	Ju.
<i>Chanllai</i> , cap. dtr. Huayopata	(Cus.)	
CHA'PARRA	Camaná	Areq.
CHAPIMARCA	Aimaraes	Apu.
CHARACATO	Arequipa	Areq.
CHARAT	Otusco	Lib.
CHARCANA	Unión	Areq.
CHASUTA	San Martín	S-M.
CHAVIN DE HUANTAR	Huamalíes	Huán.
CHAVIN DE PARIARCA	Huari	Anc.
CHAVIN	Chincha	Ica
CHAVINILLO	Dos de Mayo	Huán.
CHECA (cap. S. Andrés de Checa)	Canas	Cus.
CHECACUPE	Canchis	Cus.
CHECRAS (cap. Chiuchin)	Chancaí	Lima
CHEPEN	Pacasmayo	Lib.
CHETILLA	Cajamarca	Caj.
CHIARA	Huamanga	Ayac.
CHICAMA	Trujillo	Lib.
CHICLAYO	Chiclayo	Lam.
CHIQUIRIP	Chota	Caj.
CHIHUATA	Arequipa	Areq.
CHILCA	Cañete	Lima
CHILCAIMARCA	Castilla	Areq.
CHILCAS	La Mar	Ayac.
CHILIA	Patás	Lib.
CHILIQVIN	Chachapoyas	Amaz.
CHIMBOTE (cap. Puerto Chimbote)	Santa	Anc.
CHINCHA ALTA	Chincha	Ica
CHINCHA BAJA	Chincha	Ica
CHINCHAO	Huánuco	Huán.
CHINCHEROS	Andahuailas	Apu.
CHINCHEROS	Urubamba	Cus.
<i>Chiuchín</i> , cap. dtr. Checras (Lima)		
CHIPAO	Lucanas	Ayac.
CHIQUIAN	Bolognesi	Anc.
<i>Chiquintirca</i> , cap. dtr. Anco	(Ayac.)	
CHIRINOS	Jaén	Caj.
CHIVAI	Cañama	Areq.
CHOCO	Castilla	Areq.
CHOCOPE	Trujillo	Lib.
Chocorvos (V: Santiago de)		

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
CHOCHOPE	Lambayeque	Lam.
CHOLON (cap. S. Pedro de Chonta)	Marañón	Huán.
CHONGOS ALTO	Huancayo	Ju.
CHONGOS BAJO	Huancayo	Ju.
CHONGOYAPE	Chiclayo	Lam.
Chonta (V: San Pedro de)		
CHOROS	Cutervo	Caj.
CHORRILLOS	Lima	Lima
Chorrillos (V: San José de los)		
Chosica (V: Nueva)		
CHOTA	Chota	Caj.
Chuco (V: Santiago de)		
CHUCUITO	Puno	Pu.
CHUGUR	Hualgayoc	Caj.
<i>Chulucanas</i> , cap. dtr. Yapatera (Piu.)		
CHUMPI	Parinacochas	Ayac.
CHUMUCH	Celendín	Caj.
CHUNGUI	La Mar	Ayac.
CHUPA	Asángaro	Pu.
CHUPACA	Huancayo ..	Ju.
Chupan, (V: Chuquis)		
CHUPAMARCA	Castrovirreina	H-ica.
CHURUBAMBA	Huánuco	Huán.
CHUQUIBAMBA	Chachapoyas	Amaz.
CHUQUIBAMBA	Condesuyos	Areq.
CHUQUIBAMBILLA	Graú	Apu.
CHUQUIS	Dos de Mayo	Huán.
<i>Churcampa</i> , cap. dtr. Mayoc (H-ica.)		
CHUSCHI	Cangallo	Ayac.
D		
DESAGUADERO	Chucuito	Pu.
<i>Deustua</i> , cap. dtr. Cavana (Pu.)		
E		
ECHARATE	Convención	Cus.
EL CARMEN	Ica	Ica
EL INGENIO	Ica	Ica
ENCAÑADA	Cajamarca	Caj.
EMILIO SAN MARTIN (cap. Sacarita del Tapiche)	Ucayali	Lor.
ESTIQUE	Tarata	Tac.
ETEN	Chiclayo	Lam.
Eten (V: Puerto)		

F

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
FERREÑAFE	Lambayeque	Lam.
FITZCARRALD	Manú	M-D.
FRIAS	Ayavaca	Piu.
FUNDICION DE TINYA- HUARCO	Pasco	Ju.

G

GORGOR	Cajatambo	Lima
GUADALUPE	Pacasmayo	Lib.
GUSMANGO	Contumasa	Caj.

H

HABANA	Moyobamba	S-M.
Haqira (V: Aquira)		
HIGUERAS	Huánuco	Huán.
HUACA	Paita	Piu.
HUACACHI	Huari	Anc.
HUACAÑA	Lucanas	Ayac.
HUACAPAMPA	Celendín	Caj.
HUACAR	Ambo	Huán.
HUACRACHUCO	Marañón	Huán.
HUACULLANI	Chucuito	Pu.
HUACHIS (cap. Rahuapampa)	Huari	Anc.
HUACHO	Chancai	Lima
HUACHOS	Castrovirreina	H-ica.
HUACAIBAMBA	Marañón	Huán.
HUAILAS	Huailas	Anc.
HUAILILLAS	Patás	Lib.
HUAILLABAMBA	Urubamba	Cus.
HUAILLACAYAN	Bolognesi	Anc.
HUAILLAPAMPA	Huarás	Anc.
HUAILLATI	Grau	Apu.
HUAILLAI	Pasco	Ju.
HUAINACOTAS (cap. Tau- risma).	Unión	Areq.
HUAITARA'	Castrovireina	H-ica.
HUALGAYOC	Hualgayoc	Caj.
HUALMAI	Chancai	Lima
HUALLA	Víctor Fajardo	Ayac.
HUALLANCA	Dos de Mayo	Huán.
Huallabamba (V: Sta. Rosa de)		
HUAMACHUCO	Huamachuco	Lib.
HUAMALI'	Jauja	Ju.

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
HUAMANGUILLA	Huanta	Ayac.
HUAMANTANGA	Canta	Lima
HUAMBALPA	Cangallo	Ayac.
HUAMBO	Cailloma	Areq.
HUAMBOS	Chota	Caj.
<i>Huanacamaya</i> , cap. dtr. Santa Rosa (Pu.)		
HUANCABAMBA	Pasco	Ju.
HUANCABAMBA	Huancabamba	Piu.
HUANCANE'	Huancané	Pu.
<i>Huancaní</i> , cap. dtr. Leonor Ordoñez (Ju.)		
HUANCANO	Pisco	Ica
<i>Huanca Sancos</i> , cap. dtr. Sancos (Ayac.)		
HUANCAPI	Víctor Fajardo	Ayac.
HUACAPON	Cajatambo	Lima
HUANCARAILLA	Víctor Fajardo	Ayac.
HUANCARANA	Andahuailas	Apu.
HUANCARAI	Andahuailas	Apu.
HUANCARQUI	Castilla	Areq.
HUANCAS	Chachapoyas	Amaz.
HUANCASPATA	Patás	Lib.
HUANCAVELICA	Huancavelica	H-ica.
HUANCAYA	Yauyos	Lima
HUANCAYO	Huancayo	Ju.
HUANCHACO	Trujillo	Lib.
HUACHON	Pasco	Ju.
HUANDO	Huancavelica	H-ica.
HUANGASCAR	Yauyos	Lima
HUANIPACA	Abancai	Apu.
HUANOQUITE	Paruro	Cus.
HUANTA	Huanta	Ayac.
HUANTAR	Huari	Anc.
HUA'NUCO	Huánuco	Huán.
HUANUHUANU	Camaná	Areq.
HUAÑEC	Yauyos	Lima
<i>Huaquirca</i> , cap. dtr. Sabaino (Apu.)		
HUAROCONDO	Anta	Cus.
HUARAL	Chancai	Lima
HUARANCHAL	Otusco	Lib.
HUARA'S	Huarás	Anc.
HUARI	Huari	Anc.
HUARIACA	Pasco	Ju.
HUARIBAMBA	Tayacaja	H-ica.
HUARIPAMPA	Jauja	Ju.
HUARMACA	Huancabamba	Piu.
HUARMEI	Santa	Anc.
HUAROCHIRI'	Huarocharí	Lima
HUASAHUASI	Tarma	Ju.

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
HUASMIN	Celendín	Caj.
HUASTA	Bolognesi	Anc.
HUATA	Huailas	Anc.
HUAUCO	Celendín	Caj.
HUAURA	Chancai	Lima
Huayabamba (V: Santa Rosa de)		
HUAYAN	Huarás	Anc.
HUAYO	Patás	Lib.
HUAYOPATA (cap. Chanllai)	Convención	Cus.
HUAYUCACHI	Huancayo	Ju.
HUMAI (Véase Umai)		
I		
ICA	Ica	Ica
ICHOCAN	Cajamarca	Caj.
ICHUÑA	Moquehua	Moq.
ICHUPAMPA	Cailloma	Areq.
IHUARI	Chancai	Lima
ILABAYA	Tacna	Tac.
ILAVE	Chucuito	Pu.
ILO	Moquehua	Moq.
ILLIMO	Lambayeque	Lam.
IMPERIAL	Cañete	Lima
INAMBARI	Tampopata	M-D.
INCHUPALLA	Huancané	Pu.
INGENIO (EL)	Ica	Ica
IÑAPARI	Tahuamanú	M-D.
IQUITOS	Bajo Amazonas	Lor.
IRAI	Condesuyos	Areq.
ISCUCHACA	Huancavelica	H-ica.
ISLAI	Islai	Areq.
ITUATA	Caravaya	Pu.
J		
JACAS GRANDE	Huamalíes	Huán.
JALCA	Chachapoyas	Amaz.
JAE'N (cap. Jaén de Bracamoros)	Jaén	Caj.
<i>Jaen de Bracamoros</i> , cap. dtr.	Jaen (Amaz.)	
Jangas (V: Yangas)		
JAMALCA	Luya	Amaz.
JAQUI	Camaná	Areq.
JAUJA	Jauja	Ju.
JAYANCA	Lambayeque	Lam.
JEBEROS	Alto Amazonas	I.or.

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
JEPELACIO	Moyobamba	S-M.
JEQUETEPEQUE	Pacasmayo	Lib.
JESUS	Cajamarca	Caj.
JESUS	Dos de Mayo	Huán.
JIVIA	Dos de Mayo	Ju.
JUANJUI	Huallaga	S-M.
JULCAMARCA	Angaraes	H-ica.
JULI	Chucuito	Pu.
JULIACA	Puno	Pu.
JUMBILLA	Bongará	Amaz.
JUNIN	Tarma	Ju.
L		
LA ARENA	Piura	Piu.
LA CAPILLA	Piura	Piu.
LA CUESTA	Otusco	Lib.
LA ESPERANZA	Chota	Caj.
LA LIBERTAD	Tayacaja	H-ica.
<i>La Merced</i> , cap. dtr. Chanchamayo (Ju)		
LANCONES	Sullana	Piu.
LANGA	Huarocharí	Lima
LANGUI	Canas	Cus.
LAGUNAS	Alto Amazonas	Lor.
LAGUNAS	Chiclayo	Lam.
LAJAS	Chota	Caj.
LAMAS	San Martín	S-M.
LAMBAYEQUE	Lambayeque	Lam.
LAMBRAMA	Abancai	Apu.
LAMPA	Lampa	Pu.
LAMPA	Parinacochas	Ayac.
LAMPIAN	Canta	Lima
LAMUD	Luya	Amaz.
LA PAMPA	Pallasca	Anc.
LA PUNTA	Callao	Ca.
LA UNION	Dos de Mayo	Huán.
LARAOS	Yauyos	Lima
LARAMATE	Lucanas	Ayac.
LARES	Calca	Cus.
LARI	Cailloma	Areq.
LAS PIEDRAS	Tambopata	M-D.
LAYO	Canas	Cus.
LEIMEBAMBA	Chachapoyas	Amaz.
LEONOR ORDÓÑEZ (cap. Huancaní)	Jauja	Ju.
LEVANTO	Chachapoyas	Amaz.
LIBERTAD (LA)	Huarás	Anc.

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
LIMA	Lima	Lima
LIMATAMBO	Anta	Cus.
LIMBANI	Sandia	Pu.
LIRCAI	Angaraes	H-ica.
LIVILCAR	Arica	Tac.
LIVITACA	Chumbivilcas	Cus.
LOCROJA	Tayacaja	H-ica.
LOCUMBA	Tacna	Tac.
LONGOTEA	Cajamarquilla	Lib.
LONGUITA (cap. Tingo)	Luya	Amaz.
LONYA CHICA	Luya	Amaz.
LONYA GRANDE	Luya	Amaz.
Lopecancha (V: San Juan de)		
LORETO (cp. Caballococha)	Bajo Amazonas	Lor.
Lucanas, cap. dtr. San Juan	Lucanas (Ayac.)	
Lucanas (V: San Juan de)		
LUCMA (cap. Suchipa)	Otusco	Lib.
Lucma, cap. dtr. Vilcabamba	(Cus.)	
LUCMAPAMPA	Celendín	Caj.
LUNAHUANA	Cañete	Lima
LURICOCHA	Huanta	Ayac.
LURIGANCHO (cap. Nueva Chosica)	Lima	Lima
LURIN	Lima	Lima
LUYA	Luya	Amaz.
LUYA VIEJO	Luya	Amaz.
LL		
LLACANORA	Cajamarca	Caj.
LLALLI	Ayavirí	Pu.
LLAMA	Chota	Caj.
LLAMA	Pomabamba	Anc.
LLAMELLIN	Huari	Anc.
LLAPA	Hualgayoc	Caj.
LLAPO	Pallasca	Anc.
LLATA	Huamalíes	Huán.
Lloc (V: San Pedro de)		
LLOCLLAPAMPA	Jauja	Ju.
LLUMPA	Pomabamba	Anc.
LLUSCO	Chumbivilcas	Cus.
LLUTA	Cailloma	Areq.
LLUTA (cap. Molinos)	Arica	Tac.
M		
MACA	Cailloma	Areq.
MACARI	Ayaviri	Pu.
MACATE	Huailas	Anc.

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
MACUSANI	Caravaya	Pu.
MACHAHUAI	Castilla	Areq.
MADRE DE DIOS	Manú	M-D.
MADRIGAL	Cailloma	Areq.
MAGDALENA	Cajamarca	Caj.
MAGDALENA DE CAO	Trujillo	Lib.
MAGDALENA DEL MAR	Lima	Lima
MAGDALENA VIEJA	Lima	Lima
MALA	Cañete	Lima
Maldonado (V: Puerto)		
MALVAS	Huarás	Anc.
MAMARA	Grau	Apu.
MANAS	Cajatambo	Anc.
MANCORA (cp. Talara)	Paita	Piu.
MANCOS	Yungai	Anc.
MANGAS	Bolognesi	Anc.
MANTARO (cap. Pucucho)	Jauja	Ju.
MANU	Manú	M-D.
MARA	Grau	Apu.
MARANGANI	Canchis	Cus.
MARAS	Urubamba	Cus.
MARCA	Huarás	Anc.
<i>Marcaconga</i> , cap. dtr. Sangarará (Acomayo)		
MARCAPATA	Quispicanchis	Cus.
MARCAPOMACOCHA	Yauli	Ju.
MARCARA	Huarás	Anc.
MARCAVAL	Huamachuco	Lib.
MARMOT	Otusco	Lib.
MASISEA	Ucayali	Lor.
MASMA	Jauja	Ju.
MATALAQUE	Moquehua	Moq.
MARCO	Jauja	Ju.
MATAHUASI	Jauja	Ju.
MATARA'	Cajamarca	Caj.
MATO (cap. Sucre)	Huailas	Anc.
MATUCANA	Huarocharí	Lima
MAYOC (cp. Churcampa)	Tayacaja	H-ica.
MEJIA	Islai	Areq.
MIRAFLORES	Arequipa	Areq.
MIRAFLORES	Lima	Lima
MITO	Jauja	Ju.
MOCHE	Trujillo	Lib.
MOCHUMI	Lambayeque	Lam.
MOHO	Huancané	Pu.
MOLINOPAMPA	Chachapoyas	Amaz.
MOLINO	Pachitea	Huán.
<i>Molinos</i> , cap. dtr. Lluta (Tac.)		

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
Molinos (V: San José de los)		
MOLLEBAMBA	Santiago de Chuco	Lib.
MOLLEDO	Islai	Areq.
MOLLEPATA	Santiago de Chuco	Lib.
MONSEFU	Chiclayo	Lam.
MONSERRAT	Arequipa	Areq.
MONZON	Huamalíes	Huán.
MOQUEHUA	Moquehua	Moq.
MORO	Santa	Anc.
MOROCOCHA	Yauli	Ju.
MORROPE	Lambayeque	Lam.
MORROPON	Piura	Piu.
MOTUPE	Lambayeque	Lam.
MOYA	Huancavelica	H-ica.
MOYOBAMBA	Moyobamba	S-M.
<i>Mungui</i> , cap. dtr. Pampamarca (Areq.)		
MUÑANI	Asángaro	Pu.
MUÑUELA	Piura	Piu.
MUQUIYAUYO	Jauja	Ju.
	N	
NAMORA	Cajamarca	Caj
NASCA	Ica	Ica
NAUTA	Bajo Amazonas	Lor.
NEPEÑA	Santa	Anc.
NICASIO	Lampa	Pu.
NIEPOS	Hualgáyoc	Caj.
NINACACA	Pasco	Ju.
<i>Nueva Chosica</i> , cap. dtr. Lurigancho (Lima)		
NUÑO A	Ayavirí	Pu.
	Ñ	
ÑAHUIMPUQUIO	Tayacaja	H-ica.
	O	
OBAS	Dos de Mayo	Huán
OCALLI	Luya	Amaz.
OCOBAMBA	Andahuailas	Apu.
OCOBAMBA	Convención	Cus.
OCONGATE	Quispicanchis	Cus.
OCOÑA	Camaná	Areq.
Ocopa (V: Santa Rosa de)		
OCORURO	Espinar	Cus.
OCOYO	Castrovirreina	H-ica.

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
OCROS	Bolognesi	Anc.
OCUMAL (cap. Collonse)	Luya	Amaz.
OCUVIRI	Lampa	Pu.
OLMOS	Lambayeque	Lam.
OLLACHEA	Caravaya	Pu.
OLLANTAITAMBO	Urubamba	Cus.
OLLEROS	Chachapoyas	Amaz.
Olleros (V: Santo Domingo de los)		
OMACHA	Paruro	Cus.
OMAS	Yauyos	Lima
OMATE	Moquehua	Moq.
OMIA	Chachapoyas	Amaz.
ONGON	Patás	Lib.
ONGOI	Andahuailas	Apu.
ORCOPAMPA	Castilla	Areq.
ORCOTUNA	Jauja	Ju.
Ordoñez (V: Leonor de)		
OROPESA	Quispicanchis	Cus.
OROPESA	Antabamba	Apu.
OROYA	Yauli	Ju.
ORURILLO	Ayavirí	Pu.
OTOCA	Lucanas	Ayac.
OTUSCO	Otuseo	Lib.
OXAMARCA	Celendín	Caj.
OYON	Cajatambo	Lima
OYOLO	Parinacochas	Ayac.

P

<i>Pacabamba</i> , cap. dtr. Cumbicus (Piu.)		
PACAPAUZA	Parinacochas	Ayac.
PACARAN	Cañete	Lima
PACARAOS	Canta	Lima
PACARIN	Huarás	Anc.
PACASMAYO	Pacasmayo	Lib.
PACCHO (cap. Santa Cruz)	Chancai	Lima
<i>Paclas</i> , cap. dtr. San Jerónimo (Amaz.)		
PACLLON	Bolognesi	Anc.
PACCHA	Chota	Caj.
PACCHA	Jauja	Ju.
PACORA	Lambayeque	Lam.
PACHACAMAC	Lima	Lima
PACHACONAS	Antabamba	Apu.
PACHANGARA	Cajatambo	Lima
PACHAS	Dos de Mayo	Huán.
PACHIA	Tacna	Tac.
PACHISA	Huallaga	S-M.

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
PAICO	Lucanas	Ayac.
PAITA	Trujillo	Lib.
PAIJAN	Paita	Piu.
PALCA	Lampa	Pu.
PALCAMAYO	Tarma	Ju.
PALPA	Ica	Ica
PALPATA	Espinar	Cuz.
<i>Pálla</i> , cap. dtr. Atavillos Bajo	(Lima)	
PALLASCA	Pallasca	Anc.
Pallaques (V: San Miguel de)		
PAMPACOLCA	Castilla	Areq.
PAMPACHIRI	Andahuailas	Apu.
PAMPAMARCA (cp. Mungui)	Unión	Areq.
PAMPAMARCA	Canas	Cus.
PAMPAROMAS	Huailas	Anc.
PAMPAS	Huarás	Anc.
PAMPAS	Tayacaja	H-ica.
PAMPAS	Yauyos	Lima
PANAO	Pachitea	Huán.
Para y Sancos (V: Sancos)		
PARARCA	Parinacochas	Ayac.
PARARIN	Huarás	Anc.
PARAS	Cangallo	Ayac.
PARCO	Jauja	Ju.
PARCOI	Patás	Lib.
PARIACOTO	Huarás	Anc.
PARIAHUANCA	Huancayo	Ju.
PARIAHUANCA	Huarás	Anc.
PARINARI	Bajo Amazonas	Lor.
PAROBAMBA	Pomabamba	Anc.
PARURO	Paruro	Cus.
Pasac (V: Pirca)		
PATAMBUCO	Sandia	Pu.
PATAS	Patás	Lib.
PATIVILCA	Chancai	Lima
PAUCARBAMBA	Tayacaja	H-ica.
PAUCARCOLLA	Puno	Pu.
PAUCARPATA	Arequipa	Areq.
PAUCARTAMBO	Paucartambo	Lam.
PAUSA	Parinacochas	Cus.
PECA	Bajo Amazonas	Ayac.
PICOTA	Bongará	Cus.
PEBAS	Sandia	Ica
PHARA	Espinar	Lor.
PICHIHUA (cp. Sta. Lucía)	San Martín	
PICHACANI	Puno	Pu.

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
PICHIRHUA	Abancai	Apu.
PILCHACA	Huancavelica	H-ica.
PILPICHACA	Castrovirreina	H-ica.
PIMENTEL	Chiclayo	Lam.
PIMPINGOS	Cutervo	Caj.
PINRA (cp. Piura)	Marañón	Huán.
PION	Chota	Caj.
PIRA	Huarás	Anc.
<i>Pirca</i> , cap. dtr. Atavillos Alto	(Lima)	
PISAC	Calca	Cus.
PISACOMA	Chucuito	Pu.
PISCO	Pisco	Ica.
Pischa (V: Santiago de)		
PISCOBAMBA	Pomabamba	Anc.
PISUQUIA	Luya	Amaz.
PITUMARCA	Canchis	Cus.
PIURA	Piura	Piu.
POCSI	Arequipa	Areq.
POMABAMBA	Pomabamba	Anc.
POMABAMBA	Acomayo	Cus.
POMACANCHA	Acomayo	Cus.
<i>Pomacochas</i> , cap. dtr. Sipasbamba (Amaz.)		
POMATA	Chucuito	Pu.
POSUSO	Pachitea	Huán.
POTO	Sandia	Pu.
POTONI	Asángaro	Pu.
<i>Pucallpa</i> , cap. dtr. Callarúa (Lor.)		
PUCARA	Lampa	Pu.
PUCARA	Huancayo	Ju.
<i>Pucará</i> , cap. dtr. Vitoc (Ju.)		
<i>Pucucho</i> , cap. dtr. Mantaro (Ju.)		
PUEBLO LIBRE	Huailas	Anc.
<i>Pueblo Nuevo</i> , cap. dtr. Colán, (Piu.)		
<i>Pueblo Nuevo</i> , cap. dtr. Quilca (Areq.)		
<i>Pueblo Nuevo</i> , cap. dtr. San Vicente de Cañete (Lima)		
PUEBLO NUEVO	Ica	Ica.
PUEBLO NUEVO	Pacasmayo	Lib.
PUERTO CASMA (cap. San Pedro de Casma)	Santa	Anc.
<i>Puerto Cerro Azul</i> , cap. dtr. Cerro Azul (Lima)		
<i>Puerto Chimbote</i> , cap. dtr. Chimbote (Anc.)		
PUERTO ETEN	Chiclayo	Lam.
<i>Puerto Maldonado</i> , cap. dtr. Tambopata (M-D.)		
PUERTO SUPE	Chancaí	Lima
PUICA	Unión	Areq.
PULLO	Parinacochas	Ayac.
PUNO	Puno	Pu.

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
PUNTA DE BOMBON	Isai	Areq.
PUPUJA cp. Stgo. de Pupuja	Aángaro	Pu.
PUQUINA	Moquehua	Moq.
PUQUIO	Licanas	Ayac.
PUSI	Huancané	Pu.
PUTINA	Aángaro	Pu.
Q		
QUEHUE	Cuzco	Cus.
QUECHUALLA (cp. Velinga)	Unión	Areq.
QUEQUEÑA	Arequipa	Areq.
QUERECOTILLO	Sillana	Piu.
QUEROBAMBA	Licanas	Ayac.
QUEROCOTILLO	Cterve	Caj.
QUERECOTO	Chota	Caj.
QUILCA	Sandia	Pu.
QUICACHA	Camaná	Areq.
QUICHES	Pomabamba	Anc.
QUILCA (cp. Pueblo Nuevo)	Camaná	Areq.
QUINJALCA	Chachapoyas	Amaz.
QUILLO	Yungai	Anc.
QUINCHES	Yauyos	Lima
QUINUA	Huamanga	Ayac.
QUIQUIJANA	Quispicanchis	Cus.
QUIRUVILCA	Santiago de Chuco	Lib.
QUIVILLA	Dos de Mayo	Huán.
R		
<i>Rahuapampa</i> , cap. dtr. Huachis (Anc.)		
RECUAI	Huarás	Lam.
REQUE	Chiclayo	Anc.
RIOJA	Moyobamba	S-M.
RONDOCAN	Acomayo	Cus.
ROSASPATA	Huancané	Pu.
S		
SABAINO (cap. Huaquirca)	Antabamba	Apu.
SABANDIA	Arequipa	Areq.
<i>Sacarita del Tapiche</i> , cap. dtr.	Emo. de San Martín (Lor.)	
SACHACA	Arequipa	Areq.
SAILA	Unión	Areq.
SALAMANCA	Condesuyos	Areq.
SALAS	Lambayeque	Lam.
SALAVERRI	Trujillo	Lib.

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
SALCABAMBA	Tayacaja	H-ica.
Salinas (V: San Juan de)		
SALITRAL (cap. San Andrés de Salitral)	Piura	Piu.
SALPO	Otusco	Lib.
SALLIQUE	Jaén	Caj.
SAMA (cp. Yaras)	Tacna	Tac.
SAMAN	Asángaro	Pu.
SAN ANDRES	Pisco	Ica
<i>San Andrés, cap. dtr. Checa (Cus.)</i>		
SANAGORAN	Huamachuco	Lib.
SAN ANTON	Asángaro	Pu.
SAN ANTONIO	Cañete	Lima
<i>San Antonio de Esquilache, cap. dtr. San Antonio (Pu.)</i>		
SAN ANTONIO (cp. S. Antonio de Esquilache)	Puno	Pu.
SAN BENITO	Contumásá	Caj.
SAN BUENAVENTURA	Canta	Lima
SAN CARLOS	Bongará	Amaz.
SANCOS (cp. Huancasancos)	Víctor Fajardo	Ayac.
SANCOS	Lucanas	Ayac.
SAN DAMIAN	Huarocharí	Lima
SANDIA	Sandia	Pu.
SAN FELIPE	Jaén	Caj.
SAN FELIPE DE VICHAYAL	Paita	Piu.
SAN FRANCISCO DE YESO	Luya	Amaz.
SANGARARA (cp. Marcaconga)	Acomayo	Cus.
SAN GREGORIO	Hualgayoc	Caj.
SAN IGNACIO	Jaén	Caj.
<i>San Ildefonso, cap. dtr. San Pedro (Amaz.)</i>		
SAN JERONIMO (cap Paclas)	Luya	Amaz.
SAN JERONIMO	Andahuailas	Apu.
SAN JERONIMO	Cusco	Cus.
SAN JERONIMO	Huancayo	Ju.
SAN JOSE	Pacasmayo	Lib.
SAN JOSE	Lambayeque	Lam.
SAN JOSE	Asángaro	Pu.
<i>San José de Secce, cap. dtr. Santillana</i>		
SAN JOSE DE LOS CHORRILLOS	Huarocharí	Lima
SAN JOSE DE LOS MOLINOS	Ica	Ica
SAN JOSE DE SISA	San Martín	S-M.
SAN JOSE DE SURCO (cap. Barranco)	Lima	Lima
SAN JUAN	Lucanas	Ayac.

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
SAN JUAN BAUTISTA	Ica	Ica
SAN JUAN DE LOPECAN- CHA	Luya	Amaz.
SAN JUAN DE LUCANAS	Lucanas	Ayac.
SAN JUAN DE LA VIRGEN	Tumbes	Tum.
SAN JUAN DE SALINAS	Aángaro	Pu.
SAN JUAN DE SIHUAS	Arequipa	Areq.
<i>San Juan de Tunán, cap. dtr.</i>	San Jerónimo (Ju.)	
SAN LORENZO DE QUINTI	Huarocharí	Lima
SAN LUIS	Huari	Anc.
SAN LUIS	Cañete	Lima
SAN MARCOS	Cajamarca	Caj.
SAN MARCOS	Huari	Anc.
San Martín (V: Emilio de)		
SAN MATEO (cap. San Ma- teo de Huánchor)	Huarocharí	Lima
SAN MIGUEL	La Mar	Ayac.
SAN MIGUEL	Lima	Lima
SAN MIGUEL DE PALLA- QUES	Hualgáyoc	Caj.
SAN NICOLAS	Chachapoyas	Amaz.
SAN PABLO	Cajamarca	Caj.
SAN PABLO	Canchis	Cus.
<i>San Pablo de Cacha, cap. dtr.</i>	Cacha (Cus.)	
SAN PEDRO (cap. San Ilde- fonso)	Chachapoyas	Amaz.
SAN PEDRO	Lucanas	Ayac.
SAN PEDRO	Canchis	Cus.
<i>San Pedro de Casma, cap. dtr.</i>	Puerto Casma (Anc.)	
SAN PEDRO DE CASTA	Huarocharí	Lima
<i>San Pedro de Chonta, cap. dtr.</i>	Cholon (Huán.)	
<i>San Pedro de los Incas, cap. dtr.</i>	Corrales (Tum.)	
SAN PEDRO DE LLOC	Pacasmayo	Lib.
SAN RAFAEL	Ambo	Huán.
SAN RAMON	Tarma	Ju.
SAN SEBASTIAN	Cusco	Cus.
SAN VICENTE DE CAÑETE (cap. Pueblo Nuevo)	Cañete	Lima
SANTA	Santa	Anc.
SANTA ANA	Convención	Cus.
SANTA CATALINA	Ucayali	Lor.
SANTA CRUZ	Hualgáyoc	Caj.
SANTA CRUZ	Alto Amazonas	Lor.
SANTA CRUZ DE FLORES	Cañete	Lima
<i>Santa Cruz, cap. dtr. Paccho</i>	(Lima)	
SANTA EULALIA	Huarocharí	Lima
SANTA ISABEL DE SIHUAS	Arequipa	Areq.

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
SANTA LUCIA <i>Santa Lucía</i> , cap. dtr. Pichihua (Cus.)	Lucanas	Ayac.
SANTA MARIA (cap. Cruz Blanca)	Chancai	Lima
SANTA MARIA DEL VALLE	Huánuco	Huán.
SANTA ROSA	Ayaviri	Pu.
SANTA ROSA	Chilayo	Lam.
SANTA ROSA (cap. Huancamaya)	Chucuito	Pu.
SANTA ROSA DE HUALLA-BAMBA	Chachapoyas	Amaz.
SANTA ROSA DE OCOPA (cap. Sta. Rosa)	Jauja	Ju.
<i>Santa Rosa</i> , cap. dtr. Santa Rosa de Ocopa (Ju.)		
SANTIAGO	Ica	Ica
SANTIAGO DE CAO	Trujillo	Lib.
<i>Santiago de Carampoma</i> , cap. dtr. Carampoma (Lima)		
SANTIAGO DE CHOCORVOS	Castrovirreina	H-ica.
SANTIAGO DE CHUCO	Santiago de Chuco	Lib.
SANTIAGO DE PISCHA	Huamanga	Ayac.
<i>Santiago de Pupuja</i> , cap. dtr. Pupuja (Pu.)		
SANTILLANA (cap. S. José de Secce)	Huanta	
SANTO DOMINGO	Ayavaca	Piu.
SANTO DOMINGO DE ACOBAMBA	Huancayo	Ju.
SANTO DOMINGO DE LOS OLLEROS	Huarochirí	Lima
SANTO TOMAS	Luya	Amaz.
SANTO TOMAS	Chumbivilcas	Cus.
SANTO TOMAS	Cutervo	Caj.
<i>Sanusi</i> , cap. dtr. Caimarachi (S.-M.)		
SAÑA	Cielayo	Lam.
SAPAJA	San Martín	S-M.
SAPALLANGA	Huancayo	Ju.
SAPOSOA	Huallaga	S-M.
SARAYACU (cap. Tierra Blanca).	Ucayali	S-M.
SARHUA	Víctor Fajardo	Ayac.
SARIN	Huamachuco	Lib.
SARTIMBAMBA	Huamachuco	Lib.
SARUMILLA	Tumbes	Tum.
SAYAN	Chancai	Lima
SAYAPULLO	Cajabamba	Caj.
Secce (V: San José de)		

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
SECHURA	Para	Piu.
SEPITA	Cucuito	Pu.
SICAYA	Hancayo	Ju.
SICUANI	Cnehis	Cus.
SICSIBAMBA	Pmabamba	Anc.
SIHUAS	Pmabamba	Anc.
Sihuas (V: San Juan de)		
SIMBAL	Tujillo	Lib.
SINA	Sndia	Pu.
SINCOS	Jaja	Ju.
SINGA	Hamalíes	Huán.
SINSICAP	Ousco	Lib.
SIPASBAMBA (cp. Pomaco- chas)	Bngará	Amaz.
Sisa (V: San José de)		
SITABAMBA	Santiago de Chuco	Lib.
SITACOA	Cjabama	Caj.
SOCAVAYA	Arequipa	Areq.
SOCOROMA	Aica	Tac.
SOCOS VINCHOS (cap. Vin- chos)	Huamanga	Ayac.
SOCOTA	Citervo	Caj.
SOLOCO	Clachapoyas	Amaz.
SONDOR	Huancabamba	Piu.
SOQUIA	Clachapoyas	Amaz.
SORAS	Licanas	Ayac.
SORAYA (cap. Toraya)	Amaraes	Apur.
SORITOR	Moyobamba	S-M.
SOROCHUCO	Celendín	Caj.
<i>Sucre</i> , cap. dtr. Mato (Anc.)		
SUCCHA	Huarás	Anc.
<i>Suchipa</i> , cap. dtr. Lucma (Lib.)		
SULLANA	Sullana	Piu.
SUNVILCA	Canta	Lima
SUPE	Chancai	Lima
Supe (V: Puerto Supe)		
SUPLUI (cap. Cascapara)	Yungai	Anc.
SURCO	Huarocharí	Lima
Surco (V: San José de) (Barranco)		
SURCUBAMBA	Tayacaja	H-ica.
SURITE	Anta	Cus.
SUYO	Ayavaca	Piu.
	T	
TABACONAS	Jaén	Caj.
TABALOSOS	San Martín	S-M.

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
TACABAMBA	Chta	Caj.
TACNA	Tana	Tac.
TAHUAMANU'	Tauamanú	M-D.
<i>Talara</i> , cap. dtr. Máncora (Piu.)		
TALAVERA	Anlhuailas	Apu.
Tamanco (V: Sacarita del Tapiche)		
TAMARINDO	Pata	Piu.
TAMBILLO	Hiamanga	Ayac.
TAMBO	La Mar	Ayac.
TAMBO	Castrovirreina	H-ica.
TAMBOBAMBA	Gau	Apu.
TAMBO DE MORA	Clincha	Ica
TAMBOGRANDE	Piura	Piu.
TAMBOPATA (cap. Puerto Maldonado)	Tambopata	M-D.
TANTAMAYO	Hiamalies	Huán.
TANTARA'	Castrovirreina	H-ica.
TAPAI	Cailloma	Areq.
TAPAIRIHUA (cap. Yanaca)	Aimaraes	Apu.
Tapiche (V: Sacarita del)		
TAPUC	Pasco	Ju.
TARACO	Hiancané	Pu.
TARAPOTO	San Martín	S-M.
TARATA	Tarata	Tac.
<i>Tarica</i> , cap. dtr. Yangas (Anc.)		
TARMA	Tarma	Ju.
TARUCACHI	Tarata	Tac.
TAUCA	Pallasca	Anc.
TAURIPAMPA	Yauyos	Lima
<i>Taurisma</i> , cap. dtr. Huainacotas (Areq.)		
TAYABAMBA	Patás	Lib.
<i>Tembladera</i> , cap. dtr. Trinidad (Caj.)		
TIAVAYA	Arequipa	Areq.
TICACO	Tarata	Tac.
TICAPAMPA	Huarás	Anc.
TICLLOS	Bolognesi	Anc.
TICRAPO	Castrovirreina	H-ica.
<i>Tierrablanca</i> , cap. dtr. Sarayacu (Lor.)		
TINGO	Arequipa	Areq.
<i>Tingo</i> , cap. dtr. Longuita (Amaz.)		
TINGO MARIA (cp. Tocache)	Huallaga	S-M.
TINTA	Canchis	Cus.
<i>Tintai</i> , cap. dtr. Colcabamba (Apur.)		
TIQUILACA	Puno	Pu.
TISCO	Cailloma	Areq.
Tinyahuarco (V: Fundición de)		

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
<i>Tocache</i> , cap. dtr. Tingo María (M.)		
TOMEPA MPA	Uñón	Areq.
TORATA	Muehua	Moq.
TORO	Uñón	Areq.
<i>Toraya</i> , cap. dtr. Soraya (Apur.)		
TOTORA	Chchapoyas	Amaz.
TOTOS	Caçallo	Ayac.
TRINIDAD (cap. Tembladera)	Commasá	Caj.
TRUJILLO	Trujillo	Lib.
TUCUME	Labayeque	Lam.
TUMBES	Tumbes	Tum.
Tunán (V: San Juan de)		
TUTI	Cajoma	Areq.
U		
UCO	Huri	Anc.
UCUNCHE	Cajmarquilla	Lib.
UCHISA	Hullaga	S-M.
UCHUMARCA	Cajmarquilla	Lib.
UCHUMAYO	Arquipa	Areq.
UMAI	Piso	Ica
UMACHIRI	Ayvirí	Pu.
UMARI	Pacitea	Huán.
URACA (cap. Coriri)	Casilla	Areq.
URCOS	Quipicanchis	Cus.
URUBAMBA	Urubamba	Cus.
USICAYOS	Canvaya	Pu.
USQUIL	Otusco	Lib.
UVINAS	Mojuehua	Moq.
V		
VE'GUETA	Chincai	Lima
VELILLE	Chumbivilcas	Cus.
<i>Velinga</i> , cap. dtr. Quechualla (Areq.)		
VICE	Piura	Piu.
VICHAYAL (cap. San Felipe de Vichayal)	Paíta	Piu.
VILCABAMBA (cap. Lucma)	Convención	Cus.
VILAVILA	Lampa	Pu.
VILCA	Huancavelica	H-ica.
VILCABAMBA	Pasco	Ju.
VILCANCHOS	Víctor Fajardo	Ayac.
VILQUE	Puno	Pu.
VILQUECHICO	Huancané	Pu.

Distritos y Capitales	Provincias	Departamentos
<i>Vinchos</i> , cap. dtr. Socosvinchos	(S. yac.)	
VIÑAC	Yanayacos	Lima
VITOC (cap. Pucará)	Tarma	Ju.
VITOR	Arequipa	Areq.
VIRACO	Cajilla	Areq.
VIRU	Tarma	Lib.
VISCHONGO	Cangallo	Ayac.
Y		
YAMBRASBAMBA	Bongará	Amaz.
YAMON	Luya	Amaz.
<i>Yanaca</i> , cap. dtr. Tapairihua	(Apur.)	
YANA OCA	Canas	Cus.
YANAHUANCA	Pasco	Ju.
YANAHUARA	Arequipa	Areq.
YANAMA	Yungay	Anc.
YANAS	Dos de Mayo	Huán.
YANGAS (cp. Tarica)	Huarás	Anc.
YANQUE	Cailloma	Areq.
YANAQUIHUA	Condesuyos	Areq.
YAPATERA (cap. Chulucanas)	Piura	Piu.
<i>Yaras</i> , cap. dtr. Sama (Tac.)		
YAUCA	Camaná	Areq.
YAUCA DEL ROSARIO (cap. Curis)	Ica	Ica.
YAULI	Yauli	Ju.
YAURI	Espinar	Cus.
YAUTAN	Santa	Anc.
YAUYA	Huari	Anc.
YAUYOS	Yauyos	Lima
Yeso (V: San Francisco de)		
YUCAI	Urubamba	Cus.
YUNGAR	Huarás	Anc.
YUNGAI	Yungai	Anc.
YUNGUYO	Chucuito	Pu.
YURA	Arequipa	Areq.
YURIMAHUAS	Alto Amazonas	Lor.

Z

Zarumilla (V: Sarumilla)

CARLOS ARELLANO IBAÑEZ.

Lima, 30 de junio de 1924.

“PUBLICACIONES DE LA SOCIEDAD GEOGRAFICA DE LIMA”

INFORME

DEL GENERAL P. CLEMENT,
delegado de la Sociedad Geográfica de Lima
al Congreso internacional de Geografía de El Cairo.

Presentado en 13 de setiembre de 1925,

STATE OF NEW YORK

IN SENATE

January 15, 1918

REPORT OF THE COMMISSIONERS OF THE LAND OFFICE

IN RESPONSE TO A RESOLUTION PASSED BY THE SENATE

ON JANUARY 10, 1917

CONGRESO INTERNACIONAL DE GEOGRAFIA DE EL CAIRO

INFORME DEL GENERAL D. PABLO CLEMENT

Comunicación oficial que el delegado de la Sociedad geográfica de Lima, al Congreso de El Cairo, presenta al Consejo directivo de la Sociedad—del 31 de marzo al 10 de abril.

Señor Presidente:

Me es grato cumplir con el deber de dar cuenta al Directorio de la Sociedad de su digna presidencia de la misión que me había confiado al encargarme de representarle en el Congreso Internacional de El Cairo. En el desempeño de aquella misión honrosa para mí—tanto más honrosa que a vuestro pedido el Gobierno del Perú me había también nombrado su delegado—me he esforzado en hacer conocer el Perú bajo sus distintos aspectos, insistiendo sobre los progresos que se han realizado durante los últimos años y sobre el porvenir que le aseguran sus riquezas naturales. Tanto en las conversaciones que tuve con los miembros de las distintas comisiones de estudios del Congreso, como en la conferencia que alcancé a ofrecer al público, he podido realizar mi anhelo, haciendo obra de propaganda acerca del Perú; tuve la oportunidad de hablar de los trabajos realizados por la Sociedad Geográfica de Lima y de la situación importante que ha sabido conquistarse en el país, merced a sus estudios y publicaciones y a la sagaz dirección que preside sus labores.

El Congreso Internacional de Geografía de El Cairo ha tenido un éxito notable, debido a su perfecta organización, a la calidad de las personas que lo integraron, de las cuales muchas tienen reputación mundial de hombres de ciencia y que habían preparado interesantísimos trabajos para someterlos al examen y criterio del Congreso; contribuyendo también al éxito del mismo, además de su perfecta preparación y organización, la gentileza de la alta sociedad de El Cairo y especialmente el impulso y la protección que le dispensó el Rey de Egipto, S. M. Fouad I.

Preparación y organización

Con fecha 16 de septiembre de 1923 el Presidente de la Unión Geográfica Internacional, Príncipe Rolando Bonaparta (1), invitó a todas las Sociedades de Geografía e institutos científicos del mundo, a tomar parte en el certamen que debía tener lugar en el mes de abril de 1925 en El Cairo, donde debían reunirse el Congreso Internacional de Geografía, haciendo extensiva la invitación a todas las personas que, por educación, situación o gusto, se interesaran por las ciencias geográficas y especialmente por el Egipto.

En El Cairo, se formó un Comité de Organización, nombrado por el Rey de Egipto; el Presidente del Comité era S. E. Adly Yeghen Pacha, expresidente del Consejo de Ministros; los Vicepresidentes eran S. E. Moustapha Maher Pacha y Yehia Ibrahim Pacha, ambos exministros de Instrucción Pública; Sr. George Foucart, Presidente de la Sociedad Real de Geografía de Egipto y Director del Instituto francés de Arqueología oriental; y Pedro Zacari, Vicepresidente de la Sociedad Real de Geografía y Director General de las Secciones de Antigüedades egipcias.

El Comité de Organización procuró facilitar a todos la realización de un viaje tan interesante como el de Egipto; consiguiendo condiciones muy favorables de los mejores hoteles de El Cairo, de las compañías de ferrocarriles y de las de navegación; estas últimas concedieron pasajes de media tarifa a todos los congresistas. (2). Para el viaje de Marsella a Alejandría, un vapor grande de las "Messageries maritimes" fué destinado al transporte de los congresistas; muchos, yo de ellos, no pudiendo conseguir camarotes en este paquebot y tuvieron que embarcarse en los vapores del servicio corriente de Egipto o del Extremo Oriente.

El folleto adjunto, que tiene carácter provisional, lleva todos los datos sobre los congresistas, cuyo número alcanzó poco más o menos a 600.

A cada congresista se le había mandado con anticipación un folleto, llamado "Libreta del Congresista", en el cual están incluidos muchos datos útiles sobre El Cairo, su historia, edificio, tarifas de transporte, mapa de El Cairo, etc. Un capítulo de la libreta se refiere a la Organización del Congreso; otro, a las excursiones que se deberían realizar con motivo de la presencia en El Cairo de los congresistas.

A su llegada al Cairo, cada congresista recibió la insignia del Congreso para llevarla en el ojal.

El edificio, en el cual se reunió el Congreso y que es ahora el nuevo local de la Sociedad Real de Geografía de Egipto, había sido

(1) Fallecido en 1924, fué reemplazado por el General Vacchelli, del Ejército italiano, Director del Instituto Geográfico.

(2) Bastaba presentar la Carta de congresista, otorgada por el Comité de Organización; el valor de ésta era de £. 1.0.00.

fabricado especialmente para que lo inaugurase el Congreso. Es una construcción elegante; el gran salón de conferencias es de estilo egipcio-árabe, con gran ornamentación en las columnas y el techo. En el edificio, unas cuantas habitaciones se habían alistado como salas de reunión para los congresistas, quienes tenían a su disposición toda una colección de obras geográficas e históricas sobre Egipto. Junta a estas salas funcionaba una oficina de correos. Durante todo el tiempo que duró el Congreso, los congresistas tenían la facultad de entregar a esta oficina toda su correspondencia, inclusive la certificada; correspondencia que se franqueaba con timbres especiales del Congreso y por cuenta de la administración de los correos del Estado.

Sesiones

Las asambleas generales tenían lugar en el gran salón; las reuniones de las Secciones se efectuaban en compartimentos espaciosos de los que cada una disponía.

La sesión preparatoria tuvo lugar el 31 de marzo, la apertura oficial del Congreso el 1.º de abril, la celebración del cincuentenario de la Sociedad Real de Geografía de Egipto el 7 y la sesión de clausura el 9 del mismo mes.

En la sesión preparatoria, presidida por el General Giotto Vaccharelli, Presidente de la Unión Internacional de Geografía, se nombraron los Presidentes de las Secciones; éstas, que debían ser en número de ocho, conforme al plan de organización, se redujeron a cinco:

1.^a Sección.—Geografía matemática, geodesia y cartografía; el Presidente elegido fué Sir Francis Yungheseband.

2.^a Sección.—Geografía física; Presidente señor Margerie.

3.^a Sección.—Geografía biológica y Geografía humana; Presidente señor Galbis.

4.^a Sección.—Antropología y etnografía; Presidente Abd el Rahim Bey Osman.

5.^a Sección.—Historia de la geografía y geografía histórica; Presidente Mr. Almagía.

Se confirmó la presidencia del General Vacchelli y se nombró como Vicepresidentes a S. E. Adly Yeghen Pacha y al Almirante Sir Jonh Perry; como Secretario General se nombró a Adolfo Cattaoui Bey (secretario de la Sociedad Real de Geografía).

En principio, los congresistas debían inscribirse en una Sección, pero las horas de reunión eran fijadas de modo tal, que se podía asistir a las sesiones de varias secciones. Inscrito en la 1.^a y 2.^a secciones, que nunca funcionaban a la misma hora, pude presenciar también varias reuniones de las demás secciones.

Apertura solemne del Congreso, en presencia de S. M. el Rey Fouad I. en el teatro real de la Opera

La apertura del Congreso tuvo lugar con la mayor solemnidad, con asistencia del cuerpo diplomático y de los altos funcionarios del Estado. Tomaron la palabra el General Vacchelli, Presidente del Congreso, y los jefes de las delegaciones más importantes, de Inglaterra, Estados Unidos, Francia.—S. E. Yeghen Pacha agradeció a las delegaciones su concurrencia al importante certamen al cual se les había convidado; después de lo cual se levantó la sesión.

Por la noche tuvo lugar una recepción suntuosa en el Palacio de Abdin. El Rey Fouad I, después de recibir a los congresistas, se dirigió con ellos a la sala de fiestas, donde asistieron a un concierto con bailes; luego pasaron los congresistas al gran comedor, en el que se sirvió una espléndida cena.

Celebración del cincuentenario de la Sociedad Real de Geografía de Egipto

La ceremonia muy solemne tuvo lugar en el gran salón de conferencias del edificio de la Sociedad de Geografía, en presencia de Said Zulfircar Pacha, gran chambelán del Rey y en representación de él, de los Ministros de Estado y Diplomáticos; presidía el General Vacchelli.

El Presidente de la Sociedad Real de Geografía de Egipto, señor George Foucard pronunció un elocuente discurso, haciendo la reseña histórica de la Sociedad y de sus labores. Habló de las fuentes del Nilo, insistiendo en que siempre Egipto ha sido la base de las grandes exploraciones. Recordó las grandes figuras de Mariette Pacha, de Fernando de Lesseps y del Khedive Ismail. Hizo el elogio de los sabios franceses Príncipe Bonaparte y Enrique Cordier, de la Sociedad de Geografía de París, expresando los sentimientos que había causado su fallecimiento. Terminó haciendo presente la gloriosa actuación de S. M. Fouad I y agradeciendo los inmensos beneficios que dispensó a la Sociedad de Geografía.

Tomaron después la palabra el Mayor General Sir Clouse, en nombre de Inglaterra, Pelliot en nombre de Francia, Almirante Roncagli en nombre de Italia, Doctor Martín Havel en nombre de Estados Unidos y Sir Francis Yungheband en nombre de Inglaterra.

Algunos otros delegados se levantaron para manifestar su adhesión a la ceremonia; otros remitieron una carta de felicitación.

Durante la ceremonia se entregó al explorador egipcio Hassanein Bey una medalla de Tlisha Kent Kane en nombre de la Sociedad de Geografía de Filadelfia, como homenaje a su exploración del desierto de Libia. En el gran salón de la Sociedad Geográfica se había organizado una exposición de cartografía y planos en relieve, con datos muy interesantes sobre la región del Nilo, las obras de irrigación y el canal de Suez.

Por la noche S. E. Adly Yeghen Pacha, Presidente del Comité de Organización y Vicepresidente del Congreso, dió una fiesta en el hotel Semíramis, a orillas del Nilo. Aquella recepción, con baile, cena, festival náutico en el Nilo, revistió todo el esplendor de una fiesta oriental.

El Instituto de Egipto

En honor de los congresistas, el Instituto de Egipto celebró una sesión solemne; oímos el discurso del Presidente del Instituto Piot Bey y las conferencias del Teniente de Navío Douin, controlador de la navegación del canal de Suez, y del R. P. Carlo Tappi. El Presidente recordó que el Instituto de Egipto lo había creado Bonaparte el 3 Mesidor del año VI. El señor Douin habló de la embajada del mameluco famoso Elfi Bey a Londres en 1803; Elfi Bey pensaba interesar a la corte de Londres en su actuación en Egipto, pero después de muchas gestiones, resultó un fracaso. El R. P. Tappi habló sobre arqueología.

Sesión de clausura del Congreso

La sesión de clausura tuvo lugar el jueves 9 á las 5 p. m. en el gran salón de la Sociedad Real de Geografía, en presencia de S. E. Zulficar Pacha, gran chambelán y delegado por S. M. el Rey; y de S. A. el Príncipe Omar Toussum. Tomó la palabra S. E. Mustafá Maher Pacha, Vicepresidente del Comité de Organización, agradeciendo a los congresistas y haciendo constar el gran éxito del Congreso, y esperando que muchos de ellos volverían a Egipto: "El que bebe el agua del Nilo tiene que volver a beberla", según el viejo lema egipcio.

El General Vacchelli agradeció al Comité de Organización del Congreso y a la Sociedad Real de Geografía de Egipto el valioso concurso que prestaron al Congreso, el que, merced a ello pudo funcionar en las mejores condiciones. Hizo presente que, según las numerosas comunicaciones remitidas al Congreso, Egipto aparece como desempeñando un papel muy importante en las ciencias geográficas y por consiguiente vuelve a ocupar la situación eminente que tantas veces ya le tocó ocupar en la historia y la geografía.

Agradeció especialmente al Príncipe Omar Toussum por su publicación sobre la historia del Nilo (1).

Hablaron después S. E. Adly Pacha, Hassanen Bey, Vicepresidente de la Unión Geográfica Internacional; el Secretario General Adolfo Cattaoui Bey leyó el acta en que constan los votos del Congreso (de los cuales doy cuenta más adelante), haciendo presente que el próximo Congreso se reunirá en Londres en 1928 (2).

(1) Esta obra es en 3 tomos con muchos mapas y grabados. La obsequia el Gral. Clément a la Sociedad Geográfica.

(2) Se tendrá presente la oferta de la delegación de Polonia para que el Congreso siguiente se reuna en 1931 en Varsovia.

Algunos delegados pidieron la palabra para expresar a la mesa directiva del Congreso las felicitaciones de los Gobiernos y Sociedades que representaban; otros lo hicieron por escrito; acompañó la nota que remití a la mesa en este sentido.

Por la noche el banquete ofrecido por la Sociedad Real de Geografía tuvo lugar en el hermosísimo hotel Heliópolis Palace, cuyo lujo sobrepasa al de sus similares del orbe. Hicieron uso de la palabra el General Vacchelli; el señor de la Roncière, quien habló a nombre de la Sociedad Geográfica de París; el señor Collet como delegado de Suiza, el señor Pelliot como jefe de la delegación francesa y S. E. Adly Yeghen Pacha, Presidente del Comité de Organización.

Comunicaciones presentadas a las distintas secciones del Congreso por los congresistas

De las numerosas comunicaciones dirigidas al Congreso, unas se hicieron en forma de conversación, cuya duración máxima se había fijado en 20 minutos; otras en forma de conferencias en asamblea general del Congreso. No pudiendo dar cuenta de todas, puesto que no se ha publicado todavía nada al respecto, me limitaré a indicar las que me llamaron la atención de modo especial por haberlas oído personalmente o leído en los periódicos de El Cairo. Fué acordado que todas serían objeto de una publicación oficial en dos idiomas, el de su autor y el árabe.

Comunicaciones presentadas por egipcios:

Ahmed hassnein Bey hizo una relación de su expedición a los desiertos de Libia y Sudán; el itinerario que siguió pasa por el oasis de Siouha, por el centro religioso de Djaraboub, por el oasis de Konfra, llegando a la colonia inglesa de El Facher.

S. A. el Príncipe Omar Toussim presentó una memoria sobre la Geografía del Bajo Egipto en la época árabe.

Tewfik Iscarous presentó un libro árabe antiguo sobre "Tradiciones sobre el Nilo y sus fuentes", en el cual se pueden notar citas de autores hasta del año 80 de la Hégira (siglo 8.º de la era cristiana).

Mohamed Aly Rifat, profesor de historia, leyó un estudio histórico; se trata de un documento, cuyo autor es el Coronel Prokosh von Osten, comisionado por el Gobierno de Austria en Egipto; hace apreciaciones sobre la política de Mohamed Ali y alusión a las pretensiones que tuvo de formar un gran imperio musulmán abarcando Siria, Turquía, etc..... bajo el cetro de Egipto.

Abd el Raman Guemei habló de los límites occidentales de Egipto con la Cirenaica, límites que hasta ahora son objeto de negociaciones, pero que se encuentran indicados con precisión en las obras de los antiguos geógrafos egipcios, y que deberían ser los ce-

rros Akabah el Kebir. Como esta cuestión de límites pudiera motivar controversias algo penosas con los delegados italianos, no se puso en discusión la tesis de su autor.

Mustafha Amer habló de los antiguos caminos de Arabia, y del tráfico de la goma y de la mira entre el Sudán, Egipto y Arabia por los centros importantes de Mariaba y Petra.

Comunicaciones de congresistas residentes en El Cairo:

Señor Víctor Masseri, del Instituto de Egipto y Director de los Estudios Agronómicos de la Sociedad Sultanera de Agricultura, habló de la fertilidad del suelo egipcio, estudiando sus causas; la formación de quebradas hondas y numerosísimas en el suelo favorece la salida de las sales de la tierra que se encuentra así purificada; esas sales se eliminan por las aguas del Nilo en la época de los desbordamientos del río.

Señor Bernardo Michel, publicista, disertó sobre la antigua enciclopedia árabe titulada "Nhayat al Arab" del siglo XIV; en ella están consignadas muchas tradiciones populares, cuentos y leyendas en relación con la creación del cielo, del mar, de los cerros, etc. y con los orígenes fabulosos de la Meca.

Señor Jean Raimoundi, ingeniero en jefe del Servicio de Puertos y Ferrocarriles de Egipto, presentó estadísticas relativas a este servicio.

Doctor E. Breccia, conservador del museo greco-romano de Alejandría. Disertó sobre Giacomo Lombroso, fallecido el año pasado; era profesor de historia antigua en las universidades de Palermo, Pisa, Torino y Roma; recordó sus estudios valiosos sobre la historia de la sociedad egipcia en la época greco-romana.

R. P. Nazareno Jacoppozzi, franciscano; presentó un estudio histórico muy curioso sobre el encuentro en territorio egipcio de San Francisco de Asís con el Sultán Malek ek Kamel, uno de los más gloriosos guerreros de Egipto. Después de la caída de Damietta (noviembre 5 de 1219) se había retirado entre dos brazos del Nilo a Talkhaalkha, donde organizó una posición muy fuerte para oponerse a los progresos de los cruzados; allí fundó también la ciudad de Mansourah. El R. P. Jacoppozzi demuestra, con documentos auténticos y mapas, que en esta ciudad nueva de Mansourah el Sultán recibió la visita de San Francisco de Asís, quien después de su salida de Damietta había sido arrestado por soldados. Encantado con el Padre, le dió autorización para predicar en el campo militar y después de haberle hecho muchos regalos, le hizo acompañar hasta el campo de los cruzados por sus oficiales de más categoría.

Señor G. Zoukianoff, de Checo-Eslovaquia, profesor de ciencias. Presentó un estudio sobre las condiciones meteorológicas de Egipto desde el punto de vista de la aviación; hizo notar la regularidad de las corrientes atmosféricas y la sequedad del aire, lo que favorece la aviación; pero se debe tener presente la gran variación de tem-

peratura entre el día y la noche, lo que motiva corrientes verticales muy irregulares que producen remolinos.

Comunicaciones de Delegados:

Doctor Ettore Rossi, Director del "Oriente moderno", de Roma; presentó un mapa marítimo árabe del año 865 de Hégira (año 1461); en este mapa consta el gran poder que en esa época las repúblicas de Génova y Venecia habían alcanzado en el Mediterráneo y los países de Oriente.

El señor D. J. Botzaris, antiguo Ministro de Grecia, hizo un estudio comparativo entre el delta del Nilo y la región del Atica desde los puntos de vista geológico y geográfico. En Atica la cuestión hidráulica es de sumo interés; por ser insuficiente la captación de las aguas subterráneas, se impone la erección de lagos artificiales para contener durante el invierno las aguas de los ríos.

El Doctor Mad. Jacob Guillardmod, explorador suizo y antiguo Presidente de la Asociación de las Sociedades suizas de geografía, hizo el relato histórico de dos expediciones al Himalaya: la primera, dirigida por el señor V. Eckenstein, salió de Bombay en 1902, exploró la parte superior del nevado de Baltoro y procuró ascender el Chogori, que mide 8640 metros; la segunda, dirigida por él mismo, en 1907 exploró el valle de Yalney y el nevado de Kangchenjunga (8587 m.), procurando también intentar su ascensión. Ambas expediciones, hechas con muy pocos recursos, dieron lugar a diversas observaciones geográficas y científicas. Habló de la constitución de la India. Dió también algunas indicaciones sobre el monte Everest cuya ascensión no pudo tampoco llevarse a cabo en 1923: está en la parte oriental del Himalaya, al centro de una docena de satélites, que tienen cada uno más de 8000 metros; y al oeste se encuentran otras tantas cumbres de la misma altitud. Recordó las dificultades encontradas por las últimas expediciones, dificultadas que habían sido puestas en evidencia por las expediciones de 1902 y 1907; pues se había comprobado que si la vida del hombre puede adaptarse a las altitudes superiores a 7000 metros, una estada prolongada hace perder todo el beneficio de la aclimatación; también se había comprobado que más allá de 7000 metros, la nieve cae en forma de harina, ligera y sin consistencia, pero que constituye una barrera infranqueable.

El señor Reval Montandon, delegado de la Sociedad de Geografía de Ginebra, disertó sobre la "Geografía de las Calamidades". Teniendo como base el proyecto de asistencia mutua del Presidente de la Cruz Roja Italiana, señor Giovanni Giraolo, se ha estudiado la posibilidad de crear un organismo internacional para socorrer a los pueblos damnificados. En primer lugar se debe publicar un atlas de la distribución geográfica de las calamidades, por categorías, tales como terremotos, erupciones volcánicas, derrumbes, inundaciones, incendios, hambrunas, langostas, etc. etc. indicando su repartición en el tiempo y el espacio, su periodicidad, sus causas, su previsión y los medios

de lucha y defensa. Ya salió a luz un periódico llamado "Materiales para el estudio de las calamidades"; y se han organizado comisiones especiales en Italia, Hungría, Estados Unidos, Brasil y España.

El señor Alejandro Pareuski, delegado del Servicio Hidrográfico de Polonia, habló sobre la hidrografía del Prypec.

El señor Coronel John E. Edmund Craster, Ordenance Survey de la "Royal Geographical Society", disertó sobre el mapa del mundo al millonésimo, dando cuenta de que ya se han publicado 200 hojas sobre Europa, Asia Menor, Persia, Afghanistan y parte de la América del Sur; sólo hay cuatro hojas de América del Norte. Esta grandiosa obra contribuirá a estrechar las relaciones entre los hombres de ciencia del mundo entero, no pudiendo llevarse a cabo sino con la colaboración de todos.

Sir Francis Yunghusband, Vicepresidente de la "Royal Geographical Society" de la Gran Bretaña, habló del arte de la geografía, cuyo fin es el más noble, puesto que tiene por objeto el descubrimiento y la exposición de la verdad. El sabio ilustre, tan conocido por sus exploraciones del Tibet, fué objeto de una gran ovación de los congresistas.

El Profesor Stevenson, de la Hispanic Society de Yonkers (Estados Unidos) hizo una comunicación interesante que la Secretaría del Congreso debía mandarme, pero que desgraciadamente no la he recibido.

Antes de pasar a las comunicaciones de la Delegación francesa, debo hacer presente que el congresista *Coronel Marcel*, antiguo miembro de la misión militar en el Perú, habló sobre su viaje a la región del Putumayo, presentando vistas interesantes de esta región.

También se debe notar la comunicación sobre la geografía de Marruecos, del *señor Célerier*, del Instituto de altos estudios marroquíes.

El señor Pablo Pelliot, jefe de la delegación francesa, arqueólogo, explorador de Asia, profesor del Colegio de Francia y miembro del Instituto de Francia, dió una conferencia sobre sus viajes en Asia, donde recorrió los itinerarios de las antiguas caravanas desde el Asia Menor hasta China (1906 a 1909).

El señor Emmanuel de Margerie, Director del Servicio Geológico de Lorena y Vicepresidente de la Comisión de Trabajos Históricos de Francia, hizo el elogio del sabio geógrafo Schrader, autor del Atlas universal, fallecido el año pasado, haciendo constar los servicios notables prestados por él a las ciencias geográficas.

El señor Emm. de Martonne, profesor de la Sorbona, disertó sobre la bibliografía de la geografía.

El señor Alberto Demangeon, profesor de la Sorbona, trató de la geografía humana; hizo notar cuál era la influencia de los distintos regímenes agrarios sobre la evolución de la economía rural y sobre las variaciones y evoluciones de la población.

El señor Coronel Perrier, exdirector del Servicio Geodésico del Ejército francés y Secretario de la Sección Geodésica de la Unión Geográfica Internacional, presentó un estudio sobre los cálculos de los triángulos del arco del Ecuador.

El señor Carlos de la Roncière, Conservador de la Biblioteca Nacional de París, presentó una memoria sobre el descubrimiento del Níger y del alto Nilo en la Edad media, y sobre el viaje de Antonio Malfond en 1447 hacia el oasis del Tonat.

Presentó otra comunicación sobre la cartografía del Sahara.

Su comunicación más notable fué la en que presentó al Congreso el mapa histórico y que dibujó y utilizó Cristóbal Colón y que existe en la Biblioteca Nacional de París. Hasta ahora se había considerado este mapa como del siglo XVI, pero fijándose en los datos y dibujos que lleva, el señor de la Roncière afirma que ha sido dibujado entre las fechas de regreso a Europa de Bartolomé Díaz y de Cristóbal Colón, es decir, entre 1488 y 1493. Precisa después la fecha, probando que es del año 1491, y que su autor es un genovés que lo dibujó en la ciudad de Santa Fe, cerca de Granada, durante el sitio de aquella ciudad. Por otra parte está ya establecido que es en Santa Fe y en el año 1491 que Cristóbal Colón presentó a S. M. el Rey Fernando el croquis de la regiones que había descubierto. El autor del mapa no puede ser otro que Cristóbal Colón.

Votos emitidos por el Congreso

El Congreso Internacional de Geografía reunido en El Cairo ha emitido los votos siguientes:

Asociarse a las resoluciones tomadas por la Unión Geográfica Internacional que se refieren a la formación de una Bibliografía Geográfica Internacional.

Dar mayor amplitud a la obra "Bibliografía Geográfica anual" conforme a los acuerdos concluidos entre la Asociación de los geógrafos franceses con la American Geographical Society y el Comitato Geográfico italiano.

Entablar discusiones sobre el mapa al millonésimo entre los Estados Unidos y la oficina central de la Unión Geográfica Internacional, con el fin de poder tomar las decisiones definitivas en el Congreso de 1928.

Fomentar la producción de películas cinematográficas para la enseñanza y divulgación de las ciencias geográficas.

Concentrar todos los datos topográficos que se encuentren en los papiros de Egipto de la época greco-romana, así como los que se hallen en los demás países.

Hacer una edición crítica integral de la obra cartográfica de Al-Idrisi, a cargo de la Sociedad Real de Egipto con la ayuda de un Comité Internacional.

Publicar las listas de sondaje que sirven de base al mapa batimétrico de los Océanos; al emitir este voto, el Congreso saluda la memoria de S. A. el Príncipe de Mónaco.

Inscribir en la orden del día del próximo Congreso, la cuestión de la geografía de la habitación rural, y nombrar una Comisión encargada de establecer un cuestionario al respecto y centralizar las respuestas.

Continuar, bajo los auspicios de la Unión Geográfica Internacional, la publicación del Atlas morfológico internacional, comenzado por los señores J. Brunhes, Em. Chaix y Em. de Martonne, con fotograbados y mapas, y fijando la sinonimia en los distintos idiomas.

Publicar la memoria del señor de Martonne sobre las regiones que no tienen desagadero al mar.

Nombrar una Comisión internacional para el estudio del Mar Rojo, conforme a lo propuesto por la última asamblea de la Unión Geodésica y Geofísica Internacional.

Conferencia del delegado de la Sociedad Geográfica de Lima

Tuvo lugar en el gran salón de la Sociedad. El programa era el siguiente: "Reseña general de la constitución geológica, orografía y régimen fluvial del Perú. Descripción sumaria de las tres grandes zonas: costa, sierra y montaña".

En la primera parte de la conferencia indiqué que entre Egipto y el Perú se podían notar algunos puntos de analogía, tanto desde el punto de vista de sus antiguos habitantes, como desde el de su actual agricultura. Hablé de la raza de los Indios, de las obras que habían realizado. Presenté un cuadro general de la prosperidad del Perú durante el Coloniaje y después de la Independencia e hice presente el gran perjuicio que la guerra del Pacífico había causado a la prosperidad del país; haciendo constar después los progresos realizados durante los últimos años, basándome en las más recientes estadísticas de la producción agrícola y la minera.

En la segunda parte, empecé por hablar de la estructura de los Andes, recordando los últimos estudios geológicos de nuestro socio el ingeniero Carlos Lissón. Pasé después a la descripción de la sierra y de la altiplanicie, de sus minas y de su agricultura; dando a conocer el modo de vivir de los indios y sus costumbres. Hablé después de las ciudades de la sierra, recordando la importancia histórica que ofrecen las de Cajamarca y Cusco.

En lo referente a la región de la costa, insistí sobre la agricultura y la zona petrolífera; y procuré hacer conocer al público las grandes ciudades de Trujillo, Arequipa y Lima.

En fin, pasé a la región de la montaña, y después de haber hablado de los ríos y de las poblaciones que viven en la selva,

dí a conocer las vías de comunicación existentes o proyectadas entre la Capital y el Amazonas.

Concluí haciendo presente que el Perú era un país de porvenir, y que en él hay campo para todos los que quieran venir a trabajar, con la seguridad para ellos de encontrar la mejor acogida.

El público se interesó mucho por las vistas fotográficas que le presenté, así como por las cinematográficas, tanto de las películas sobre la carretera de Ayacucho que me había proporcionado la Dirección de Obras Públicas, cuanto de las de nuestra Sociedad referentes a la exploración de Nordenskjold y doctor Rospigliosi Vigil.

El Secretario General de la Sociedad Real de Geografía de El Cairo, señor Adolfo Cattaoui Bey, me pidió que le dejase el texto de mi conferencia. Después de mi partida de El Cairo y estando en viaje recibí una carta de él, rogándome que le mandase con urgencia un mapa del Perú para acompañar dicho texto que se publicaría en la Revista de la Sociedad. Para cumplir con su deseo, hice un croquis a la ligera que le mandé. Desgraciadamente, pocos días después, el señor Cattaoui Bey murió súbitamente de un ataque al corazón, y no sé en qué habrá quedado la publicación de la conferencia.

Visitas de monumentos, excursiones y fiestas

Además de las grandes fiestas ya señaladas y ofrecidas con motivo de la apertura y clausura del Congreso y del cincuentenario de la Sociedad Real de Geografía, tuvieron lugar otras muchas reuniones interesantes:

Visita al Museo de Egipto.—Este Museo, instalado en un gran edificio de estilo greco-romano, fué fundado por el gran egiptólogo Mariette Bey, cuya memoria se honró colocando un hermoso mausoleo a la entrada del museo. En sus salas se pueden admirar colecciones de estatuas y fragmentos de edificios correspondientes a las distintas dinastías y dioses de Egipto. Se ven también las momias de muchos Faraones; una de las más notables es la de Ramsés II (Sesostris); y junto a esas momias, cantidad de objetos recogidos de los mausoleos donde se les había colocado, unos por haber pertenecido al Faraón, otros para recordar los hechos y actos del mismo, así como las costumbres de la época.

Las estatuas que llamaron más la atención, son las del dios Hor, la de la vaca Hashor, diosa del amor y de la voluptuosidad, las del Faraón Amenofis III y de su esposa Taya; y la del Faraón Amenofis IV, el famoso rey que echó abajo el culto de Ammon, el dios Capricornio, para sustituirle con el Aton, el disco solar; aquella reforma que había irritado a todo el colegio de los sacerdotes duró poco tiempo y acabó con el Faraón Tutenkhamen, quien restableció el antiguo culto de Tebas.

La sala del Museo, consagrada a este Faraón, el penúltimo de la XVIII dinastía, es interesantísima; en ella se han reunido todos los objetos que se han sacado de la tumba (situada en el Valle de los Reyes), cerca de Louqsor) durante los dos últimos años: lo más notable es el trono del Faraón, cubierto de oro con esmaltes maravillosos, figurando el retrato de Tutenkhamen y varias escenas de su reinado. Tiene que aumentarse mucho aquel tesoro, pues la tumba del Faraón contiene otros tantos objetos; en cuanto a la momia, no se ha tocado todavía; los trabajos dirigidos por Lord Kartter quedan suspendidos cuando empieza el calor fuerte, en marzo; por eso no la pudieron visitar los congresistas.

Visita a las Pirámides de Ghise y de la esfinge.—El paseo es cómodo, y se va por tranvía hasta muy cerca del pie de las pirámides; después de la visita, se ofreció un te a nombre del Rey en un pabellón que había sido construído para recibir a la Emperatriz Eugenia cuando fué a El Cairo con motivo de la inauguración del canal de Suez.

Excursión a Saqqarah.—Después de dos horas de navegación en el Nilo, se desemboca en una poblacioncita; se va a caballo, asno o camello hasta un pequeño oasis, sitio en que se hallaba la ciudad de Menfis y donde se pueden admirar las estatuas colosales de Ramsés II; horas después se llega a unas ruinas famosas: el Serapeum, donde se encuentran las tumbas enormes de granito de los bueyes Apis; y el mausoleo de Ti, un dignatario de la corte del Rey, con pinturas al fresco admirablemente conservadas. No lejos de allí se divisan las pirámides a gradas, que son de la 1.^a dinastía.

Al regreso de esta excursión, los congresistas visitaron el barrio de El Cairo antiguo y los edificios notables que contiene, iglesias, conventos y museo coptos, donde se pueden admirar pinturas y manuscritos sumamente interesantes de la época bizantina.

Visita al Museo árabe. donde hay hermosísimas colecciones de muebles, azulejos, lozas, lámparas y objetos de hierro forjado, antiquísimos y admirablemente cincelados.

Visita a la Biblioteca Real, donde se encuentran manuscritos del Alcorán de todas las épocas, con espléndidas miniaturas.

En esas visitas, los mismos Directores de los Institutos atendían con toda amabilidad a los congresistas, dándoles cuantas explicaciones les pudieran interesar.

Visita a las mezquitas más importantes del Cairo; hay mezquitas de todas las épocas y por consiguiente de todos los estilos, unas antiquísimas, como la de Kelaoun, otras modernas como la de Mehemet Ali en la ciudadela. Una de ellas, la más famosa, la de El Azhar, sirve de Universidad; allí van a estudiar los jóvenes, no solamente de Egipto, sino también de todos los países del Islam. La visita tuvo lugar bajo la dirección de Mrs. Devonshire, inglesa distinguida, muy conocida por sus obras sobre El Cairo y sus mezquitas.

Excursión al barrage del Nilo.—El paseo se realizó por vapor, bajando el Nilo durante una hora hasta llegar a la punta del Delta, a 25 kilómetros de El Cairo. En esta punta donde el Nilo se divide en dos grandes brazos (el de Roseta y el de Damietta) se ha edificado un gran barrage para represar las aguas y distribuir las de modo racional. La obra comprende dos barrages de 61 y 71 arcos, respectivamente, con cierto número de represas. El aspecto de la obra es monumental; a cada extremidad se han levantado elegantes torres.

Entre los brazos del Nilo, existe un precioso parque, con árboles hermosos, plantas y flores lindísimas. En este parque se ven céspedes muy bien mantenidos; al centro de uno de ellos se había preparado una mesa para convidar un te a los congresistas.

Visita a Heliópolis.—La antigua Heliópolis no existe; de su esplendor no queda más que un obelisco, el más antiguo de Egipto. Cerca del obelisco se visita un jardín en el cual, según la tradición, descansó la Sagrada Familia; en el jardín hay una fuente y un sicomoro antiquísimo, que se llama el Arbol de la Virgen.

Fiestas.—Los congresistas fueron invitados a una función de música oriental en el Conservatorio de música y a una representación en el Teatro árabe. Ambas fiestas resultaron muy agradables para los congresistas, tanto por su originalidad, como por las atenciones que les dispensaron. A todas aquellas reuniones y fiestas hay que agregar las ofrecidas por las Embajadas y la sociedad del Cairo; en todas partes los congresistas fueron objeto de demostraciones muy afectuosas.

Viajes al interior de Egipto.—Después de clausurado el Congreso, tuvieron lugar las grandes excursiones de turismo organizadas en honor de los congresistas: se habían tomado medidas para facilitarles los viajes en las distintas regiones de Egipto; arreglos con los ferrocarriles y hoteles les permitieron hacerlos en muy buenas condiciones económicas.

Un grupo de congresistas fué a visitar en el alto Egipto las ruinas de Luqqsor y Karnak, los mausoleos del Valle de los Reyes y del de las Reinas; el viaje se hizo por ferrocarril y duró tres días.

Otro grupo visitó la región de Keneh, al norte de Luqqsor; otro la de Kosseir, a orillas del Mar Rojo, donde visitaron minas de fosfato y haciendas de caña.

Otro grupo fué al oasis de Kharga; otro al Fayoum al oeste del Nilo; otro excursionó en el estuario del Nilo.

Muchos congresistas, después de visitar el canal de Suez, se trasladaron por ferrocarril a Jerusalén.

Conclusión

Se puede afirmar que el Congreso Internacional de Geografía ha tenido un éxito completo y que todos los congresistas, tanto los turistas como los sabios y delegados de los Institutos de Ciencias y Sociedades de Geografía del mundo entero, se han llevado el recuerdo más grato de los días que permanecieron en El Cairo, de la hospitalidad amena en la cual fueron acogidos por la sociedad de El Cairo, la Sociedad Real de Geografía de Egipto y el Comité organizador del Congreso.

P. CLÉMENT.

Lima, 13 de setiembre de 1925.

El informe del Gral. Clément está acompañado de los siguientes anexos:

- No. 1.—Livret du congressiste. (5 p., 2 planos.)
 ” 2.—Liste provisoire des membres adhérents du Congrès. (45 p.)
 ” 3.—Programme. Sections. (2 fojas sueltas.)
 ” 4.—Programme. Empleo del tiempo. (2 fojas.)
 ” 5.—Programme. (Excursiones en Egipto.)
 ” 6.—Brève notice sur les cartes exposées par le Service de l'arpentage. (5 p. en francés y en inglés.)
 ” 7.—Notice sur la bibliothèque égyptienne.
 ” 8.—Barrage du Delta. (1 foja.)
 ” 9.—L'inauguration du Congrès. Le discours de M. Pelliot. (Recorte de "Le Journal du Caire".)
 ” 10.—Le cinquantenaire de la Société Royale de Géographie. Le discours de Mr. Georges Foucart. (Recorte de "Le Journal du Caire".)
 ” 11.—A l'Institut d'Égypte. Discours de Mr. Piot Bey. (Recorte del mismo diario.)
 ” 12.—Discours de Mr. Charles de la Roncière, (sobre el descubrimiento de Africa en la Edad Media. Recorte.)
 ” 13.—La Carte de Christophe Colomb. Mr. de la Roncière.—Le Folklore dans le Nihayat. El arab de Nawayri. Mr. B. Michel. (Recorte.)
 ” 14.—La Séance de clôture du Congrès international de Géographie. Discours. (Recorte de "La Bourse Égyptienne".)
 ” 15.—Le dîner d'adieu a l'Héliopolis Palace. (Recorte.)
 ” 16.—A la Société Royale de Géographie. Une conférence sur le Pérou du général P. Clément. (Recorte de "La Bourse Égyptienne".)
 ” 17.—"L'Illustration Égyptienne", con cinco retratos de personalidades del Congreso. (4 p.)
 ” 18.—Discours de Mr. le général P. Clément. (24 págs., 1 croquis, carta del Sr. A. Cattari Bey al general Clément.)
 ” 19.—Dos cartas del general Clément al presidente del Congreso de Geografía y al presidente de la Sociedad Real de Geografía de Egipto.

“PUBLICACIONES DE LA SOCIEDAD GEOGRAFICA DE LIMA”

(ANEXAS AL “BOLETIN”)

Editor: el Bibliotecario

Serie A

- 1.—Nomenclador alfabético del Mapa del Perú por Raimondi.—H. Hope-Jones. 160 p., 2 croquis (apareció anexo a los t. 35 y 36, 1919 y 1920 del Boletín).

Serie B

- 2.—Catálogo clasificado de la Biblioteca de la Sociedad Geográfica de Lima. Clasificación bibliográfica decimal.—C. Arellano Ibáñez. En curso de publicación. (Se ha publicado: XXXII y 5-74 p. en t. 39, 40, 1922 y 1923, como anexo del Boletín).

Serie D

- 3.—Informe del General P. Clément, delegado de la Sociedad Geográfica de Lima al Congreso Internacional de El Cairo. 1925. (*Anexo al t. 41, 1924; trim. 2-3.º*)

POR PUBLICARSE:

La obra de Tschudi, “Contribuciones a la historia de la civilización y lingüística para el estudio del Perú antiguo”.—Trad. del alemán para la Sociedad Geográfica de Lima, por Germán Torres Calderón, Lima 1904.
Recopilación de las Leyes de División política desde 1821.
Catálogo de las Publicaciones periódicas.
Catálogo de la Mapoteca.

MAPA DEL PERU POR R

PRECIOE LAS FOJAS

(*)	No.	1—Norte de Tumb	„	
(*)	„	2, 3, 4 y 5—Norte Loreto, Amazonas, c u.	„	
	„	6—Resto de Tumb y parte de Piura.	„	3.00
	„	7 y 8—Parte de Omarca, Amazonas y Loreto, cada una	„	2.00
	„	9 y 10—Región de varí y Tabatinga, c u.	„	1.00
(*)	„	11—Lambayeque y rte de Cajamarca y La Li- bertad.	„	5.00
(*)	„	12—Cajamarca y pa de La Libertad y Loreto. „		5.00
	„	13, 14 y 15—Parte los departamentos de San Martín y Loreto cada una.	„	1.00
(*)	„	16—Resto de La Libead y parte de Junín, Ancash y Huánuco.	„	5.00
	„	17—Montañas de Huuco y parte de Ucayali.	„	2.00
	„	18 y 19—Curso del r Purús, cada una.	„	1.00
	„	24—Parte de las prncias de Cañete y Chíncha. „		1.00
	„	25—Ica, Huancavelica parte de Ayacucho y Apu- rímac.	„	5.00
(*)	„	20 y 21—Parte de Ima, Junín, Huancavelica y Ayacucho, cada ua.	„	2.50
	„	26—Cusco, resto de Aurímac y parte de Puno.	„	3.00
	„	22—Provincia de La Convención.	„	1.00
	„	23—Madre de Dios y Beni.	„	1.00
	„	27—Provincias de Sapia y Huancané.	„	1.50
	„	28—Resto de Ica y prte de Arequipa.	„	2.50
	„	29—Resto de Arequipa y parte de Moquegua y Puno.	„	3.00
	„	30—Resto de Puno.	„	2.50
	„	31—Departamento de Tacna.	„	2.00
	„	32—Resto del departamento de Tacna.	„	1.00

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS DE LIMA.

(*) Agotadas.

-
- B BUSTAMANTE CISNEROS, Ricardo.
A ARELLANO I, Carlos.
85.22) A ANTUNEZ DE MAYOLO, Santiago.
3-3 A AZA, Pio.
498.21-2(85) C CUNEO-VIDAL, Rómulo.
91(063)(62) C CLEMENT, Pablo.

